

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL.

París, Enero de 1958

Año XII, N° 110

EL SABLE COMO UNICA RAZON

En su discurso de Año Nuevo, el general Franco se ha referido al peligro que corre el régimen acosado por sus adversarios. Peligro que, al decir suyo, está en la desunión, en la polémica, en la discusión pública. Y ante males tan graves se muestra decidido a contrarrestar las acciones del enemigo aplicando « al área de la política y de la administración las clásicas reglas del arte de la guerra ». Es decir la fuerza.

Pero el generalísimo no se contenta con esgrimir el sable, recuerda también el origen divino de su omnipotencia y la responsabilidad vitalicia de su jefatura, especie de música celestial con que sin duda se imagina adormecer a los timoratos y a los más crédulos. Mas, con gracia divina y todo, el peligro está ahí, como lo advierte el propio caudillo, quien empieza el año preocupado e inquieto y presto a la violencia como todo buen tirano.

Porque es sobre ese plan guerrero como se manifiesta, también, el militarismo franquista en Ifni, conflicto que no se resolverá queriendo imponer a los marroquíes una dominación que ejerce España desde 1767. Porque de lo que se trata en Ifni, como en todo Marruecos, no es una cuestión de legitimidad. La cuestión es saber si los marroquíes aceptan hoy la soberanía española o la rechazan. Pero ese lenguaje no lo entiende el franquismo incapacitado para comprender los anhelos del pueblo.

Desde su garita de El Pardo, el centinela del occidente se reclama, además, defensor de la « libertad colectiva » — una libertad de partido único — y, a pesar de que en veinte años de poder absoluto no ha podido remediar los males de España, ofrece las experiencias de su dictadura para salvar « las mejores y más eficaces posibilidades del área occidental ». Así, el caudillo, previsor, pone en guardia a la comunidad de las naciones libres ante el combate amenazador que en todos los frentes sostiene el « enemigo implacable », pues, « no abrir la conciencia a este fenómeno es operar de espaldas a la realidad ». Cara a la cual y para hacer frente al enemigo implacable, el franquismo, además del genio del jefe vitalicio, contará con los repatriados de Rusia y con los acuerdos comerciales establecidos con Polonia y Yugoslavia por valor de unos diez y ocho millones de dólares.

En resumen, la divisa franquista de año nuevo equivale a : disciplina, unidad, mano dura. Todo un programa, harto conocido, digno de ser registrado por una UNESCO.

Nosotros queremos afirmar también, al entrar en este año, otras ambiciones que venimos sosteniendo desde hace muchos años. Vamos a continuar trabajando — que es como hemos aprendido a luchar los trabajadores — porque España recobre una libertad distinta de la que blasfeman los dictadores. La nuestra queremos que sea una libertad con prensa de todas las opiniones, con sindicatos de todas las tendencias, con partidos de todas clases. Es decir, una libertad sin trampa que en España sólo creemos posible dentro de una democracia republicana y socialista.

PERSPECTIVAS

ESPAÑA 1958

por Julio ALVAREZ del VAYO

ME aseguraron que antes de morir un antiguo ministro de la monarquía, cuyo nombre omito en consideración a sus familiares residentes en Madrid, dijo, comentando la situación nacional : « La España de Franco es una gran mentira. Todo en ella es mentira : nacionalismo, planificación, ansia renovadora, originalidad política ». No conozco definición mejor.

Se ha visto de nuevo en la manera de tratar la cuestión de Ifni. Mientras se daba la impresión dentro de España de que el envío de nuevos efectivos y la actuación de la flota habían liquidado el problema, y se acentuaba la resolución de no ceder, la diplomacia franquista ensayaba, por conductos indirectos, ponerse de acuerdo con Rabat para llevar el asunto ante el tribunal de La Haya. Frente a una decisión de tal autoridad, el régimen franquista podía inclinarse sin perder la cara, e incluso apuntarse un tanto en el campo internacional.

Naturalmente no vamos a ser nosotros quienes rechacemos el procedimiento del arbitraje. Pero, una cosa es lo que un gobierno español democrático hubiese hecho ya mucho antes en Africa del Norte, entre otras razones para no encontrarse en la situación de hoy, y otra bien distinta esa política tan falsa como torpe llevada adelante con pretensiones de acierto y habilidad. Para terminar matando moros no había por qué haber enviado al señor Martín Artajo al Oriente Medio. En vez de improvisar una política pro-árabe, ahora tan rápidamente enterrada, el franquismo podía haber continuado adherido a la suya, la muy propia y la que nadie iba a disputarle, la de los días en que Francisco Franco mandaba el Tercio extranjero y en que su conducta suscitaba protestas vehementes de las Ligas de Derechos del Hombre.

Pero, las dificultades en Africa se hallan probablemente sólo en sus comienzos. Pese a la autenticidad de los sondeos antes mencionados, no está excluido el que cualquier contrariedad diplomática, o la negativa de Rabat a satisfacer a Madrid en lo que respecta a Ceuta y Melilla, lleve de nuevo a acciones militares de mayor envergadura que las de hace seis semanas. El problema de Ifni doblado del del Sahara. Como informa el enviado especial de « Le Monde », Jean Lefèvre, « es el conjunto de los territorios españoles » lo que parece ser el objeto de la campaña de reivindicación. Al mismo tiempo que estallaba el conflicto de Ifni, las incursiones en el Sahara español, por la región de El-Aioun, se hacían más frecuentes. Según el citado corresponsal, « está hoy confirmado que el 13 y el 14 de diciembre tres puestos fueron capturados en Río de Oro, es decir, a muchas centenas de kilómetros al sur del Draa ». « Los españoles han sido obligados a reforzar su dispositivo ». Y Jean Lefèvre, informando desde el lugar, concluye : « Sería ilusorio para los españoles buscar un compromiso en este terreno, como siempre lo han hecho. El ejército franquista sabe muy bien que la restitución prometida pero no efectiva, del Marruecos meridional — zona jurídicamente marroquí — pon-

dría en peligro todas las posesiones españolas en el Sahara ».

En una palabra, le aguardan al desventurado pueblo español, mientras Franco continúe en el poder, horas bien difíciles en Africa. La reforma en los mandos en Ifni y el Sahara, acordadas últimamente en Madrid, lo confirma.

Aunque más lejano, no menos grave es el peligro derivado de la sumisión en que ha sido colocada España con respecto a los planes estratégicos de los Estados Unidos. La llegada al aeródromo militar de San Pablo, cerca de Sevilla, del jefe de Estado Mayor del ejército americano, general Maxwell D. Taylor, y las conversaciones que ha tenido con las autoridades franquistas, son una nueva prueba de cómo España se encuentra cada vez más ligada a la política militar americana. Mientras miembros de la OTAN — como Noruega y Dinamarca en la reciente Conferencia de la organización en el Palais Chaillot — se niegan a que su país sea convertido en un porta-aviones norteamericano y expuestos a las represalias atómicas en caso de guerra, y cuando en todas partes, dicho problema presenta a los gobiernos con grandes dificultades a causa de las reacciones de la opinión pública, para Franco el decir que si a todas las demandas de Washington, depende únicamente del precio que se le ofrezca y de la ayuda que reciba para mantenerse en el poder, que es lo único que le interesa. El riesgo que con ello hace correr al país, le tiene enteramente sin cuidado.

Anora bien, lo verdaderamente sorprendente es la falta de reacción de parte del pueblo español. Por muy peligroso que sea el manifestar la disconformidad con una política tan contraria a los intereses de la nación, lo es menos que el recibir el día de mañana una bomba sobre la cabeza. Ya no es cuestión de ideología, ni de preferencia política — dictadura, monarquía, república —, es de la piel de cada uno y de su familia, de lo que se trata. De ahí que en Inglaterra la protesta contra el vuelo sobre las islas británicas de aviones americanos cargados de proyectiles termo-nucleares rebasase las barreras de partido y uniese en un mismo instinto de supervivencia, a conservadores, liberales y laboristas.

Es un deber no sólo de la oposición, sino de cada español con un poco de imaginación y de sentido de responsabilidad el advertir a sus compatriotas de ese enorme peligro, y el encontrar la manera de manifestarse, ya que no puede hacerse como en Noruega a través de la vía parlamentaria.

Si en el dominio de la política extranjera, en lo de Africa y en la cuestión de las bases, 1958 plantea a España cuestiones de tal magnitud como las evocadas aquí, en el terreno de la política interior las perspectivas no son mejores. Sueldos miserables; una inflación que no afecta a la minoría privilegiada, pero que estruja cada vez más en su proceso al pequeño comercio, a las clases medias, a las profesiones liberales y naturalmente a la clase obrera. Cada año peor que el anterior. 1958 peor que 1957.

J'P 5739

Y uno se pregunta : ¿ hasta cuándo ? En una de las octavillas de la Unión Socialista Española distribuidas en España se oponía al « salto en lo desconocido », el argumento de chantaje de que se sirve la propaganda del régimen para mantener viva la desconfianza alrededor de cualquier cambio, « el hundimiento en lo conocido ». Tal como están las cosas hoy en España, nada que reemplazase al gobierno franquista podría suponer un empeoramiento y un riesgo mayor a la continuación de Franco en el poder. Lo hemos oído de labios de gentes hasta hace poco identificadas con el gobierno, pero patrióticamente preocupadas por el problema de la sucesión. Está dicho, de una manera más o menos velada, en escritos y declaraciones de españoles de autoridad que viven en España y que no fueron de los nuevos. Lo proclama valientemente la juventud universitaria cuyo órgano « Unión » arraiga cada día más en el interior entre los jóvenes.

Falta la acción coordinada. El problema de siempre, la unidad. Es por eso que la Unión Socialista Española tiene delante de sí, en 1958, tanto dentro de España como en el exilio, una labor bien precisa que realizar. Esa es la razón de ser de nuestro grupo y lo que debe llevar a cada uno de nuestros compañeros a trabajar a fondo y cada vez con mayor determinación, en el año en que hemos entrado, para hacer de él el Año de la Liberación.

PANORAMA ESPAÑOL

LA TERMITERA

LOS monárquicos españoles y otros sectores políticos de su cuerda, que siguen creyendo obstinadamente que Franco se resignará un día a abandonar el faccioso poder que usurpa, facilitando así, sin mayores trastornos, su sucesión, pueden sentarse, armados de paciencia, y esperar hasta las calendas griegas.

El caudillo de la traición y del perjurio, cuya estulta megalomanía es tan notoria como su desorbitada ambición de perpetuarse hasta la inmortalidad, no se irá voluntariamente a las primeras de cambio. Su celoso y consecuente apego al poder es del dominio público. Y, en consecuencia, cualesquiera que sean las componendas y maquinaciones de los que, tarde y con daño, juegan a la oposición — que en realidad es una colaboración —, el salvador de España y bizarro centinela del Occidente, no se irá ; entre otras muchas razones de peso, porque no se lo permiten los compinchados de cruzada, los cómplices y encubridores que con él tienen la entera e insoslayable responsabilidad política, histórica y moral del alzamiento subversivo, de tres años de guerra fratricida, sin gracia y sin justicia, epilogada por un millón de muertos más las furiosas depredaciones infinitas y de un dilatado período — tan dilatado que aún continúa — de feroz represión policiaca, en medio de un afrentoso orden de cosas dominado por la corrupción generalizada, el peculado sin atenuante y las desenfundadas especulaciones de los explotadores de la victoria.

Estos omnipotentes personajes fabulosamente enriquecidos, ornamento característico de la situación, organizados en clan cerrado a toda suerte de revisiones e investigaciones, que ellos juzgan intolerable intrusión en sus dominios, no quieren a ningún precio un cambio, cualquiera que éste sea, en la jefatura del Estado, que es para ellos garantía de impunidad y la patente de corso que les permite seguir oprimiendo al pueblo, explotar su miseria y negarle el disfrute de libertades y el ejercicio de derechos inherentes a la personalidad y dignidad humanas en todos los pueblos civilizados.

La implacable bulimia de esta devastadora termitera, alojada en la estruc-

UNA NOVELA RUSA APASIONANTE NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE

ESTA novela de Vladimir Dudintsev, joven y casi desconocido escritor soviético, ha producido en las esferas literarias un escándalo sólo comparable al que la travesía lunita lanzada al espacio por los sabios rusos ha causado en los círculos científicos. Desde que la revista *Novy Mir* la publicó en 1956, se han multiplicado las ediciones en diversas lenguas, disputándose las más fuertes casas editoriales de Europa y América los derechos de traducción. Ha sido la Editorial Grijalbo, tan ágil y atenta en el servicio de la cultura, la que ha conseguido para la imprenta de Méjico el honor de ser la primera que tire el famoso libro en castellano. Corresponde el mérito de *No sólo de pan vive el hombre* al jaleo y la pasión crítica que han despertado. Evidentemente. No estábamos acostumbrados a que, dentro del rígido cuadro de la literatura soviética, sujeta a consignas específicas de partido y con sus alas cortadas por un doctrinarismo que le impedía volar libremente por los infinitos ámbitos de la creación artística, surgieran autores como Dudintsev, capaces de rebelarse intrépidamente con-

por Fernando VAZQUEZ OCAÑA

tra el sistema. Pero así ha sucedido, para satisfacción del espíritu humano, que es, por naturaleza, incompatible con las normas serviles del pensamiento.

El libro de Dudintsev obedece, desde luego, al movimiento de autocrítica iniciado en el XX Congreso del Partido Comunista soviético y que ha sido llamado « desestalinización ». La demolición brutal de un mito de poder y de eficiencia que parecía infalible tenía que reflejarse inevitablemente en el campo de la literatura. El inconformismo estaba latente, y Dudintsev, en virtud de sus experiencias y de su temperamento, iba, desde años atrás, reuniendo observaciones y protestas y preparando su libro, mientras pensaba : « Si me pongo a barrer la *isba*, ¿ no expongo su suciedad ? » El problema era precisamente ése : atreverse a exponer la suciedad. Y, por fin, ha osado hacerlo, atravesando juvenilmente las fronteras del miedo y restaurando en la literatura soviética el carácter genuino de la gran literatura rusa, que puede definirse como una defensa patética y profunda de la verdad esencial del hombre frente a las mentiras y perversidades de la sociedad.

La crítica de Dudintsev es contra el aparato burocrático, que, por lo que nos cuenta, adolece en Rusia de los mismos defectos que en las naciones capitalistas. Un ciudadano aislado, el inventor Lopatkin, es víctima de una intriga oficinesca que lo enreda hasta el extremo de que un tribunal lo condene a unos años de confinamiento en Siberia. Ni más ni menos que en tiempos de los Zares. Para establecer la complicada red de factores psicológicos y funcionales que conspiran contra un hombre bueno y genial, el novelista Dudintsev nos describe, recordando a Balzac y a Sinclair Lewis, las entretelas de la sociedad en que Lopatkin se desenvuelve como una hormiga afanosa. El mecanismo de la sociedad soviética — al margen de las finalidades constructivas y la fe redentora — tiene, como todo lo que es humano, graves defectos. El héroe se debate entre un mundo de funcionarios, genéricamente bien intencionado, pero viciado por la rutina, por esa clase de inercia desesperante que es el resultado de una disciplina férrea y recelosa. Contrastando con el elemento burocrático, cuyo engranaje tritura los sueños y esperanzas de Lopatkin, actúa en favor de éste y logra rehabilitarlo y hacerle justicia un grupo de admirables tipos : Nadia y Galitski, sobre todo, que simbolizan el triunfo del corazón humano y de la libertad del espíritu contra el mecanismo social insensible.

La novela avasalla por su riqueza de personajes, por su trama dramática, por su color y por su hondo mensaje de regeneración fundamental. Hay páginas magistrales, en que reverdece el amargo humorismo de los grandes maestros rusos. Arajovski, uno de los personajes mejor dibujados, muestra su escepticismo diciendo que en la vida todo es más rudo, más directo que el manto de Childe Harold. « Yo soy un pobre y viejo ratón — le cuenta al ilusionado Lopatkin —. Antaño, también, como usted, salí de mi agujero y me lancé a la lucha. Ahora soy un ratón lisiado. Lo que me salva es mi instinto de mimetismo. Siguiendo el principio de *Abre bien los ojos y cierra la boca*, yo la cierro y estoy tranquilo en mi rincón y a prudente distancia del mundo... »

Para adquirir una información fidedigna sobre el alma rusa actual y des-

tura fundamental del Régimen, se ramifica por tentáculos de pulpo a todos los organismos de gobierno : políticos, administrativos, castrenses, financieros y hasta eclesiásticos. De este modo, todos los puestos de mando, todos los resortes del poder y todas las instituciones nacionales de dirección y ejecución, rigidamente monopolizadas, concurren a un fin lógico y necesario : el de perpetuar en la jefatura del Estado al heroico y providencial general Franco, piedra angular del edificio dictatorial, entre cuyas suficiencias y virtudes descuellan las de un paternal nepotismo, por lo que bien merece ser, una vez más, condecorado con la laureada de la abnegación. Sustituírle — y los que se oponen a ello lo saben perfectamente —, es buscar complicaciones y suscitar conflictos de consecuencias imprevisibles e irremediables, ya que la cómoda y expeditiva fórmula de « borrón y cuenta nueva » no será de aplicación en una tal coyuntura.

Un historiador latino de gran autoridad : Tácito, dijo que la guerra civil era un cambio de fortunas. Prueba concluyente de la gran verdad de esta clásica aserción, nos la ha ofrecido la incivil y asoladora guerra civil española. Es, pues, bien explicable que los que se han servido de ella para amasar rápidamente y sin escrúpulos fortunas dignas del rey Crespo, ejercer omnímodos poderes y otorgarse graciosamente privilegios y toda suerte de substanciales sinecuras, defiendan con perseverancia sus intereses creados, como si se tratara de intereses legítimos y honestamente agenciados.

Frente a un tal estado de cosas, el pueblo español no tiene otra opción que : transigir resignado o, colérico, sublevarse. En todo caso, no se olvide que estas prolíficas y voraces termitas, como las que han invadido unos cientos de viviendas en el mismo centro « del gran Madrid », provocarán pronto o tarde una catastrófica e irreparable ruina de la nación. Urge, por lo tanto, tomar las adecuadas medidas de previsión y defensa para no perecer aplastados como cucarachas entre los cascotes del desastre.

Y esto, por instinto de conservación e imperativos de patriotismo.

Dominador GOMEZ.

cubrir que existe una actitud invariable en ella, por encima de las circunstancias históricas y del sistema social, es indispensable leer *No sólo de pan vive el hombre*, magnífico documento literario debido a una mente que no se aviene con el mimetismo ni con el silencio.

LIBROS

GARCIA LORCA, por Fernando Vázquez Ocaña.

Los estudios biográficos y críticos sobre el gran poeta García Lorca son abundantísimos y en diversas lenguas. La trágica muerte de Federico conmovió al mundo y despertó doquiera un vivo interés en torno a la aventura existencial y a la obra del autor del *Romancero gitano*. Pero, en general, se trataba de bosquejos, casi siempre como introducción a ediciones de sus poesías y piezas teatrales, o de evocaciones sentimentales sin el alcance y las dimensiones de una verdadera biografía. Aparte de esto, la circunstancia de que el régimen político vigente en España no era ajeno al asesinato del poeta alzó muros de censura y entorpeció las indagaciones y trabajos documentales referentes a Lorca. Sin embargo, hubo muchos escritores y periodistas que rastrearon las huellas de Federico y fueron reconstruyendo las peripecias de una vida y de una labor que no era posible condenar a la misma anónima disolución que los restos sepultados en la fosa de Vízna. Esta biografía es la primera que reúne todos los datos obtenidos hasta ahora y que abarca, en un intento de integración, crítico, biográfico y cronológico, cuanto puede saberse sobre el maravilloso y desdichado juglar granadino. Ha requerido la obra muchos meses de tarea, y la Editorial Grijalbo se complace en ofrecerla al público como un hito más de su colección de biografías.

Fernando Vázquez Ocaña, el autor, ya conocido por nuestros lectores, es un brillante periodista que dirigió importantes periódicos en España y que ahora se ocupa en investigaciones literarias y biográficas de gran empeño. Se da el caso de que es andaluz y pertenece a la misma generación de escritores en que sobresalió García Lorca. Lo conoció y fué también protagonista del apasionante período de historia española que cancelara brutalmente la guerra civil. Su análisis, en función de la tierra y del ambiente que formaron a Federico, de las influencias atávicas, instrucción, escuelas y simientes que originaron su arte, es profundo y luminoso, introduciendo en él aspectos críticos desconocidos. Y como la vida del poeta, con ser tan patética, tan abierta y secreta a la vez, tan alegre y dolorosa, no es posible desligarla de la creación que le dio sentido, esta biografía tiene un carácter antológico singular, en que cada poema, cada farsa o drama, son rigurosamente juzgados conforme a los estados de inspiración de que salieron. Se ve a Lorca vivir y crear año tras año, y como fondo y atmósfera de cada etapa, las vicisitudes y anhelos de su patria, de donde esta biografía es, además de eso, una intensa disección del espíritu de España y de sus grandezas y miserias desde 1898 a 1936, años que encierran el ciclo vital del poeta.

« La boga de Federico — dice Vázquez Ocaña — es de las que el tiempo aquilata, por tratarse de un artista verdadero cuya creación, en sentido esencial de belleza, no es vulnerable al cambiar los gustos ni al ser juzgada a través de los defectos que tenga (de no tenerlos, sería normal). La obra de García Lorca es virtualmente buena, porque sus elementos promueven, realizan y transmiten ese sentimiento, esa delicia intemporal e inefable que pone al espíritu en estado de gracia, aunque sea fugazmente. » A lo que hay que añadir que Federico necesitó morir de mala muerte para que la gloria, « ese sol de los muertos » — que dijo Balzac —, bañara su nombre prematuramente, y el amor de su pueblo y la simpatía del mundo lo pusieran en el panteón de los grandes artistas sacrificados. — E. G.

ACOTACIONES

● El señor Gordón Ordás, presidente del Gobierno de la República Española en Exilio, en un extenso comunicado titulado, « Lo que fuimos, lo que somos, lo que seremos », se muestra contrario a los pactos con organizaciones que no tengan un carácter netamente republicano, declarando que no es necesario ningún pacto entre republicanos y monárquicos para que en España se entienda de que pretendemos resolver democráticamente el grave problema nacional. « Que lo sepan — dice — cuantos deban saberlo dentro y fuera de nuestra patria. Una cosa es reconocer la necesidad, en la ingente obra futura de reconstrucción nacional, de los esfuerzos conjugados de todos los españoles aptos para laborar en ella y otra muy distinta sería convenir una mezcolanza que sería inmoral por su formación y resultaría híbrida en sus consecuencias. »

● Hojas clandestinas que circulan por España ponen de manifiesto

la complicidad de la Iglesia católica con la dictadura y el celo que en servirla muestran sus representantes. « ¿ Hasta cuándo?, recalca una estas hojas. ¿ Hasta cuándo la cobarde y grotesca ñoñería de la Iglesia española seguirá haciendo el juego de los prepotentes que oprimen al pueblo y se burlan de él? »

● Pero si el señor Gordón Ordás sale por los fueros de la integridad republicana, y los estudiantes denuncian las confabulaciones del clero, los comunistas españoles predicando las « mezcolanzas inmorales ». Así, en su órgano oficial, en un llamamiento del que no escapan ni las Cámaras de la Propiedad, dicen: « Si la Iglesia se decidiera a sostener directa o indirectamente la jornada de reconciliación nacional, si los sacerdotes apoyasen al pueblo en esa acción, darían una gran contribución a la eliminación de las escuelas de la guerra civil y al restablecimiento de un clima de convivencia y respeto. »

UNA NUEVA POESIA ESPAÑOLA, por Max Aub.

Editado por la Universidad Nacional Autónoma, de México, el libro de nuestro amigo Max Aub recoge una serie de conferencias pronunciadas por él mismo en el Ateneo Español; es un estudio substancioso que refleja por medio de la poesía las inquietudes y anhelos de toda una juventud decepcionada.

Max Aub estudia una época por su producción poética y encuentra que rara vez se ha dado una muestra tan clara de cómo, en su esencia, la poesía es política. Poesía que expresa la voz densa, iracunda y robusta de toda una generación de poetas que no son insensibles al dolor de España.

De entre estas voces, Max Aub nos da una selección que no quiere que sea ni historia ni antología, aunque tenga de las dos y se desprenda una de la otra.

« El régimen franquista — dice Max Aub — tuvo que dejar manifestarse a cierta oposición por donde menos daño pensaba que hubiese: en tertulias, cafés y... libros de versos, antes de otorgar prebendas de más precio. »

No hay actualmente en España poetas de la talla de Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, ni del duende de Federico García Lorca. Pero sí los hay considerables, que nadie ha podido castrar. Crecieron apiñados, bajo la intolerancia, la ferocidad, la cursilería; se formaron bajo una capa de hielo en un crudísimo invierno que ha durado lustros. Pero rompieron, ahí están, brotes de la España de todos, « de la España con honra ». No empleo el epíteto liberal porque sí. No negaré que hay otros poetas, algunos buenos, que se esfuerzan por no tener que ver con su tiempo. No me interesan, así sean, al cerrar los ojos, reflejo del suyo. Traten de ellos, con provecho, sus hermanos en el arte sin más; el mundo es ancho, más, para mí, no ajeno. Y aún, de los que voy a traer aquí, me ocuparé únicamente de la parte de su obra coincidente con mis deseos. Lo que en ellos, para mí, es España la que defienden: la de Quintana, la de Antonio Machado, la de César Vallejo. »

El libro de Max Aub — su prosa es excelente — contribuye a no desesperar de una España sin tiranos, y con él su autor rinde un homenaje a la libertad, único camino de la justicia.

LA INTEGRACION NACIONAL DE LAS ESPAÑAS, por Anselmo Carretero y Jiménez.

Se recogen también en este libro, editado por « Las Españas », varias conferencias en las que Anselmo Carretero y

Jiménez desarrolla las ideas de su padre, Carretero y Nieva, del que es continuador.

« Carretero y Nieva — escribe José Ramón Arana en la nota de introducción — no sólo supo ver los estragos que había causado el centralismo austro-borbónico, los que seguía causando el centralismo liberal y los que amenazaba causar la pugna ciega entre separadores centralistas y periféricos, sino que percibió con claridad algo raramente advertido. Este algo era, que el problema en sí, es decir, su profundidad real y sus verdaderos límites no eran exactamente apreciables bajo el cúmulo de tergiversaciones, enconos e ignorancias que lo estaban llevando a la hipertrofia. Y así, en vez de tomar el viejo camino español que consiste en tragar la rueda de molino más apetecible, se dio a la tarea de ver con sus propios ojos y de meditar sobre lo visto. »

Profesión e inquietudes le llevaron a recorrer a España de punta a punta, terrón a terrón prácticamente, y de sus charlas con gentes de los diversos pueblos peninsulares — sostenidas en los idiomas nativos, pues cuidó de conocerlos cuanto le fué posible — sacó una serie de datos y de certidumbres que, unidos a su profunda documentación sobre el problema, fueron haciendo en él la claridad deseada.

Vio con ojos de español integral y dijo lo visto y lo pensado por él sencilla y claramente, como corresponde a quien no tiene otro partido que el de la España múltiple y una a la vez, capaz de asegurar las libertades que permiten la dignidad humana y con ellas el bienestar de sus hombres y de sus pueblos.

De sus notas, ordenadas y ampliadas más tarde por su hijo, nuestro compañero Anselmo Carretero, surgió « Las nacionalidades españolas », uno de los libros más importantes que se han publicado en el destierro.

En él tiene raíz el trabajo — igualmente valioso — que publicamos ahora como contribución al entendimiento entre los españoles de todas las Españas; a ese entendimiento necesario para que la España de todos sea posible y verdad en ella la libertad y la paz que aseguren el renacimiento de su verdadero espíritu. »

EL SOCIALISTA ESPAÑOL

52, Av. Paul-Langevin

FONTENAY-AUX-ROSES

(Seine)

C.C. Postal. Paris : 12862-83

PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOS

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

S.P.I., 4, rue Saulnier, Paris (9°)

PRO Y CONTRA LA REBELION DE LOS JOVENES por Elena de la Souchère

FUIMOS los primeros en llamar la atención de los grupos emigrados sobre la rebelión de la nueva generación estudiantil. Apenas transcurrieron dos años desde la época de estos primeros contactos; y los grupos universitarios forman hoy en día la más activa de las minorías opositoristas.

La rebelión juvenil evidencia el fracaso del sistema educacional del régimen. Hijos predilectos de la dictadura, los estudiantes — procedentes en una abrumadora mayoría de la burguesía y la clase media — eran depositarios de todas las esperanzas de los actuales gobernantes. En los años de la postguerra, los vencedores sólo aspiraban a ganar tiempo con objeto de preparar el advenimiento político de una nueva generación educada según los principios católicos y falangistas. Y en el clima asfixiante de los institutos y universidades controladas por el clero y el SEU, se crió una nueva generación ansiosa de libertad, cuya aparición en el escenario político tiene para el régimen el significado de una sentencia de muerte. Van perdiendo terreno el totalitarismo y el viejo conservadurismo a medida que los jóvenes se apoderan paulatina y necesariamente de las palancas de mando de la nación. Los derechistas ganaron en balde todas las batallas, puesto que el porvenir se les escapa de la mano.

Hace pocas semanas el corresponsal madrileño de uno de los más importantes diarios parisenses sembró dudas en los medios emigrados al declarar que el movimiento opositorista sólo afecta un reducido porcentaje de las capas juveniles, exclusivamente dedicadas en una abrumadora mayoría a preocupaciones personales, profesionales o deportivas. Claro está que la inquietud política siempre ha sido el privilegio de una minoría activa en todos los países del mundo, y más aún en las tierras sometidas a un gobierno de tipo totalitario; ya que los grupos clandestinos no suelen tener el carácter de organizaciones de masas. El escepticismo de los hijos de los acomodados evidencia su disconformidad con los principios católicos y falangistas en los que han sido criados. En la trayectoria espiritual de la mayoría de ellos el escepticismo representa una transición fatal y necesaria hacia otra creencia positiva. Mientras los grupos opositoristas cada vez más nutridos atraen los jóvenes escépticos, el apoliticismo va minando paulatinamente las últimas ciudadelas falangistas. El régimen, ayer dueño absoluto en las universidades, ya no tiene partido entre los jóvenes, puesto que la oligarquía cada vez más reducida del SEU, de las Falanges universitarias y del Frente de Juventudes, levanta contra el conservadurismo del nuevo equipo ministerial, la bandera de una llamada « República social » más o menos inspirada en la efímera república creada por Mussolini en los últimos años de su vida.

Hasta las detenciones de la primavera de 1957, la fuerza del movimiento estudiantil estribaba en la rara sensación de impunidad experimentada por la mayoría de los jóvenes. Han sido criados en un mundo dividido en dos campos desiguales. Por una parte, el de los « malos », los « rojos » vencidos que al iniciar la actividad más inocua corrían peligro de ser detenidos o apaleados. Por otra parte, el campo de los « buenos », los vencedores, los que podían actuar sin riesgo de ninguna clase. De no tener la ilusión de la impunidad, los hijos de las clases acomodadas no hubieran iniciado la lucha con tanto ímpetu. El exceso de confianza que propició los primeros pasos de los opositoristas juveniles, también perjudicó al movimiento. La policía se enteraba, pues, de los más mínimos detalles de las actividades de una juventud inconsciente del peligro que corría. Pero los registros y las detenciones de febrero de 1956 y del

año pasado demostraron que la dictadura había respetado la libertad de los estudiantes sólo por considerarlos adictos al régimen. Eran muy dueños de acatar las bases del régimen. Cuando empezaron a atacarlos fueron castigados como los demás opositoristas. Al ser detenidos los primeros estudiantes se acabó la confianza. Y ahora la mayoría de los jóvenes comprende la conveniencia de emplear la táctica de la lucha clandestina.

Libre de miedo, la generación que no vivió la guerra civil no arrastra tampoco las duraderas rencillas originadas por las luchas políticas que al margen de la guerra se desarrollaban en ambos campos beligerantes. Por lo tanto los distintos grupos estudiantiles constituidos a raíz de los acontecimientos de febrero 1956, consiguieron salvar sus discrepancias doctrinales, constituyendo en el otoño de 1957 la Unión Democrática de Estudiantes. Este frente único está integrado por seis grupos coaligados: la Agrupación Socialista Universitaria, el Partido Social de Acción Democrática (liberal), los dos grupos demócrata-cristiano y social-cristiano, los republicanos sindicalistas y los funcionalistas (europeístas). El reducido grupo comunista queda al margen de la Unión. Opinan los grupos componentes que conviene dejar de un lado los comunistas mientras no hayan rectificado su posición con relación a la Unión Soviética. Un comunismo nacional de tipo yugoslavo encontraría simpatía entre los demás grupos estudiantiles. Una agrupación democrática ha de ser integrada sólo por hombres libres de enjuiciar todos los problemas de la actualidad — los de Rusia, Polonia y Hungría inclusive — desde un criterio ético y no según sople el viento en Moscú. Los afiliados de una entidad democrática han de adaptar, además, a una conducta limpia excluyendo

la táctica de infiltración en los demás grupos que se observó en determinados casos recientes.

Respecto al problema de la sucesión del régimen, la agrupación estudiantil fijó su posición en su manifiesto y en el primer número de su boletín « Unión », recién repartido clandestinamente en las universidades españolas. Los jóvenes se muestran indiferentes a la forma del régimen: sólo les interesa su contenido político y social. Por eso el dirigente socialista estudiantil Miguel Sánchez Mazas instó al Pretendiente Don Juan a que concretara las bases de su programa. No desechan los jóvenes ninguna forma gubernativa. Pero tampoco admiten ninguna legitimidad preestablecida. Tras veinte años de ilegalidad, ningún gobierno puede establecerse en España sin previa consulta al pueblo.

La Unión estudiantil se dirigió a todas las fuerzas políticas de la emigración y de la clandestinidad instándoles a que imitaran su ejemplo constituyendo un frente democrático único. Desechando los procedimientos de violencia, preconizan los jóvenes opositoristas una « agitación incesante » en la forma pasiva de actos de desobediencia civil; huelgas estudiantiles, huelgas de los tranvías y espectáculos. En cuanto a la táctica, el criterio de los jóvenes podrá variar en los meses venideros. La experiencia demuestra, pues, que las tácticas pasivas suelen dar pocos resultados mientras no se combinen con huelgas obreras declaradas en los sectores esenciales del aparato productivo. La combinación de ambas acciones presupone un estrecho contacto entre los grupos intelectuales y las fuerzas obreras clandestinas. En la fase evolutiva que se inicia, los grupos estudiantiles y obreros tendrán necesariamente que establecer estos contactos y elaborar una nueva táctica de lucha clandestina.

ATENCION AL DISCO ROJO

● La resistencia de los franquistas a reconocer los derechos de la población marroquí del enclave de Ifni, la detención y deportación a Canarias de los dirigentes del Istiqlal de Sidi Ifni, a principios de junio, han provocado los sucesos que llevan traza de tomar mal cariz para Franco.

Con miras a reducir las consecuencias del conflicto que, además, ha servido para mostrar la verdadera cara del franquismo, éste trata de buscar en la mejoración de las relaciones franco-españolas la tabla de salvación que le ponga a flote. Hecho que subraya «el semanario « France-Observateur » con un suelto del que reproducimos los párrafos siguientes:

« Bajo la presión del ejército, cuyo control sobre el gobierno se acentúa de día en día (a tal punto que recientemente corrió en Madrid el rumor de una abdicación de Franco en favor de una junta de seis generales), España se acerca cada vez más a Francia para contener los brotes del nacionalismo marroquí.

« ¿ Pagarán los refugiados republicanos la factura de esta aproximación? La suspensión de las charlas del P. Olaso (difundidas por la radio francesa en su emisión de lengua española) constituye a este respecto un incidente inquietante. Esta medida, anunciada hace semanas como una « suspensión provisional », parece tener un carácter bien definitivo. Y es de temer que a esta decisión, solicitada indudablemente por el gobierno franquista, sigan otras medidas perjudiciales para los demócratas españoles. »

● Las noticias que tenemos de España relacionadas con las actividades de la Unión Democrática de Estudiantes, anuncian que Franco, contrariado e intranquilo por la importancia que toma la oposición estudiantil, idea un severo escarmiento, tildando a este Movimiento juvenil de comunista para mejor justificar las represalias. Las intenciones del dictador han sido ya denunciadas donde es debido; pero la maquinación continúa, y los falangistas, en colaboración con la policía y la guardia civil, preparan los ficheros de los que ellos llaman desajetados al régimen para obrar con rigor. ¿Cuál será el alcance de las medidas en perspectiva? Entretanto son llevados a las comisarias y a los cuarteles de la guardia civil todos aquellos que, decepcionados, abandonaron a la Falange, a los cuales se les amenaza e insta a que vuelvan al redil.

También conocemos que en la Escuela de Espionaje montada en Burgos, se desarrolla mucha actividad. Se enseña a los alumnos francés y alemán, y se les proporciona permiso de conducir internacional. Todas las expediciones que salen de esta Escuela van vía París, desde donde son destinados los agentes, que manda un capitán apellidado Arias, aunque aquí debe haber cambiado de apellido. Una de las misiones de estos agentes de espionaje en Francia y Bélgica es amistar con los exilados y entrar en relación sobre todo con los elementos jóvenes venidos de España más recientemente. Cuidado, pues, con los perros de presa franquistas.

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL

París, Abril de 1958

Año XII, N° 111

Huelgas en Asturias y Barcelona

DE nuevo los mineros asturianos manifestaron su descontento ante las injusticias del régimen que les oprime y se lanzaron a la calle para hacer valer sus derechos. La huelga, de la que no han hablado los diarios franquistas hasta once días después de haberse declarado, se inició en la mina « María Luisa » el día 4 como protesta por haber despedido a ocho obreros porque no rendían lo suficiente, extendiéndose por solidaridad a otros diez y siete pozos. La pérdida en la producción se ha evaluado a unos cien millones de pesetas.

A la protesta de los mineros, que ha tenido también un carácter reivindicativo, el Gobierno ha respondido suspendiendo varios artículos del llamado « Fuero de los Españoles » a fin de justificar y cubrir la represión con mayor impunidad.

La suspensión de estos artículos no significa que antes estuvieran vigentes, pues nunca han tenido más vigor que el que la policía quisiera, como es propio de todo Estado policiaco. Lo que únicamente significa esta disposición oficial es que el Gobierno reconoce de este modo la importancia adquirida por una huelga que ha conducido al paro a unos diez mil trabajadores, a pesar de que en España no existe el derecho de huelga.

Con la misma finalidad punitiva fuerzas armadas invadieron toda la cuenca minera, obligando a los jóvenes obreros a presentarse en los cuarteles, no obstante estar relevados del servicio militar en razón de su trabajo en los pozos mineros.

Como siempre que hay manifestaciones de protesta, las autoridades y la prensa franquistas, han sacado a relucir la cantinela acostumbrada, atribuyendo al comunismo y a la conspiración extranjera la iniciativa de este movimiento huelguístico. Porque para los franquistas, los tra-

bajadores carecen de fuero interior y de espíritu de clase, cualidades que el nacional-sindicalismo trata de hacer desaparecer de la conciencia de los obreros.

Ante un enemigo tan cerrado y feroz como es la oligarquía que domina en España, la lucha obrera adquiere un valor extraordinario. Si los mineros asturianos no han triunfado, su actitud, como en las heroicas jornadas de Octubre, es una lección que no dejará de tener repercusiones.

Porque no es solamente en Asturias donde cunde el desasosiego y la protesta; en Madrid los estudiantes de medicina siguen sin acudir a clase, en Zaragoza el rector de la Facultad anuncia que los cursos serán suspendidos a causa del boicot de los estudiantes, como protesta contra las nuevas normas prolongando los estudios para tener derecho a una especialidad; y en Barcelona un nuevo movimiento huelguístico ha paralizado las principales industrias de la capital. Al llamamiento de las organizaciones clandestinas los trabajadores y los estudiantes han respondido espontáneamente, dando a la manifestación un carácter de protesta contra la dictadura que ha provocado en los medios oficiales gran inquietud. Como en Asturias, la policía trata de reducir también esta huelga con medidas de fuerza, sin embargo el espíritu de la protesta y la hostilidad del pueblo seguirá latente en Cataluña como en todo el país.

Cuando, como ahora en Barcelona y Asturias, los trabajadores se lanzan a la huelga a pesar de los rigores del Poder y de las vicisitudes de toda una vida de sufrimientos, y cuando los estudiantes, es decir, la juventud educada bajo la férula dictatorial, se manifiestan sin temor a la represión, puede con fundamento tenerse plena confianza en el porvenir de España.

de insistir en ello. El más riguroso marxista se pronunciaría contra cualquier « inmovilismo » para emplear una palabra de moda, de espaldas a la realidad y ajeno al proceso dialéctico.

Pero había antes un minimum de posiciones socialistas esenciales cuyo abandono no era tolerado. Es teniendo eso en cuenta que los socialistas reformistas anteriores a la primera guerra mundial que arriesgaban el ser excluidos del partido o condenados en los Congresos por oportunistas, se nos aparecen hoy como infinitamente más socialistas que algunos de los que han hecho carrera, dentro de sus partidos en los últimos doce años bajo la etiqueta de un pretendido socialismo de izquierda.

Segunda observación: la disminución de calidad en la dirección. Un Jaurès, un Bebel, un Plejanov, un Pablo Iglesias, una Rosa Luxemburgo, un Otto Bauer, un Vandervelde, tienen que pasar generaciones para que se den. Pero, en un nivel distinto, había docenas y docenas de gentes con grandes dotes de entusiasmo, acometividad y capacidad de organización puesta al servicio, no de la maniobra, sino de la causa.

Tercera observación: la caída vertical en la producción socialista desde el punto de vista de la teoría y del análisis. Los Congresos de entonces eran realmente una escuela. En la Rusia zarista los socialistas encarcelados aprendían el alemán para leer « Die Neue Zeit », la revista teórica del partido socialista alemán dirigida por Kautsky.

Es alentador el que entre los estudiantes españoles orientados de una manera general hacia el socialismo, se note recientemente un interés mayor por ver el movimiento socialista español firmemente construido sobre una línea política justa y abierto a las inquietudes de la juventud española, un elemento de tal importancia para la liberación y la reconstrucción del país.

En cambio tiene bastante de inquietante la seguridad con que algunos socialistas españoles consideran que el porvenir es suyo sin gran cosa que hacer para ganarlo. La importancia que indudablemente revistió en la política nacional la actitud que asumiese el Partido socialista Obrero Español, inmediatamente antes de la guerra y durante la contienda, les parece garantía suficiente de que todo va a ser aproximadamente lo mismo el día de mañana. Digámoslo sin rodeos: hay en esa actitud más de arrogancia que de fundamento. Nada garantiza que los laureles pasados hagan por sí solos del socialismo español el centro de reunión de las fuerzas que tomen sobre sus hombros la magna tarea de levantar una España avanzada y próspera sobre la desolación que deje el franquismo al derrumbarse. Creemos sí en un gran futuro socialista para España, pero a condición de que el partido tenga un programa adaptado a las nuevas circunstancias y susceptible de reagrupar en torno suyo a un sector considerable de la clase obrera y a otros elementos — con una visión social acertada — de la opinión republicana.

Un programa que llegue a la raíz de

EL SOCIALISMO ESPAÑOL

por Julio Alvarez del Vayo

LAS últimas elecciones argentinas tan interesantes en muchos aspectos, han puesto entre otras cosas de relieve la pérdida en velocidad del partido socialista argentino. Yo lo conocí en mis diversas visitas a dicho país como un partido fuerte. Gozaba sobre todo de una gran autoridad. La lectura atenta de « La Vanguardia », su órgano central, durante el período pre-electoral, bastaba para darse cuenta del descenso sufrido. Los años no habían pasado para el candidato presidencial socialista Alfredo Palacios, siempre optimista, un luchador infatigable y una figura ya nacional, rodeada de simpatía y popularidad. Pero, habían pasado para el partido que, una vez decididas las elecciones, tendrá que concentrar su esfuerzo en reconquistar una parte de su anterior influencia sobre los sindicatos.

No es un fenómeno limitado a la América de habla española. Desgraciadamente es mayor el número de países del mundo con partidos socialistas debilitados desde el final de la guerra, que el de aquellos en que aparecen más sólidos que antes. La cuestión sobrepasa

el marco electoral. El que vean aumentadas sus cifras de votantes y el que ello les ayude a mantenerse en el poder o a volver a él, después de un período más o menos prolongado de actuar en la oposición, no agota, ni de lejos, el problema.

En último término de lo que se trata es de hasta qué punto cada uno de esos partidos socialistas ha conservado su substancia socialista y su carácter tradicional de portavoz y representante de la clase obrera.

Yo he puesto en orden en los últimos años una extensa documentación reunida acerca del movimiento socialista internacional en su sentido más extenso, con el propósito de darla algún día a la publicidad. Como no es para mañana, resulta más disculpable el caer por una vez en el vicio tan generalizado de utilizar un artículo propio para hacer el reclamo de un libro de uno. De esa documentación resaltan tres cosas: el gran cambio — y no en el sentido mejor — operado en la actitud socialista, que las posiciones frente a determinados problemas hayan variado es tan natural y tan obvio que no vale la pena

L.P. 5789

los problemas, a base, no de combinaciones de un oportunismo secundario y con sacrificio de las posiciones socialistas fundamentales. Un programa que tenga en cuenta todo lo ocurrido dentro y fuera de España desde que salimos de ella, que no es una friolera y para cuya elaboración y ejecución sean utilizados todos los socialistas capaces de aportar una sugestión constructiva, sin vetos, exclusiones absurdas, ni maniobras burocráticas que despojen al movimiento socialista de su verdadera función, reduciéndolo a un distribuidor de favores acordados en razón a la sumisión e incondicionalidad al equipo dirigente.

Este programa para el día en que España se vea libre de la dictadura fascista y sin el cual el partido socialista está expuesto a encontrarse rebasado por otras fuerzas en condición de ofrecer las soluciones que la situación española exija, tiene una primera parte: terminar con Franco.

Es solo en la medida que la actuación socialista durante el presente período de lucha logre inspirar confianza por su determinación y su claridad que el partido — en su concepción más amplia, es decir el conjunto de los militantes reunificados — puede legítimamente aspirar a desempeñar en el futuro un papel igual que en el pasado.

Pero, nada de soñar con hegemonías aseguradas en virtud de lo que un día se fué. La estimación de la masa tiene que ser constantemente renovada y adquirida. Los títulos hereditarios no sirven aquí. Sirve solo lo que se haga cada día para acelerar la liberación de España y para ofrecerla luego la posibilidad de reparar en el más corto período viable el inmenso daño que dos décadas de franquismo le han causado.

De ahí la gran responsabilidad del movimiento socialista español justamente ahora en que por una serie de motivos — descrédito vertiginoso del régimen franquista; agravación de la crisis económica; impopularidad de la campaña de Ifni y del « Sahara español »; preocupación creciente por el riesgo a que exponen al país las bases americanas — se dan dentro de España las circunstancias para una acción de lucha a través de una política de auténtica unidad, libre a la vez de aventurismo, pero también de la ilusión de suponer que a Franco se le derriba con solo reunir en una misma plataforma unos cuantos nombres ilustres de la oposición de antes y de la nueva oposición. Todo eso está muy bien, pero acompañado de una actuación a fondo de la clase obrera que es la que constituyó — en sus mejores días — el nervio y la substancia del movimiento socialista español.

ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA

Recordar la fecha del advenimiento de la República Española es para nosotros reafirmar nuestra fe en los ideales democráticos.

Tantos años de opresión han aniquilado y reducido al silencio a multitud de defensores de la causa republicana; mas, a pesar de ese terrorismo de Estado que tiene amordazado al pueblo español — y precisamente por ello — las ansias de libertad son hoy más irreducibles que nunca.

La sublevación facciosa malogró el porvenir de España, y el daño que la dictadura ha causado en la vida española sólo podrá remediarse con la rehabilitación de las libertades ciudadanas que fueron la razón de ser de la República.

Recobrarlas es nuestro afán de hoy. Para conmemorar el 14 de Abril, la Agrupación de Burdeos de la Unión Socialista Española, juntamente con otra agrupaciones republicanas, organizará un acto en el que intervendrá nuestro compañero Alvarez del Vayo.

Caza Mayor

EL VATICANO SE SIENTE HERIDO

por JORGE MORENO

¿CUANTOS obispos de Prato hay en España? Y ¿cuántos españoles maltratados por la Iglesia, como el matrimonio toscano? Pero si los excesos clericales han tenido justa réplica en el país de los papas, en España, en cambio, la intolerancia católica no tiene freno.

La agitación social provocada por la sentencia del Tribunal de Florencia condenando al obispo de Prato por el delito de difamación, muestra la reprobación del sectarismo de una Iglesia que se considera con derecho de hacer su ley en la tierra, incluso con quienes no comulgan con la fe de su religión. Su ensañamiento con los esposos Bellini hace que muchos se pregunten, ¿dónde están el amor al prójimo, la clemencia y el perdón que invoca la Iglesia como fundamento de su doctrina? ¿Por qué acusar de concubinato, mortificar y perseguir hasta buscarles la ruina a dichos esposos por estar casados sólo civilmente? ¿Con qué derecho la Iglesia pretende imponer su fe por otros procedimientos que la persuasión? Con su irritación, solidarizándose con la conducta del obispo de Prato, la santa sede ha dado razón al odio y a las pasiones inhumanas que, sin duda, contribuirán a reavivar las polémicas y las luchas entre el laicismo y el clericalismo.

Según el cardenal Siri, arzobispo de Génova, la condenación de monseñor Fiordelli ha sido una dolorosa herida para la Iglesia (esa misma Iglesia que no se sintió dolorida ni herida ante la muerte de los sacerdotes masacrados en Guernica); para otro arzobispo, el de Milán, la ley cristiana ha sido ofendida; y el cardenal de Bolonia decreta nada menos que cuatro semanas de luto por un tal atentado a la libertad y a la dignidad de la Iglesia. En cuanto al santo padre, considera que la sentencia ha sido un ultraje para la catolicidad.

Nadie se extrañará, pues, si ante este frenesí clerical, ahito de resentimiento y de venganza, se justifique el anticlericalismo y el combate por la libertad y la tolerancia.

Porque otro hecho no menos significativo viene — también de Roma — a recordarnos y a confirmar el concepto y el valor que la Iglesia da a las libertades democráticas. En un artículo aparecido en el diario de la noche « Paese Sera », el escritor francés Roger Peyrefitte denuncia el nepotismo vaticanista y se refiere a los negocios lucrativos de los príncipes Pacelli, sobrinos del papa.

« Cuando la Iglesia romana — dice — se consolida audazmente en todos los terrenos es bien un signo de su poder temporal. Las finanzas, la economía, la política no son para ella un medio de llegar, sino de mantenerse. »

La respuesta del Vaticano ha sido llevar al escritor Peyrefitte ante los tribunales, esos mismos tribunales que, en el proceso de Florencia, son « ingerencia diabólica », y pedir su expulsión de Italia, pues la Iglesia no se contenta con disponer de las almas desde la cuna hasta la tumba y más allá de la tumba, quisiera también dar la extremaunción a la libertad de expresión, porque detesta a los rebeldes que no se arrodillan ante ella, teme al pensamiento y siente horror de los libros de los li-

bro sobre todo que denuncian su hipocresía.

En una Iglesia que fué complaciente con Mussolini y que hoy sostiene a Franco, estos movimientos de cólera están justificados; como está igualmente demostrado que, a pesar de representar a Jesucristo en la tierra, los vaticanistas, más que seguir el ejemplo del mártir del Gólgota, prefieren confundirse con los verdugos.

Los motivos que han movido al Vaticano a querellarse contra el señor Peyrefitte vienen de lejos. El artículo de ahora facilita la maniobra, pero en realidad la Iglesia persigue a Peyrefitte por su obra anticlerical conocida del mundo entero y, sobre todo, por su libro « Les clés de Saint-Fierre » (1) donde se ocupa particularmente de Pio XII, que la Iglesia considera como una obra demoníaca.

En otros tiempos las iglesias eran como la tabla de salvación de los naufragos de la vida; en ellas los delincuentes encontraban asilo, aunque esta indulgencia católica no impidiera también en el pasado quemar vivos a tantos otros, como hoy se reduciría al silencio, si ello fuese posible, a todos los Peyrefitte que por ahí andan sueltos para sobresalto de la Iglesia.

Menos ingenuos que nunca, los dignatarios del vicario de Cristo ya no protegen a los descarriados los llevan, por el contrario, ante la falible justicia humana. Un funcionario franquista que hace las veces de corresponsal de prensa, escribe desde Roma que no es lícito que se tolere en tantas zonas del mundo que se consideran católicas, la « cordialidad » entre tirios y troyanos, entre amigos y enemigos, entre personas honradas y personas que no lo son.

Por lo visto, el amamos los unos a los otros de los mandamientos de la ley de Dios sólo se entiende a condición de que el prójimo vaya a misa. Los demás son gentes despreciables. Por eso sin duda su santidad, que no se escandaliza de que el obispo de Prato difame y arruine material y físicamente a un modesto matrimonio, se siente ultrajado porque se le acusa de inmiscuirse en los negocios del Estado profano.

En efecto, la Iglesia de las cruzadas guerreras es muy suspicaz, y quizá porque en la Ciudad del Vaticano corren también aires de cierta desestalinización a la romana, la santa sede da la impresión de querer reemplazar el trabuco por las excomuniones y los autos de fe por los veredictos judiciales. Algo es algo. Mas la cuestión no está en que el brazo secular de la Iglesia golpee con más o menos violencia, lo importante es saber si el catolicismo, que debe ser cosa de fe y de iluminación interior, íntima y personal falta a sus propias leyes, es decir, si la Iglesia injuria y es intolerante, si detesta y persigue, si se entremete en el gobierno del Estado, etc., etc. Pero el Vaticano guarda silencio sobre todo esto. Y en este caso, solo sabemos que se encuentra herido.

(1) Editorial Flammarion.

EL SOCIALISTA ESPAÑOL
52, Av. Paul-Langevin
FONTENAY-AUX-ROSES
(Seine)
C.C. Postal. Paris : 12862-83
PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOS

NECROLOGIA

RICARDO MELLA SERRANO

Envuelto en la bandera republicana, como era su deseo, fué enterrado en Caracas nuestro querido compañero Ricardo Mella, uno de los más entusiastas afiliados de la Unión Socialista Española. La muerte de su esposa María, de la que dimos cuenta en nuestro boletín, también como él consecuente socialista, fué para Ricardo Mella un terrible golpe del que no logró rehacerse.

El compañero Mella, hijo del conocido anarquista Ricardo Mella, autor de varios folletos y muy querido entre los viejos anarquistas de solera, militó desde antiguo en el socialismo y era ingeniero como fué también su padre. Durante la guerra civil fué gobernador civil de Jaén y Alicante de donde salió para el exilio.

En Venezuela logró desarrollar una fecunda labor a fuerza de voluntad y de gran competencia. Su integridad socialista le opuso a todo partidismo y no transigió nunca con ningún intento de cambiar las posiciones de principio.

A sus hermanos y demás familiares les expresamos nuestro sincero dolor.

CLAUDE G. BOWERS

A los 79 años falleció el diplomático, periodista e historiador Mr. Claude Bowers, que fué embajador de los Estados Unidos en España durante la guerra civil y escribió recientemente el libro « Mi misión en España ».

Mr. Bowers, autor de varias obras sobre Jefferson, Lincoln, Irving Washington, etc., así como sobre el federalismo americano, estaba considerado como un demócrata entusiasta y en calidad de tal fué un resuelto antifranquista. Esta es su posición en su citado libro sobre la guerra civil de España, en el que proclama que los dirigentes de la República española « eran republicanos y demócratas en el sentido que a ello se da en Francia y en América » y añade que « la Historia certificará un día que los seis meses transcurridos entre la victoria fascista en España y la invasión de Polonia no fueron más que un mero armisticio en el curso de una misma guerra ».

Claude Bowers nos dejó el testimonio de su libro, que es fidelidad para la Historia. Su lealtad a la democracia y el gran servicio que rindió a la causa republicana española, merecen este homenaje «tumo que le rendimos bien sinceramente.

EMILE KAHN

La desaparición de Emile Kahn, Presidente de la Liga de los Derechos del Hombre, significa una pérdida incalculable para la democracia combatiente.

Cincuenta años de actuación en la Liga de los Derechos del Hombre, hicieron de Emile Kahn un símbolo y su principal animador, sin que sus ochenta años debilitaran su espíritu de luchador.

Historiador, Emile Kahn fué también militante socialista, aunque al ser designado para ocupar la presidencia de la Liga cesara de estar inscrito en la SFIO.

La defensa de los perseguidos, de los maltratados, de los explotados y de todas las injusticias humanas y sociales fueron su preocupación permanente, y, como en tantos casos en que se trató de reparar un atropello, Emile Kahn estuvo también al lado de la causa republicana española.

Su muerte nos ha afectado dolorosamente. A su compañera, que compartió con él luchas y vicisitudes, le testimoniamos nuestro pésame y toda nuestra simpatía.

ACOTACIONES

DE LAS EMBAJADAS DE AZNAR A LA ENTREGA DE DESERTORES

por FERMIN BARACALDO

A Manuel Aznar, antiguo periodista de « El Sol », actualmente cara al sol falangista, suelen llamarle en Madrid el « Embajador », en recuerdo sin duda de haberlo sido en la Argentina de Perón, por gracia de Franco.

En el último escurro hecho por el Caudillo, Aznar ha reemplazado a Gómez Aparicio en la dirección de la Agencia EFE, cargo que domina la prensa y la radio. Nótese que Gómez Aparicio es miembro activo del Opus-Dei, y Aznar camisa vieja. Y, además, que desde que el señor Aznar ocupa su cargo la prensa franquista dedica su preferencia a los ataques furiosamente antiliberales y antirrepublicanos.

Esta preferencia por lo antiliberal, nos incita a recordar una anécdota que contribuirá a conocer los antecedentes del « Embajador ». Fracasada la huelga de 1930 algunos hombres políticos hubieron de expatriarse en Francia para librarse de la cárcel. En Hendaya se encontraban buen número de ellos: Unamuno, el viejo Ayuso y el que más tarde fué ministro de Hacienda de la República. Quien esto escribe vino varias veces a Francia a charlar con los refugiados políticos y llevar cosas que convenían a la causa por la que murieron Galán y García Hernández. Un día, exactamente el 17 de febrero de 1931, se presentó en la estación de Hendaya un señor que pidió con insistencia hablar con quien después fué varias veces ministro. Le acompañó ante el interesado y tras un efusivo apretón de manos, el emisario dijo, poco más o menos: « Le traigo bien financiado el advenimiento de la República, por ahora cinco millones de pesetas, más tarde lo que se necesite ». ¿ Puede saberse quién es ese filántropo republicano? Don Juan March, respondió el visitante. Pues bien, contestó el exilado, vaya usted con el ofrecimiento a otra parte, porque yo no admito dinero de ese hombre, que si con el suyo tuviera que venir la República preferiría que no llegara nunca. Quedó estupefacto el embajador, quien no era otro que el mismo « Embajador » que ahora sirve al franquismo al frente de la Agencia EFE.

● El ignorado baracaldés, extraído de la charca tradicionalista para ponerlo al servicio del franquismo, el actual ministro de Justicia, Iturmendi, ha dicho en recientes declaraciones que ahora había en las prisiones españolas menos presos que en 1935, y mucho menos juzgados por consejos de guerra.

La comparación es engañosa. En 1935 nos encontrábamos en la cárcel los condenados por el bienio negro como consecuencia de la huelga de campesinos y por el episodio inolvidable de la huelga revolucionaria del 34; sólo los detenidos por este movimiento insurreccional se elevaban a treinta mil. Quien no comulga con la mala fe de Iturmendi, recordará que la base de la propaganda electoral del año 36 fué precisamente la libertad de los treinta mil presos. Es decir, que las cifras y las fechas comparativas escogidas por el ministro corresponden al período reaccionario al que sirvieron todos los Iturmendi de hoy, empezando por el general Franco, subsecretario del entonces ministro de la Guerra, señor Gil Robles.

● El ministro de la Gobernación, Alonso Vega, llamado el amiguísimo del Caudillo, con el director general de Seguridad, Carlos Arias, han celebrado el quincuagésimo aniversario del cuerpo de policía, de la cual han dicho estos señores que puede parangonarse con la mejor del mundo (si que debe ser mala la policía en general), atribuyéndole incluso cualidades de inteligencia y humanitarias. Los elogios y las comparaciones no pueden ser más tontos. Ni más falsos.

No será obvio recordar que a los españoles no se nos olvidan los miles de com-

patriotas apaleados y muertos a consecuencia de los malos tratos recibidos en las comisarias por esa misma policía que el ministro elogia. ¿ Inteligente y humanitaria esa policía que tortura a niñas de catorce años? ¿ No se acuerda el señor Arias de las 17 niñas que fusilaron en Las Ventas y que todo Madrid conoce por la tumba de las « Diez y siete virgenes »?

No, no pueden olvidar los madrileños, ni los asturianos, vascos o extremeños, España entera, los crímenes de la dictadura. Aunque al amiguismo del Caudillo se le caiga la baba alabándola.

● Pasada la euforia del recibimiento, los repatriados de Rusia pasan ahora por el tamiz franquista. Algunos, sin embargo, han preferido regresar a Rusia. Pero para los que están en España, se ha constituido un Tribunal, en Madrid, que está compuesto, en buena parte, de policías. Este Tribunal lo preside el comandante Paez, elemento bien conocido por su actuación de la División Azul.

Dicho Tribunal se encarga de practicar interrogatorios vejatorios a los repatriados de Rusia, cuya depuración está ahora en sus preliminares, haciendo hincapié sobre sus actividades en la URSS. Por cierto, que si los interrogados no censuran al régimen soviético, los insultados son ellos, y lo peor es que quedan clasificados como desafectos al franquismo, expuestos a ulteriores represalias.

Esto es un botón de muestra para los que, respondiendo a la consigna, van a España con pasaporte en busca de la reconciliación nacional.

● Ni la disolución de la Guardia Mora de Franco, ni las operaciones militares franquistas en Ifni, han sido obstáculo para que el gobierno marroquí, violando las leyes del Derecho Internacional y los Derechos del Hombre, entregara a la policía franquista 140 soldados españoles que desertaron del ejército huyendo de la tiranía de Franco.

La actitud inhumana del gobierno de Rabat merece la condenación de todos los demócratas cuya conciencia debe alzarse para impedir que el rigor franquista se ensañe con estas nuevas víctimas.

~~~~~ Para ~~~~~  
EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior : 949.263 francos.  
Eugenio Vizcaino, Toulouse, 500 ; Victorio Montarelo, Chateauroux, 2.500 ; José Márquez, Pamiers, 200 ; Antonio Gutiérrez, Castres, 1.400 ; Fernando Muñoz, Castres, 1.300 ; Angel Diaz, Argel, 800 ; Juan Martinez, Argel, 1.200 ; Angel Ros, Argel, 2.000 ; Alfonso Moreno, Argel, 1.200 ; José aSrgas, Argel, 250 ; Sección de Argel, 1.500 ; Emiliano Córdoba, Amelie, 2.000 ; Gerardo González, Paris, 500 ; Sección de Burdeos, 1.800 ; Marcos González, Villelongue, 1.000 ; J. Alvarez del Vayo, Paris, 6.000 ; Manuel Alonso, Logagne, 2.000 ; Longinos Lozano, Paris, 500 ; Asterio Vicente, Toulouse, 3.400 ; M. Garrido, 3.400 ; M. Garrido, Noissy, 1.000 ; Nicolás Jiménez, Méjico, 3.280 ; Nicolás Muñoz, Méjico, 3.280 ; Ramón Lamonedá, Méjico, 3.280 ; Círculo Jaime Vera, Méjico, 3.280 ; Demetrio Arnáiz, Ruelle, 1.000 ; José Maria Lázaro, Angoulême, 500 ; D. Perales, Givors, 3.000 ; Guillermo Goñalons, Nemours, 1.000 ; A. Casado, Burdeos, 1.200 ; Casimiro Cerrato, Cransac, 1.000 ; Vicente Bolinches, Caracas, 2.500 ; Serafin Sánchez, Caracas, 2.500 ; Juan Murria, Caracas, 2.500.  
Total : 1.011.633 francos.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

S.P.I., 4, rue Saulnier, Paris (9<sup>e</sup>)



## PRO Y CONTRA LA CRISIS SOCIAL Y EL MITO DE LA PROSPERIDAD ECONOMICA por Elena de la Souchère

LA huelga asturiana pone de manifiesto los peligros sociales y económicos que se ciernen sobre el régimen. Sin desconocer los factores políticos que influyeron poderosamente en la decisión de los huelguistas, aunque éstos pertenezcan a la única categoría profesional cuyos sueldos — en valor real — sean iguales y a veces ligeramente superiores al nivel de la anteguerra.

Con objeto de entender los motivos de la angustiada situación en que se hallan los trabajadores, hay que leer el documentado « informe sobre las causas económicas de la crisis social española » recién publicado en Ginebra por el líder socialista universitario, Rafael Sánchez Mazas. Al estudiar los respectivos índices de producción y empleo, el apreciado matemático demuestra que pese a la actividad económica notada en los últimos años, el número real de los desocupados resulta mucho mayor que el señalado por las estadísticas oficiales. Mientras que la producción aumentó rápidamente, el empleo se incrementó en menos de una tercera parte, lo cual significa que desde 1935 la producción por cabeza aumentó en un 32 %. En ningún otro país occidental la clase obrera realizó un esfuerzo tan considerable.

Ahora bien, esta productividad máxima fué premiada con una participación mínima en el beneficio de la labor realizada. Según cifras facilitadas por el informe del Banco de Bilbao, la renta salarial representa 42,8 % de la renta nacional española, mientras en los demás países europeos el porcentaje de la renta representado por la remuneración de la mano de obra oscila entre el minimum de 48 % (Italia)

y las cifras máximas de 59,1 % (Francia), 63,6 % (Alemania occidental) y 73,2 % (Inglaterra). Dejando de un lado el angustioso problema de los jornaleros del campo, Rafael Sánchez Mazas demuestra que, en los últimos años transcurridos, la parte de los asalariados industriales — los más favorecidos — fué bajando a medida que se incrementaba la producción. Durante el trienio 1953-1955, por ejemplo, el porcentaje de la mano de obra en el valor bruto de la producción industrial bajó de un 2,63 % (En 1953 : 19,15 % ; en 1955 : 17,52 %). Reducción que trajo consigo el correspondiente incremento del tanto por ciento representado por los beneficios empresariales y las utilidades. (En 1953 : 15,21 % ; en 1955 : 18,51 %).

Es de temer que al leer el concienzudo informe especializado de la agrupación juvenil, las personas que no estén muy al tanto de los varios aspectos de la realidad española, se figuren que pese al injusto reparto de la renta — o tal vez gracias a ello — la economía española se halla en una fase de rápido desarrollo. Ahora bien, las estadísticas recién publicadas demuestran, una vez más, que a la larga la reducción del poder adquisitivo de las masas trae siempre consigo una limitación de la producción. Tanto este año como el año pasado, el Consejo de Economía Nacional, tras un detenido estudio de las cifras, se vió en el trance de tener que rectificar las primeras y optimistas evaluaciones de la renta nacional de los años anteriores. Ahora, la comisión de la renta acaba de publicar las cifras correspondientes a 1956 (310 mil millones) y 1957 (391 mil millones). Pero cabe suponer que esta primera evaluación de la renta en 1957 tendrá que ser rectificada como las otras

evaluaciones de la « primera serie ». Tomemos, pues, como base de nuestros cálculos las cifras rectificadas correspondientes al año 1956 : 310.446 millones de pesetas. El valor real de esta renta, tenida cuenta de la depreciación de la moneda, fué de 34.390 millones de pesetas de 1929. Cifra superior en un 38,2 % al promedio de la renta nacional en el quinquenio 1931-1935. (24.880 millones de pesetas de 1929). Pero en los veinte años anteriores la renta se incrementó en un 39,6 %. (Promedio del quinquenio 1911-1915 : 17.820 millones ; promedio de los años 1931-1933 : 24.880 millones). Y eso sin ayuda ajena. Pues, sin la « feliz coyuntura » guerrera que entregó la patria al impetu reformista del « movimiento nacional » la renta, progresando de un modo lento y perezoso, hubiera alcanzado en el quinquenio 1951-1955 el promedio de 34.600 millones, superior a la cifra alcanzada en 1956 mediante un « esfuerzo sin precedente » y con la ayuda estadounidense.

Por irrisorio que fuera este incremento rebasaba la posibilidad de resistencia del sistema económico franquista. Los gastos exigidos por la labor de industrialización aumentaron mucho más rápidamente que la renta. Sin hablar de las emisiones de deuda, los gastos presupuestarios aumentaron en un 115 % desde 1951 mientras la renta real se incrementó en un 17,7 %. Este aumento desordenado de los gastos públicos originó un proceso inflacionista que se tradujo a su vez en una depreciación de la moneda y una subida del coste de la vida. El hundimiento de la peseta en los mercados extranjeros originó la rebelión de las capas privilegiadas que hace un año instaron al llamado Caudillo a que se separara de los ministros derrochadores.

Pero al apoderarse de las palancas de mando, el equipo « deflacionista » heredó las dificultades creadas por el fracasado equipo falangista. Dedicados, pues, todos los recursos del país a la labor de industrialización, los demás aspectos de la actividad nacional habían quedado prácticamente abandonados. La red ferroviaria se halla en un caótico estado que requiere ser atendido urgentemente. Según estadísticas publicadas el año pasado, la flota mercante es « la más vieja del mundo », puesto que el 65 % de su tonelaje está integrado por buques anticuados (« fuera de uso ») que sobrepasan los veinticinco años. El déficit de viviendas alcanza la aterradora cifra de 1.067.452, de las que 652 faltan físicamente y 415.000 resultan ruinosas e insalubres. Y el director general de la Enseñanza primaria acaba de confesar que el déficit de locales escolares se cifra en 73 aulas. (56.000 escuelas faltan físicamente ; y 17.000 escuelas ruinosas requieren una total renovación). Suspendidos los créditos concedidos hasta la fecha al Instituto Nacional de la Industria — lo cual significa el final de la fase de industrialización — el equipo conservador tuvo que dedicar sumas ingentes y sin embargo insuficientes a la labor de reconstrucción de la infraestructura económica del país. (5.000 millones para viviendas ; 2.000 millones para la red de ferrocarriles.) De modo que, con los 47.000 millones del presupuesto estatal (4.000 millones más que el año pasado) y los 11.900 millones de emisiones autorizadas, los gastos del sector público resultan aproximadamente iguales al total fijado en la última ley de finanza dictada por el equipo de los derrochadores. Exceso de gastos que explica los sucesivos aumentos experimentados por el coste de vida desde el advenimiento político del equipo deflacionista. Decretada la « pausa » en la industrialización desde hace casi un año, el pueblo español sigue y seguirá pagando con sus sacrificios el precio de los irrisorios resultados conseguidos en el ramo industrial por el fracasado equipo falangista.

### Cuartilla internacional

#### LA DEMOCRACIA RECONQUISTA SURAMERICA

DESDE la muerte, por un centinela, del presidente Castillo Armas, en Guatemala, hasta la victoria popular en las elecciones argentinas del 23 de febrero, la América de habla española se ha pronunciado resueltamente en contra de la dictadura. Los vientos han cambiado desde los días en que el auge del franquismo repercutía allí alentando los totalitarismos reaccionarios.

La caída de Pérez Jiménez marca el fin de una etapa prolongada de diez años de tiranía, que ha dado paso libre al renacimiento de la democracia en Venezuela. El derrumbamiento de la dictadura venezolana ha sido obra del pueblo y es a la vez una lección para todos los pueblos sojuzgados. Es igualmente una advertencia para los dictadores que se creen tener asegurada su continuidad. Lo ocurrido aquí — nos escribe un amigo exilado, de Caracas — muestra que incluso en la era atómica la huelga general continúa siendo, utilizada oportunamente, un arma decisiva. Puede decirse que la oposición militar al dictador estaba prácticamente vencida el 3 de enero. Pero unas semanas después la calle entraba en acción y estudiantes y obreros atacando a los tanques y a la policía, incluso a botellazos, ganaban la última batalla al dictador.

La victoria del pueblo venezolano es una victoria para la América Latina que pone término a un foco de despotismo. Pérez Jiménez se ha incorporado a ese cortejo de vergüenza, a ese séquito de barrabases condecorados que encabezan Perón y Rojas Pinilla, y en el que todavía faltan Batista de Cuba, Stroessner del Paraguay, la dinastía de los Somozas de Nicaragua y, antes que ningún otro, Trujillo, ese compadre de Franco, de la República Dominicana.

En Argentina el período que se abre con la subida a la presidencia del Doctor Arturo Frondizi, un adversario de Franco, que dió un apoyo entusiasta a la causa de la República Española, es de gran interés para todas las Repúblicas americanas. Las elecciones que han dado el triunfo al Doctor Frondizi, desarrolladas con toda imparcialidad, significan otro avance para la democracia que dará paso a una nueva experiencia cuyos puntos principales, según la definición hecha por el Doctor Frondizi, se basarán en : statu quo en materia religiosa, autonomía sindical, caso de Perón sometido al Congreso, reforma constitucional, neutralidad en política exterior. Mas el programa del Doctor Frondizi encontrará no pocas dificultades, porque la herencia ruinososa que dejó Perón pesa todavía considerablemente en la vida de la Argentina.

Las declaraciones hechas por el general Aramburu, al dar cuenta del resultado de las elecciones, haciendo constar la lealtad de las fuerzas armadas en el cumplimiento de sus promesas solemnes, y el homenaje que a ellas rindió el Doctor Frondizi en su primer discurso de presidente electo, indican que la futura política argentina habrá de tener en cuenta no sólo a los de abajo que han llevado al poder al Doctor Frondizi, sino también a los militares del actual gobierno provisional.



# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL

Órgano de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.F.

«Le Socialiste Espagnol»  
MENSUEL.

París, Mayo de 1958

Año XII, N° 112



## EL PRIMERO DE MAYO, FIESTA DE PAZ (1)

Por MATIAS GOMEZ LATORRE

**C**ELEBRABASE en París la Exposición Universal de 1889. El mundo capitalista congregábase allí en alarde soberbio de grandeza y poderío, emulando todas las naciones civilizadas en lucha incruenta y noble, con las armas de la ciencia y del trabajo. Al contemplar tan hermoso espectáculo creeríase que, en efecto, la Humanidad, abominando de un pasado de odios y guerras de nacionalidad y de raza, hacía un alto en su carrera, dispuesta a entrar resuelta y decidida en las vías de la paz y de la armonía, empujando a los pueblos a la conquista y consolidación de la fraternidad universal.

Pero no: en aquel gran Certamen, como en los verificados anteriormente con periodicidad isócrona, sólo a los ojos de los observadores superficiales podía aparecer en visión halagadora, muy próxima a trocarse en tangible realidad, la meta de las aspiraciones de todos los amantes de la paz y el bienestar de las sociedades humanas. A través de los espejismos seductores de aquella síntesis suprema de la inteligencia y del trabajo asomaba con siniestros fulgores la imagen de la guerra secular y homicida de razas y de pueblos, engendradora y perpetuada por la maldita división de éstos en clases y castas, opresores y oprimidos, explotadores y explotados, hartos y hambrientos, que al hacer al hombre enemigo de su semejante, emponzoña las más puras fuentes de solidaridad y armonía en las relaciones sociales.

Representaba, sí, aquella Exposición, como las anteriores, una etapa recorrida en la senda del progreso; pero como en el pensamiento de sus altos iniciadores permanecía como en depósito sagrado el concepto de la propiedad individual de la tierra y de los medios de producción y de cambio, al que no fuera osado tocar sin peligro de derrumbamiento del régimen capitalista, de ahí que resultara deleznable apoteosis teatral la que, al estruendo de las salvas de artillería, de los discursos de los diplomáticos y de los brindis de presidentes y soberanos reinantes, se proclamaba como Fiesta de la Paz.

Pero paralelamente al Certamen convocado por las clases directoras, en el que los verdaderos productores de la riqueza allí acumulada y resumida sólo aparecían difuminados y en olvido desdeñoso, celebrábase un Congreso socialista internacional: representantes genuinos de la clase trabajadora de todo el mundo civilizado, en conjunción sublime de nacionalidad y de raza, sin aparatosa ostentación, con modestia silenciosa que hizo pasara casi inadvertido tal concurso para muchas gentes que sólo se enteran de los acontecimientos ruidosos, se congregaban para realizar la que, sin hipérbole, puede disputarse obra magna de pacificación y de progreso.

Oradores de fama universal, escritores ilustres, miembros de Parlamentos y Municipios, hombres de ciencia, obreros del taller y de la fábrica, tales eran los delegados de aquel Congreso. Colaboradores todos en el gran laboratorio social, allí no existía esa absurda separación entre obreros manuales e intelectuales que se esfuerzan en mantener los que fian su

medro de parásitos al antagonismo de los diversos factores corporativos e individuales que concurren a la obra de la producción en todas sus fases y categorías. Enlazados por un común ideal, el de la emancipación económica de la clase trabajadora, diferencias étnicas y de idioma no eran suficientes a impedir la fusión de todas aquellas inteligencias en un solo pensamiento, en un solo anhelo: en el anhelo y el pensamiento de conducir al proletariado por amplios y despejados senderos al término de los cuales alcance su ansiada redención.

Para tan larga y penosa peregrinación, preciso era señalar etapas: había que establecer la primera, y tras maduro examen surgió el acuerdo acerca de la legislación protectora del trabajo, en la que figura en primer término la **jornada máxima de ocho horas**.

Para dar relieve y fuerza incontrastable a este acuerdo, como emanado de la representación de millones de hombres desparatados por todo el mundo, pero animados de una sola voluntad y en marcha hacia la conquista de un ideal que los confunde en una sola aspiración, era necesario sintetizarlo y exteriorizarlo de manera tan grandiosa a la faz de los Poderes constituidos, que no ofreciera a éstos dudas de la inutilidad de su resis-

tencia sistemática a satisfacer las demandas del ejército del Trabajo.

Y por asentimiento unánime fué adoptada la fecha del PRIMERO DE MAYO para la demostración internacional de las aspiraciones mínimas e inmediatas de los trabajadores, y por acuerdo universal quedó consagrado ese día al presente y en el porvenir para la FIESTA DEL TRABAJO Y DE LA PAZ.

Una década ha transcurrido desde la celebración del memorable Congreso de París; la trascendencia y eficacia de sus acuerdos están a la vista de todo el mundo: sin convulsiones epilépticas, provocadoras de represiones sangrientas que casi siempre llevan aparejadas reacciones y eclipses en el desenvolvimiento normal del progreso, se ha realizado en ese período una profunda transformación en el modo de ser de las muchedumbres trabajadoras de todos los pueblos cultos: aleccionadas por larga y dolorosa experiencia, a su irreflexiva acometividad revolucionaria ha substituído una admirable táctica que multiplica su fuerza de día en día; resultado admirable de esa táctica es la organización de las huestes obreras en los campos político y econó-

(Pasa a la página 2.)

### PANORAMA ESPAÑOL

#### DICEN QUE SE VA...

**L**A información sobre la retirada de Franco, publicada por el «Daily Mail», ha dado mucho que hablar en España. Están ya tan hartos de la dictadura que todo rumor es acogido con la esperanza de ver realizado el deseo que es común a la mayoría de los españoles. Hay quienes dan la sucesión de Franco al general Muñoz Grandes, otros piensan que le reemplazará un Consejo de regencia compuesto por el señor Iturmendi, el general Barroso y un miembro de la familia real; los monárquicos se inclinan, como es natural, por don Juan. Pero el ministro de Asuntos Exteriores franquista ha desmentido que el general Franco vaya a ser operado ni que esté dispuesto a retirarse. El mismo dictador asegura que España nunca disfrutó tanta prosperidad como disfruta desde que es gobernada bajo su férula caudillesca.

Sin embargo, a la hora de ahora, nadie puede ignorar que el régimen salvador y la «democracia orgánica» de que tanto blasona el providencial Caudillo, son la causa del afrentoso estado de cosas. Y si se quiere en consecuencia una lógica y eficaz solución será necesario proceder en forma que uno y otra, con su jefe por delante, desaparezcan de la escena política de nuestro país.

Pero es dudoso que Franco abandone así como así los facciosos poderes que representa, porque en sus iniciativas y resoluciones como jefe del Estado, cuentan menos las exigencias patrióticas y los supremos intereses de la na-

ción, que los intereses creados y los privilegios onerosos de la audaz pandilla de jefes, más vil que la fernandina, que le sugiere las más descabelladas empresas y la idea estúpida que su caudillaje lo ejerce por inescrutables designios de la providencia divina, para salvar a España, al mundo libre, a la civilización cristiana y el resto.

Los pueblos que no han perdido el gusto de la libertad y el sentido de independencia, no pueden resignarse a aceptar el caudillismo como norma de gobierno, y menos el pueblo español, que, por dolorosa experiencia de muchos años, sabe de sus bárbaras exacciones, de sus instintos liberticidas y de su política ortopedia represiva.

El caudillismo está, sin apelación, condenado. Ni las argucias y arrogancias de Franco, ni las inspiraciones arbitristas y arbitrarias de la asociación de malhechores públicos que le rodea, ni tampoco las tenebrosas maquinaciones urdidas por el «Opus Dei», adherido al tronco dictatorial como el muérdago a la encina, y que ya se juzga su legítimo heredero, conseguirán insuflar vitalidades de estabilidad y permanencia al delincente caudillismo despótico y corrompido.

Nunca, como ahora, la invulnerabilidad del régimen franquista ha sido un mito tan deleznable. Que la oposición general se coordine y actúe y el coloso con los pies de arcilla se hundirá indefectible y definitivamente.

DOMINADOR GOMEZ.

4705739



## EN BURDEOS ACTO DE AFIRMACION REPUBLICANA EN EL QUE HABLARON ANTONIO REMIS Y ALVAREZ DEL VAYO

En Burdeos, el domingo 20 de abril y organizado por diversos grupos republicanos se celebró un gran acto conmemorativo de la proclamación de la República Española. Antonio Remis pronunció un vigoroso alegato en defensa de la República y en contra de la llamada solución monárquica. Evocó lo que sería una monarquía en España, como continuidad de Franco, e hizo una cáustica presentación de la personalidad del pretendiente, recordando la posición y la conducta de Juan de Borbón durante nuestra guerra.

La monarquía — dijo Remis — no tiene base en España. Es una solución artificial inventada por los especialistas en soluciones fáciles. Pero, ni siquiera es una solución fácil porque careciendo de fuerza propia es incapaz de movilizar los entusiasmos de los que no son monárquicos y llevaría una existencia precaria en medio de constantes convulsiones. Una monarquía apoyada de nuevo sobre la Iglesia, el ejército y las clases más conservadoras y reaccionarias del país no podría ser, como se engañan a sí mismos algunos, una monarquía liberal. Las influencias democráticas de aquellos que aceptándola como un mal menor ayudaban a su advenimiento, pronto cesarían para ser reemplazadas por las que han acompañado siempre la presencia de los borbones en España.

No hay más solución que la República y ninguna otra puede ser sostenida y defendida por los verdaderos republicanos. En vez de perder energías en improvisar una monarquía sin viabilidad ni sustento popular, empleémoslas los republicanos en constituir un partido republicano único, capaz de marchar lealmente al lado de los movimientos de significación obrera para la realización de un programa común después de implantada de nuevo la República.

Remis fué constantemente aplaudido en el curso de su discurso.

Alvarez del Vayo comenzó haciendo un análisis muy detenido de las últimas huelgas. En Asturias, en Barcelona, en Vizcaya la teoría de que « aquí no pasa nada » ha quedado definitivamente desautorizada. Lo que ha pasado es en sí mismo de una importancia considerable; lo es todavía más si dichas huelgas son debidamente situadas dentro de un proceso que se halla sólo en sus comienzos.

Vayo describe la organización sindical en España y cómo, a raíz de las últimas elecciones sindicales, la dirección ha ido integrándose con elementos que tienen en cuenta los intereses de la clase trabajadora, no los intereses de la dictadura franquista. De los sindicatos de 1948 a los de hoy media una gran distancia. Su estructura orgánica externa puede seguir siendo la misma, pero por dentro han cambiado fundamentalmente. El espíritu de lucha, de reivindicación, ha ganado y está ganando cada día más terreno y un examen comparativo de las huelgas de la primavera de 1958 con las huelgas de 1951 y 1956 demuestra el gran avance realizado. La dictadura fascista y sus órganos policíacos no necesitan buscar del otro lado de la frontera ni inventar complots conspirativos urdidos en la emigración. Es de dentro de los sindicatos que la dictadura creó, confiada en poder controlarlos y dirigirlos eternamente a su capricho, de donde el movimiento huelguístico ha salido, con vida e impulso propio. Es por eso que no vacilamos en calificar las últimas huelgas en Asturias, en Barcelona y en el País Vasco como el acontecimiento más importante que se ha producido en España desde hace mucho tiempo.

La represión ha sido dura, pero incluso en la represión, se ha exteriorizado la vacilación y debilidad que son hoy los rasgos distintivos del régimen. La clase obrera española se ha situado en una po-

sición mucho más firme que la que tenía hasta ahora para hacer valer sus derechos, y es seguro que otras huelgas seguirán, cada vez con una mayor confianza y con la experiencia enriquecida por las acciones precedentes.

Vayo dedica parte de su discurso a la tesis de que, mientras la situación internacional no cambie y en tanto que los Estados Unidos sigan apoyando a Franco, no hay nada que hacer. Demuestra con hechos las limitaciones de la intervención « potencial » norteamericana, precisando los casos en que la situación ha evolucionado contra los deseos y la influencia ejercida por los Estados Unidos cuya omnipotencia se exagera, siendo para algunos, esto de los Estados Unidos, un nuevo pretexto para la política de inhibición. Entre otros cita el caso de Venezuela, que si no tenía para los Estados Unidos el interés estratégico que tiene España, lo tenía mucho mayor para las grandes compañías y trusts norteamericanos con inversiones enormes allí, el país del petróleo, y ejerciendo dichas empresas una influencia sobre el gobierno de Washington por lo menos igual a la de los estrategas del Pentágono, de los servicios militares norteamericanos. Pero, los Estados Unidos no enviaron a Venezuela ni su flota ni su aviación para mantener al dictador Pérez Jiménez, su gran amigo, en su puesto. ¿ Es que alguien cree seriamente que las enviaría a España para sostener a Franco en contra del pueblo español ?

Vayo describe cómo se produjo el derrumbamiento de la dictadura en Venezuela. La fracción del ejército opuesta a Pérez Jiménez había perdido en el fondo la partida y después de una tentativa malograda sus jefes habían tenido que huir al extranjero. Es entonces cuando el pueblo venezolano toma el asunto en sus manos.

Fué una lucha dura, pero el pueblo ve-

(Viene de la página 1.)

mico, que a la par logra conquistas en la esfera gubernamental merced al incansable acceso de sus representantes legítimos a los organismos electivos del Estado, y arranca a la clase patronal concesiones que alivian la pesada carga del salariado.

Y es que, a partir del referido Congreso, inspirado en un alto sentido de la realidad, la clase trabajadora consciente, sin perder de vista su ideal de emancipación, ha comprendido al fin que para llegar a él necesita nutrir sus legiones dando conciencia de sus intereses a los obreros indiferentes, y atraerlos a la lucha activa; y para esta labor, coronada por éxitos asombrosos, tenía ya un programa y un símbolo: la Legislación protectora del trabajo y la Fiesta Internacional del PRIMERO DE MAYO.

Que esta Fiesta es de paz, lo reconocen ya los mismos que en sus comienzos la acogieron como amenaza apocalíptica contra la sociedad capitalista. ¿ Y cómo no ha de ser Fiesta de paz la que congrega en fecha determinada a millones y millones de hombres para proclamar la solidaridad como lazo sublime de las sociedades humanas y el trabajo como base de bienestar social, al propio tiempo que para formular solemne juramento de apreturar, primero por la fuerza de la razón y en último término por el ímpetu avasallador de multitudes impelidas por anhelos de vida más racional, el advenimiento de un régimen de justicia, no sólo vislumbrado por pensadores ilustres, sino requerido por la rápida evolución económica que se realiza en nuestros días ?

nezolano hoy respira y elementos políticos de las más diversas tendencias colaboran actualmente para vigilar las elecciones anunciadas para antes de fines de año y construir una Venezuela democrática. Los que decían que en Venezuela, con una dictadura fuerte, con todo el apoyo de los Estados Unidos al lado de la dictadura, no pasaría nada, estaban en el error.

Lo mismo con la Argentina. Dos meses antes de la caída de Perón, yo — dice Vayo — discutía la situación de la Argentina con dirigentes exilados, que estaban muy pesimistas y temían que hubiera dictadura para unos cuantos años más. Pero, Perón fué desalojado del poder y ahora comienza, bajo Frondizi, una de las experiencias más interesantes de la democracia hispano-americana.

Todos esos ejemplos — concluye Vayo — deben de servirnos de estímulo.

Más que la ayuda de los Estados Unidos, lo que le ha ayudado a Franco es nuestra incapacidad de unirnos y de entablar juntos una acción paralela: de un lado, lucha a fondo y por todos los medios contra Franco; del otro lado, ofrecer al pueblo español una alternativa, mediante un programa esbozado en las líneas antes indicadas y completado con las discusiones y sugerencias de las demás fuerzas políticas y obreras.

Nunca ha habido razón para dejar de actuar, para ceder al pesimismo, la crítica negativa, la tentación de deshacerse unos a otros, cuando todos luchamos juntos en España y tendremos que luchar juntos por su reconstrucción, pero después de las últimas huelgas desaparece el último pretexto para la pasividad. El interior responde. Que la emigración cumpla con su deber para con los de dentro, dejando de lado diferencias y cerrando sus filas.

El mitin reunió en el cine « El Dorado » a una muchedumbre entusiasta, en parte oyendo desde la calle, y es considerado aquí como el más importante acto de la emigración celebrado en mucho tiempo.

## EL PRIMERO DE MAYO, FIESTA DE PAZ

Tal virtualidad revistió desde el primer momento la Manifestación internacional del Trabajo, que no han logrado bastardearla los recelos miedosos de los Gobiernos, ni las tentativas insensatas y suicidas de los que por el terror presumen derrumbar todo un régimen social, sin conseguir otra cosa que aguzar el instinto de conservación en los sostenedores de ese régimen y suscitar sangrientas represalias y retrocesos: estériles han sido las asechanzas de los unos y de los otros, y la obra pacificadora de los trabajadores se realiza cada vez con mayor desembarazo y con resultados más brillantes.

Entre éstos, y sin pecar de ilusos, puede incluirse el de que quizá deba la Humanidad el aplazamiento indefinido de esa temida guerra que tantas veces parecía próxima a estallar entre dos o más grandes naciones europeas, a la actitud reflexivamente pacífica de la clase trabajadora militante; porque podrían, sí, entablar batalla los ejércitos; pero ¿ hay gobernante digno de ese nombre que se atreva a asegurar que la fuerza enorme que hoy representan las masas trabajadoras, organizadas y disciplinadas bajo banderas de reivindicación social, había de permanecer inactiva y sin desbaratar con la pesadumbre de su poderío los planes diplomáticos y estratégicos mejor calculados ?

PAZ !, claman por cima de las fronteras en este solemne día millones de trabajadores del campo, de la mina, del taller, de la fábrica, del laboratorio, de la cátedra, de todos los centros que con-

## POR UN SOCIALISMO FIEL A SUS PRINCIPIOS

*El socialismo francés, comprometido desde hace más de dos años en las responsabilidades de la política gubernamental, es objeto de seria inquietud. La preocupación no se limita a los militantes de la S.F.I.O., ella alcanza también al movimiento socialista internacional, sobre quien pesa igualmente la conducta y las decisiones de los socialistas franceses.*

*Desde hace muchísimos años el socialismo francés fué tenido como ejemplo en el campo de la democracia socialista. Tradición que hoy está en entredicho a causa de la política que confunde al partido con fuerzas que le son opuestas por naturaleza. Contra esta política se manifiesta en el seno de la S.F.I.O. una oposición que tiene cada día más adeptos, hecho que permite concebir las mejores esperanzas para el porvenir del socialismo. Esta minoría reúne valiosos militantes, entre ellos Daniel Mayer, Depreux, Jules Moch, André Philip, Rosenfeld, Aurriot, Badiou, Verdier, Robert Blum y tantos otros que honran a la democracia obrera. Contra algunos de ellos los organismos directivos han tomado medidas disciplinarias, a pesar de las cuales no se ha podido impedir el crecimiento de la oposición, que cuenta con un boletín mensual, « Tribune du Socialisme », que lleva publicados ya cuatro números.*

*El artículo que reproducimos aquí ha aparecido en el último número de « Tribune du Socialisme ». Con su inserción, al mismo tiempo que contribuimos a dar a conocer las aspiraciones de renovación y de probidad socialistas que animan a nuestros compañeros, queremos expresar a todos ellos el testimonio de nuestra fraternal simpatía.*

DESDE que Marx y Engels, a mediados del siglo XIX, analizaron la sociedad capitalista, la oposición de clases ha sufrido profundas modificaciones e incluso se ha metamorfoseado el campo de batalla. Así, si la doctrina, según una excelente fórmula de Bracke, es para nosotros « experiencia condensada », se impone un serio esfuerzo de preparación y de esclarecimiento en el orden doctrinal. El método que nos ha servido de base es siempre válido, no hay más que aplicarlo a los problemas de hoy sin temer una vasta confrontación y sin miedo a la herjía, riesgo que es preferible al falso confort intelectual y moral propio del conformismo.

Hemos de reconocer que el capitalismo está mejor dotado para luchar contra toda crisis desde que, renegando el liberalismo absoluto, estudia las conjeturas, establece estadísticas y dirige la economía. Con todo, Colin-Clark había anunciado una

grave crisis americana que los acontecimientos parecen no haber desmentido. ¿ No habrán acordado los socialistas excesivo crédito al neocapitalismo ?

El capitalismo americano se muestra incapaz de impedir el paro obrero, y esta razón es suficiente para revalidar la crítica socialista, aunque ésta deba enunciarse hoy en términos diferentes de los empleados en las polémicas memorables que, alrededor de 1900, oponían Jules Guesde a Leroy Beaulieu, y en el Parlamento a Guesde, Deschanel y de Mun, intérpretes de tres doctrinas opuestas.

Animado en otros tiempos por cierto espíritu de iniciativa, el capitalismo justifica el beneficio mediante el riesgo; actualmente, en Francia al menos, el capitalismo está animado por un espíritu de rentista, es decir maltusiano, repudiando el peligro que hacía en cierto modo su grandeza, y buscando su seguridad, temeroso de que las fuerzas productoras pue-

mejores, los laboriosos y útiles, y en plé-tora de goces para una minoría cada vez más reducida, la de los parásitos e im-productivos.

Abrid, pues, los pechos a la esperanza, vosotros los explotados, los oprimidos, los esclavizados de la edad presente, y aun vosotros también, los explotadores y señores: en la sociedad igualitaria que se avecina, aquéllos serán redimidos de sus miserias y dolores, y éstos trocarán su papel de opresores por el de hermanos y colaboradores en la obra del progreso social; de esta suerte, la paz y la armonía entre los hombres se afirmarán sobre bases incommovibles, y la Humanidad caminará sin obstáculos a la conquista de su bienestar y perfección.

Nuncio de era tan dichosa es la Fiesta del Primero de Mayo, llamada por antonomasia la Fiesta de la Paz; celebrémosla todos con el entusiasmo que suscita su hermosa significación, y al enlazar simbólicamente nuestras manos con las que hoy nos tienden millones de hermanos a través de fronteras, mares y montañas, sea nuestro grito unánime: Viva la Fiesta de la Paz y de la Fraternidad universal !

(1) Este artículo obtuvo el primer premio (500 pesetas) en el Concurso para obreros convocado por « El Liberal » el año 1900. Constituyeron el Jurado calificador los señores D. Federico Rubio, D. Gumersindo Azcarate y el compañero Pablo Iglesias. Apareció en El Liberal, de Madrid, el día 1 de mayo de 1900.

dan exigirle una transformación que le convirtieran en su propio enterrador.

Si el capitalismo de la edad atómica y de la energía termonuclear no es el mismo que el de la era de la máquina a vapor, el socialismo que se oponga a él debe, so pena de muerte, modernizarse, renovarse, adaptarse a la lucha y a su misión contemporánea, siendo uno de sus primeros deberes tratar de frente los problemas fundamentales que se plantean en torno a la utilización pacífica o militar de las formas modernas de energía.

¿ Cuánto tiempo necesitará Francia para fabricar una bomba del tipo de Hiroshima ? Esta bomba ¿ no estará pasada de moda en la época que pueda emplearse ? ¿ Aumentarían o disminuirían con ella los peligros de una conflagración atómica, es decir, los peligros de destrucción universal ? No es posible eludir esta cuestión: hay que responder antes de que las opciones lleguen a consumarse sin nosotros. Los socialistas ingleses y alemanes han discutido con pasión todas estas cuestiones. ¿ Cómo, pues, explicarse la atonía, aparente al menos, de los socialistas franceses ?

En ciertos medios, que quiero creer « minoritarios », se desea — según me han afirmado — el fracaso de las negociaciones sobre el desarme para que nosotros podamos entrar en el « club de los grandes », gracias a la explosión de una bomba atómica francesa, argumento de primera, dicen, para nuestra diplomacia. ¿ Dónde tendrá lugar la explosión ? Y ¿ qué piensan los socialistas ? No dudo de su respuesta, sin embargo la cuestión ha de plantearse con toda claridad.

El mismo esfuerzo de probidad se impone respecto al « comunismo ». Ciertas denigraciones son talmente estúpidas que con ellas se sirve a nuestros adversarios. El bolchevismo no ha tomado el poder mas que en países en donde ninguna de las condiciones subjetivas (proletariado educado y adaptado a su misión histórica) y objetivas (concentración de un capitalismo en plena evolución) previstas por Marx fueran realizadas. El bolchevismo se ha servido de la fuerza para el alumbramiento de una nueva sociedad. Mediante la dictadura ha sacrificado el nivel de vida de varias generaciones, invirtiendo enormes capitales que han acelerado la industrialización; lo que les ha proporcionado éxitos espectaculares en el dominio de las investigaciones científicas, haciendo de Rusia, que en tiempo de los Zares era un país de los más atrasados, la segunda potencia del mundo. ¿ Por qué negarlo ? Debemos buscar objetivamente las causas de sus progresos y al mismo tiempo mostrar que el precio al que han debido pagarlos — la pérdida de la libertad — es inaceptable para los trabajadores franceses.

Las críticas socialistas, profundamente diferentes de las críticas de los conservadores, son las solas legítimas, y añadir, las solas eficaces. Cuanto más de cerca examinamos los problemas actuales, más sentimos la superioridad del socialismo sobre el capitalismo y el bolchevismo. Sin embargo, para convencer a los hombres de buena fe, es necesario que el socialismo se de a conocer bajo su verdadera fisonomía.

EDOUARD DEPREUX

EL SOCIALISTA ESPAÑOL  
52, Av. Paul-Langevin  
FONTENAY-AUX-ROSES  
(Seine)  
C.C. Postal. Paris : 12862-83  
PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOES

Directeur-Gérant : JORGE MORENO  
S.P.I., 4, rue Saullnier, Paris (9<sup>e</sup>)



## PRO Y CONTRA

## HEINE

por MAX AUB

**H**EINE se relee a cualquier edad, nunca seguido. Del poso que me había dejado, brotó el encandilamiento de la perdiz con la « calderuela »; nunca me tocó tan a lo hondo, vivos los problemas con que se batió.

En su obra hay para todos los gustos, para todas las edades; para el radical y el conservador — si es persona de gusto, cosa que a veces sucede —, para el amante y el amado, el escéptico y el creyente, el vigoroso y el enfermo, el optimista y el que no lo es, para el amante de la paz y el creyente en los bienes de la guerra, el sencillo y el que dejó de serlo, para el romántico o quien prefriere los clásicos, para el inteligente y para el cerrado, para el político y para el que no quiere oír hablar de esa panacea, siempre en ciernes. Todo dicho con tanta gracia, desparpajo, amor o desprecio que, en todo momento ensancha el alma. Juntos van en su verso y en su prosa: flores y chinches, rebuznos y estrellas, la tortilla de jamón y los nenúfares y otras cosas mejores y peores que, por lo general, se callan debido a lo que mal se llama la buena educación.

Heine no quiso que nada de este mundo le fuese ajeno, la tontería aparte, lo que le costó mil sinsabores. A todo lo vivo dió categoría menos a lo bobo, así de liberal e igualitario se quiso. Así debemos quererle, así se nos entraña.

Heine, leído hoy, es un cúralotodo, remedio universal, con sus múltiples talentos — de poeta, de cronista, de panfletero, de crítico, de historiador, de periodista, de profeta — y su genio, para el dolor y la alegría.

Nació en las orillas del Rin, donde se cruzan las apuestas de la vida de Europa; donde se jugó, se juega y se seguirá jugando su historia. Heine es, como su río, alemán, y alemán y francés según sus orillas y los meandros del tiempo. Legendario y comercial, hermoso entre montes y llanos, civilizado y civilizador, fuente y represa de poesía y de destinos, muere despatarrado, rota la médula, en el mar del Norte, que este hombre de Dusseldorf cantó como nadie.

La razón del éxito universal de Heine podría resumirse a las proporciones de un epítafio: « hirió de muerte a la grandilocuencia »; no era poco en el siglo XIX. A ello le llevó ese sentido del ridículo que le hacía oler y herir sin falla el punto más débil del adversario. Ahora bien, el que se burla lleva en sí su limitación, incapacitado para una obra mayor por miedo de caer en lo que critica: toda obra grande, en tamaño, entraña una parte de ingenuidad que el muy agudo repele. (Si Hugo, Tolstoi, Dickens, Galdós, no tuvieran cierta parte cándida no habrían escrito lo suyo. Tal como Quevedo, Voltaire, Heine o Valery no parieron mamotretos).

Poeta y periodista con la misma grandeza. Refiriéndose a España se suele hablar de Bécquer como de su mejor producto — lo es — olvidándose del otro aspecto, donde tiene un par: Larra. Heine y Larra se parecen mucho como periodistas (doy a la palabra toda la grandeza con la que suelen engalanarse los ensayistas). Sus posiciones frente al tiempo y a su país son idénticas, como la época en que escriben, el estado semirrevolucionario de sus patrias tiene puntos concordantes, habiendo ofrecido las oligarquías en el poder parecidas concesiones a la burguesía, sin mantener ninguna; igual su amor a Francia, por razones no muy diferentes, judaísmo aparte. Ignoro si hay en la obra de « Figaro » alguna alusión a Heine, al que pudo conocer y del que seguramente tuvo noticia. El genio de ambos para la prosa es parecido: más acerado, tal vez, el de Larra aunque seguramente me ciega la pasión. Un estudio de los artículos de Larra vistos a la luz de los « Cuadros de viaje, de Alemania, de Francia », sería fructífero.

En medio mundo, se celebrará a Heine como poeta becqueriano; en el otro vendrá a primer término « el combate por la humanidad », el profeta, el soñador de la unión franco-alemana, el socialista, el amigo de Marx.

Feliz el que, partido, tiene para todos a manos llenas. Gloria de Alemania, de la mejor Francia, de la inteligencia del hombre.

¿ Quién recita hoy a Byron, quién a Hugo, como no sea en las escuelas inglesas o francesas? Mas, ¿ qué alemán no sabe algún poema de Heine aún ignorando que es suyo? ¿ Quién que tenga el español en la sangre no sabe el « Volverán las oscuras golondrinas »? Es una gloria especial, pero si hay alguna valedera, esa es: la de la canción. Las que oímos todos los días, repetidas de radio en patio, de patio en tocadiscos, duran escasos meses; pero los antiguos romances están ahí al través de los siglos: la poesía de Heine pertenece a la misma camada, popular por parte de madre, penetrada por la hombría del genio poético masculino, para seguir una definición grata a don Marcelino.

La grandeza de Heine, como la de todos los escritores que cuentan, depende de su potencial de rebeldía. Se rebeló contra la sociedad de su tiempo, contra su país, contra el que lo albergó, contra Dios. Era demasiado inteligente para hacerlo con voz dolida. No recurrió a los trenos, obra generalmente de entendimientos más poderosos, pero más romos.

Heine ha sido el primero en divulgar el secreto de la escuela de Hegel, hegeliano de izquierda que precedió a su coetáneo Carlos Marx.

La reivindicación de la vida es una de las principales de Heine y con ella las mujeres y la miseria de los desheredados. Así « llegó a considerar — dice Beguin — los sueños como un signo mórbido del

desequilibrio interior de la humanidad (y el culpable de ese desequilibrio es el cristianismo, que concedió demasiada importancia a lo espiritual, con menoscabo de la vida física) ».

En cuanto a su conversión de última hora — mártir de su cuerpo — él dió su parecer, como siempre, mejor que nadie: « A trueque de que me acuse de sandio, no le ocultaré tampoco el gran acontecimiento de mi alma: soy desertor del ateísmo alemán y me hallo en visperas de volver al seno de las creencias más insignificantes. Empiezo a darme cuenta de que una briznita de Dios en nada perjudicaría a un infeliz, sobre todo cuando está tendido y atenazado por los tormentos más atroces. No creo aún del todo en el cielo, pero ya percibo por adelantado el sabor del infierno, gracias a las quemaduras que viene a darme en la columna vertebral; y éste es progreso, porque así puedo entregarme al diablo. »

Si alguien cree que estas líneas son un auto de conversión, que Dios le conserve la inocencia. Murió viéndose morir. Ahí sigue, mirándose, « sin creer aún del todo en el cielo ». Y no puede uno menos de pensar en esos cristianos ateos españoles, de los que nos habla Miguel de Unamuno.

Quiso vertirlo y convertirlo todo en letra. Su pasión: no dejar nada al azar, escribir y describir lo que fuera y estuviese a su alcance, no dejar pasar nada, comentar cuanto pudiere, contestar a todo y a todos, mostrar su opinión en cualquier momento. Sus últimas palabras fueron: « Escribir, escribir, escribir... Papel, lápiz... »

Quiso dejar patentes los hechos como los vió; por eso trae a cuento, en todo momento, la literatura y la política de su tiempo. Es la historia y la única manera que nos permiten vivirla.

## Cuartilla internacional : MOSCU CONTRA BELGRADO

*El comunismo yugoslavo, a pesar de los éxitos técnicos y de las exigencias de Moscú, no parece impresionado y se resiste a entrar de lleno en el juego soviético. Yugoslavia quiere mantener su autonomía a la vez que sus buenas relaciones con la U.R.S.S. De ahí su tira y afloja: por un lado se niega a firmar la declaración de los partidos comunistas, pero aprueba la represión en Hungría; y el hecho de que Moscú haya saboteado el Congreso de Liubliana no impedirá que Vorochilov vaya próximamente a Belgrado en visita oficial.*

*Se explica, pues, que en el Congreso comunista yugoslavo hubiera cierto deseo de atenuar la crisis con Moscú; las concesiones y las rectificaciones hechas últimamente en el programa que se ha discutido, han sido hechas precisamente con miras a que la reconciliación pudiera consolidarse. Pero el Kremlin no transige. Y la negativa de Belgrado a incorporarse al bloque de Varsovia, como su decisión de no querer aceptar la hegemonía ideológica y política de la U.R.S.S. cierran el camino a un compromiso. « Los comunistas yugoslavos — dice el programa aprobado — aceptan la colaboración tanto unilateral como multilateral, a condición que se base siempre en la plena igualdad de derechos, sin imposiciones de las respectivas actitudes y sin ingerencias en la vida interior de los partidos. »*

*Así, el comunismo yugoslavo se encuentra de nuevo en la picota. Acusado por Moscú de « comunismo nacional » y considerado su programa como una herejía ideológica, Belgrado tendrá que rectificar o permanecer en una situación equidistante entre el comunismo y el socialismo democrático. Porque los partidos socialistas, por su parte, no pueden dar su aprobación a un régimen que, si es cierto que se resiste a retornar al campo soviético, ejerce, sin embargo, una dictadura que niega al pueblo los derechos fundamentales del socialismo. Como en Rusia y en las « democracias populares », en Yugoslavia la democracia es una palabra vana. Aunque se llame socialista, el régimen del mariscal Tito no es el socialismo, sino el régimen de una nueva clase, esa nueva clase que tiene encarcelado a Djilas por el hecho de haber analizado seriamente el sistema soviético.*

*De la Asamblea de Liubliana puede sacarse la conclusión que del lado de Moscú la aparente transigencia de estos últimos tiempos no ha sido más que un ardor con fines de reintegrar a la influencia rusa un satélite que se desplazó de su órbita, y la confirmación de unos objetivos similares a los de Stalin; y, por otro lado, la comprobación de que el mariscal Tito no está dispuesto, por ahora, a renunciar a una independencia que le ha dado cierto prestigio.*

MANCERA.



# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.F.

« Le Socialiste Espagnol »  
MENSUEL

París, Julio de 1958

Año XII, N° 113

### A caballo del reino

SIEMPRE nos mantuvimos firmes en rechazar, como solución para los males públicos que padece España, la pretendida operación monárquica. En el fondo de todas las especulaciones alrededor de esta operación había, al menos de parte de algunos, la esperanza de que en un determinado momento el régimen franquista se sumase a ella, facilitando la restauración. Sin embargo, en su último discurso ante el pseudo-parlamento, el « Caudillo » aclara — por si hiciese falta — cuales son las directivas permanentes de su política. Se reducen a esto : seguir en el « mando supremo de la nación durante toda la vida ». Es decir, a caballo de España que el propio dictador ha bautizado como reino.

Este es uno de los casos en que los principios y el realismo van del brazo. Nuestra firmeza republicana nos protegía de caer en el engaño en que caían los « realistas de la política ». No era sólo cuestión de principios, aunque éstos prevalezcan constantemente en nuestras actitudes. Es que la operación monárquica se nos presentaba como enteramente inoperante.

El discurso del generalísimo debería poner definitivamente fin a la teoría de la solución sencilla. No es de esperar que los consecuentes en el error reconozcan sus yerros. Pero sí sería de desear que dejaran de actuar de adormidera sobre el resto de la oposición.

Para nosotros a donde se debe mirar es hacia las masas que se pronunciaron con hechos concretos, no a la manera de los monarquizantes con simples formulaciones de un deseo, jamás seguido de una acción, ni a la manera de una equívoca « reconciliación nacional », sino a través de las manifestaciones de protesta y de los movimientos huelguísticos como las demostraciones recientes.

Paralelamente a la desintegración del régimen se perfila y afirma en nuestro país, un movimiento de opinión con directivas propias, dando de una acción a otra mayores muestras de decisión y de competencia. Evidentemente lo anima un espíritu bien distinto al del acomodamiento y la resignación. Ciertos argumentos como el de que no se puede hacer nada mientras los Estados Unidos sigan prestando su ayuda a Franco, no parecen, afortunadamente, muy sólidos. Como no puede serlo tampoco eso de que « lo que acaba de pasar en tal país fortalece a Franco ».

No ; lo que fortalece a Franco es el desmayo y el pesimismo de una parte de la oposición. Ni la ayuda norteamericana — frente a la cual nuestra posición es bien conocida — ni « lo que acaba de pasar en tal país » pueden sacar a la dictadura franquista de las dificultades en que se encuentra. Lo único que puede ayudarle a mantenerse en el poder, conforme a su programa reiterado ante las « Cortes », es la carencia de una acción inteligente y resuelta de parte de la oposición.

La evolución del problema español ha entrado en una fase nueva en la que hay en perspectiva algunas cosas más que los discursos de Franco y la operación monárquica.

### ITALIA AVANZA

por Julio Alvarez del Vayo

AUNQUE los acontecimientos de Francia me obligaron a interrumpir, para venir a París, el reportaje sobre las elecciones italianas, vi lo suficiente de la campaña electoral para traer la impresión de un país de una gran vitalidad, muy alerta al peligro fascista, que ha conocido como realidad en su carne durante tantos años, y de una gran madurez política.

Los resultados lo muestran. Si la Democracia Cristiana consigue todavía doce millones y medio de votos, son equilibrados por los cerca de once millones de votos que logra la izquierda, el partido comunista y los socialistas nennistas, aunque Pietro Nenni sea el primero en rechazar ese género de denominación personal. De 74 diputados el P.S.I. (Partido Socialista Italiano) pasa a 84 y en el Senado llega ya ahora a la cifra respetable de 35 senadores.

La Democracia Cristiana fracasa en su intento de asegurarse la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados. Y, sin embargo, nada ahorraron ni la maquinaria del partido ni la Iglesia, para forzar la obtención de esa mayoría absoluta. El « golpe de Estado » de los Obispos con su Convención lanzando un documento firmado por 282 altos dignatarios de la Iglesia Católica exhortando a los fieles a votar por los candidatos cristiano-demócratas, la intervención anterior comentada del Cardenal Ottaviani atacando al ala izquierda de la Democracia Cristiana cuya posición coincide con la que tenía el Presidente de la República Gronchi — un presidente muy popular — antes de ser elevado a dicho cargo, eran indicios evidentes del pánico que inspira al Vaticano el avance de las fuerzas obreras y del socialismo en el mundo. Pues, pese a retrocesos y derrotas momentáneas el socialismo avanza. Y también en Italia.

Yo toqué ese tema de la intervención de la Jerarquía Eclesiástica en la lucha electoral, que fué mientras estuve allí el tema de discusión constante en la prensa y en los actos públicos, en medio de una reacción muy vigorosa del laicismo y del viejo pensamiento liberal, con uno de los italianos más ponderados, de mayor experiencia diplomática, muy versado en la historia de la Curia Romana, y a quien conozco muy bien de los días de la antigua Sociedad de las Naciones.

Me dijo textualmente : « El Vaticano tiene una experiencia de siglos de hacer frente con inteligencia y control de sus actos a las situaciones más difíciles. La manera en que se ha conducido esta vez reviviendo el tema delicado de las relaciones de la Iglesia y el Estado y arriesgando el perder el apoyo de elementos que habían colaborado con la Democracia Cristiana en el gobierno y cuya alianza le es aún útil, únicamente puede ser explicada en términos de pánico. El Vaticano, que cuenta con fuentes de información y de orientación tan vastas como se las puede proporcionar la extensa comunidad católica, con católicos en puestos destacados del gobierno y de la diplomacia en todas partes, debe de tener la impresión que va a ser difícil en los años próximos detener los grandes movimientos sociales de que es escenario Asia, la América Latina, el mundo en general. Y no quiere perder su centro vital que es Italia.

Y ahora un resumen de mi entrevista con Nenni.

Novara era el sitio indicado para entrevistar al Secretario General del P.S.I., que a mi llegada a Roma había salido ya al interior a hablar prácticamente cada día en un sitio distinto, si no en dos. Pocos le disputan el título del primer orador de Italia y el Partido Socialista Italiano, que cuenta sobre todo con gran ambiente en el norte, sabía que tenía en él su mayor gana-votos. Como yo me mostré impresionado ante aquel espectáculo de la Plaza de los Mártires, con una cabida de diez mil personas, todas ellas de pie durante el mitin, arrojando gente y más gente hacia las calles laterales, Nenni me dijo que hubiese tenido que ver Florencia, donde él había hablado el domingo anterior.

Novara es una ciudad eminentemente socialista. Su administración municipal integrada por el P.S.I. está apoyada a su izquierda por los comunistas y a su derecha por los Socialdemócratas de Saragat.

Hablé extensamente con Nenni al terminar el acto. Su actitud fundamental respecto del problema inmediato de qué clase de gobierno para después de las elecciones convendría más, frecuentemente mal interpretada, cabe resumirla así : llevado al terreno político el frontismo construido sobre la unidad de clase tiene un futuro inmediato muy limitado. Un gobierno del tipo del que siguió a la Liberación con él, Nenni, y Togliatti sentándose con Cristianos-Demócratas y otros partidos en el mismo banco de ministros le parecía excluido que saliese de las elecciones. Entonces la alternativa para él es o resignarse a que todo continúe como en los últimos años, o intentar « la apertura a la izquierda », consistente principalmente en la entrada del P.S.I. en el gobierno.

No es impaciencia de su parte por verse, él y los suyos, nuevamente participando en la dirección de los asuntos de Italia. Es la convicción de que la ausencia de esa dirección de una representación auténtica de la clase obrera, una representación teniendo tras de sí, en una forma u otra, al conjunto del proletariado italiano, significa la estabilización de una situación invariablemente conservadora, bajo la cual ni se adelanta en la Reforma Agraria, ni se entra valerosamente por el camino de una economía planificada que aborde constructivamente el problema de la desocupación, del paro forzoso, mientras subsiste el estancamiento en el dominio cultural, un sistema educativo al que no tiene acceso la masa y se va en política exterior a remolque de la O.T.A.N.

Se sobreentiende entrada en un gobierno no únicamente de estructura democrática, sino a condición de que los partidos que lo integren acepten las líneas generales de la política interior y exterior del P.S.I., rindiéndose a la evidencia de que sólo marchando por el camino del progreso se pueden resolver los problemas económicos y sociales de una Italia que se debate todavía en el contraste entre la prosperidad y la miseria.

Le pregunto si ello no implica la ruptura con los comunistas.

— « No, puesto que ellos han aceptado otras veces una solución parecida decla-

4 P 5739



## LIBROS

« **REPORTAJE EN CHINA** », por Julio ALVAREZ DEL VAYO.

China es un territorio inmenso, de más de nueve millones y medio de kilómetros cuadrados; es casi tan grande en extensión como Europa, incluyendo la parte europea de la Unión Soviética. Tiene 630 millones de habitantes que son, poco más o menos, la cuarta parte de la población mundial.

Las noticias que generalmente nos llegan sobre este país son muy escasas y parciales. Sin embargo, la importancia de China en el mundo es de primer orden.

Alvarez del Vayo, periodista, diplomático, ex-representante de España en la antigua Liga de las Naciones, ex-embajador de la República Española en México, colaborador de importantes periódicos y revistas de Suramérica y de los Estados Unidos, quiso saber de viva fuente lo que ocurre en China. Resultado de este viaje y de sus experiencias vividas es el libro « Reportaje en China » editado por Grijalbo, S.A. de México.

Alvarez del Vayo ha dado forma a los XXII capítulos de su obra (que comprenden 364 páginas más, 24 de ilustraciones), siguiendo el curso de las notas tomadas sobre el terreno, tratando los diferentes temas con los más altos dirigentes nacionales y con los de las localidades; con peritos, obreros, campesinos, intelectuales, ciudadanos de la calle y con compañeros de viaje conocidos al azar, para obtener de esta manera una visión lo más objetiva posible sobre la vida actual en este gran país.

Muchos lectores de Norteamérica y de los pueblos de habla hispana esperan esta información que el autor proporciona. Por ello, dice en el primer capítulo: « mi propósito es ver la Nueva China tal como es en la actualidad, sin pretensiones ni

ideas tendenciosas, aunque sea bueno desde el primer momento recordar la falsedad en que descansan las pretensiones de superioridad de muchos europeos y americanos respecto a esta nación de un pasado tan ilustre. »

Es muy amplia la información que ofrece de Pekín, el centro administrativo y cultural por excelencia, donde « los chinos ricos y elegantes que encantaban al turista extranjero de sólo hace veinte años ya no se encuentran en las calles, pero tampoco los mendigos. »

Se está realizando una profunda Reforma Agraria. El movimiento cooperativista tiene un incremento extraordinario por las ventajas que representa para los campesinos. Alvarez del Vayo viaja por el interior. Chengtu, Chungking, Wuhan, Nanking, Hangchow, Tientsin, Shanghai, Manchuria, Changchun, Fushun, Anshan. Se refiere a la planificación de la economía y como en los distintos lugares, y en las empresas se va cumpliendo la parte que les corresponde en la tarea.

Es muy importante lo que acontece en China en el orden cultural, que comprende desde la transformación de los signos gráficos de su lengua, para reducirlos a un sistema que permita la representación fonética de los sonidos, simplificando los caracteres, hasta la incorporación a la escuela de toda la población infantil, la mayor parte de la cual quedaba antes en el analfabetismo.

Con datos elocuentes, adentrándose en el corazón mismo de China y viajando por la periferia, el autor formula sus sentimientos de concordia y de afirmación llevados por un sentimiento de solidaridad entre los pueblos, convencido de que la incorporación de China a la comunidad de las Naciones Unidas y a la esfera normal de relaciones internacionales significará una aportación positiva a la causa de la paz y de la armonía entre los pueblos.

RAMON COSTA JOU

## ACOTACIONES

● Después de los agasajos de Kruschef, Nasser es obsequiado por Franco, quien envió su ministro Ullastres a El Cairo para ultimar un tratado comercial con Egipto. El señor Ullastres fué recibido por el presidente Nasser, a quien entregó un mensaje y un rifle que le envía el general Franco. El jefe egipcio rogó al ministro que expresara al Caudillo sus mejores deseos respecto a la amistad hispanoárabe y su satisfacción por los resultados obtenidos en pro de la intensificación del comercio entre ambos países. Y seguidamente le entregó una condecoración egipcia.

● Durante una demostración organizada por el Partido Socialista Alemán en Berlín-Oeste, los estudiantes de la Universidad Libre, de la Escuela Politécnica, de la Escuela Superior de Ciencias Políticas y de otros centros docentes, manifestaron con gritos de « Abajo Franco » y « Viva la República Española ».

Además se advirtió que había muchas pancartas condenando las persecuciones políticas en España y expresando la solidaridad de los manifestantes con la causa republicana.

● Un personaje funesto para los españoles vuelve a su ocupación predilecta. Se trata del coronel de infantería Eymar Fernández que se distinguió como juez contra la represión del comunismo y la masonería. Muchos republicanos que pasaron por sus manos no lo contaron. Fué de este personaje la teoría según la cual los detenidos tenían que denunciar por lo menos a dos si querían salvarse de la muerte. Desde hace algún tiempo este « caballero » paseaba sus ocios por las calles de Madrid, hurao y sin amigos, hasta que apareció en el boletín oficial su nombramiento como juez especial permanente contra la seguridad del Estado.

FERMIN.

## Letras de luto

JOSE MARIA SEGRELLES ALFONSO

Otro más que nos deja para siempre. Uno menos; y de qué calidad!... con el que no podremos contar el día de la ingente tarea de la reconstrucción de la Patria. Uno más que queda en el largo camino de nuestros dolores, tan sembrado de muertos socialistas que la tierra entera es ya una inmensa bandera de nuestro partido.

José María Segrelles fué de los primeros en aceptar, en abrazar en aquella Valencia de 1915 en la que no había cabida para otras ideas que para las del Blasquismo, los ideales socialistas.

Trabajó desde los primeros momentos junto al puñado de hombres entusiastas que fundaron la primera Agrupación. El era uno de sus últimos supervivientes: Sanchis Pascual, Cases, Raimundo, Serrador, Molina Conejero, Escandell, Comes. Hacía ellos íbamos los jóvenes, aprendiendo de ellos su moral elevada, su sentido renovador, la herencia de Iglesias que había fructificado en sus almas.

Segrelles era tipógrafo, uno de los maestros linotipistas más cultos y mejores que ha tenido España. Su cultura le permitía interpretar, no sólo las escrituras más enrevesadas, sino corregir, con el beneplácito de sus autores, los artículos de firmas bien conocidas. Su bondad y sencillez atraían hacia él a cuantos le tratamos.

Durante muchos años, fué linotipista del inolvidable « Mercantil Valenciano » por donde pasaron las mejores firmas liberales de España. Fervoroso siempre por los ideales que nos animan, figuró en los puestos de responsabilidad de nuestras organizaciones, tanto en la dirección de la Federación Gráfica, como en la Agrupación y Federación Provincial socialistas, siendo además Consejero de la Diputación valenciana, y en todo instante fué el compañero sensato y fervoroso, ejemplo de todos, amigo de todos, leal para con todos. Con Segrelles se ha ido algo ligado muy hondo a nuestro ayer.

Al sobrevenir el régimen actual, sufrió cárcel. Una vez en libertad volvió a su oficio. Trabajaba en la imprenta Bello, a pesar de sus años y de las dolencias que le aquejaban, secuela triste de los sufrimientos pasados. No pudo salir de España, pero su espíritu estuvo siempre a nuestro lado, esperando aquellas soluciones que una muerte prematura ha impedido llegar a ver.

Reciban sus familiares, especialmente sus hijos que residen actualmente en Caracas, la expresión de dolor sincero de sus viejos amigos y muy especialmente del que lo fué suyo hasta el momento de su muerte.

PORFIRIO PLUMA

El apoyo de los compañeros y simpatizantes constituye la exclusiva aportación que permite mantener la publicación de nuestro periódico. Durante más de doce años este apoyo que, en la mayoría de los casos representa un sacrificio, no nos ha faltado y no dudamos que tampoco nos faltará hoy en que nuestra lucha lo reclama con mayor apremio que nunca. Toda ayuda, por modesta que sea, será una cooperación estimable y una prueba de solidaridad que ha de estimularnos a llevar adelante nuestra tarea socialista.

Los donativos a:  
EL SOCIALISTA ESPAÑOL  
52, Av. Paul-Langevin  
FONTENAY-AUX-ROSES  
(Seine)  
C.C. Postal Paris : 12862-83

PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOES

Directeur-Gérant : JORGE MORENO  
S.P.I., 4, rue Saulnier, Paris (9<sup>a</sup>)

## CAMPANARIOS (Estampas de la lucha guerrillera) por ALVARO DE ORRIOLS

Damos a conocer a nuestros lectores las primicias de la novela CAMPANARIOS que nuestro compañero Alvaro de Orriols termina de escribir. A partir de este número empezamos la publicación de uno de los capítulos de la obra que reúne datos interesantes y en la que se registran anécdotas vividas en la vida azarosa de las montañas y los campos españoles.

En libros como « El fin de la esperanza » de Juan Hermanos, traducido por Sartre, se han descrito los horrores franquistas dentro de un cuadro de ciudad, y en él se ha cantado la heroica resistencia del interior bajo ese aspecto. En CAMPANARIOS, Alvaro de Orriols trata de

... Eran en su total cuarenta y siete, incluidos alcalde y concejales.

Los condujeron al vestíbulo, y allí los encuadraron de fusiles. Luego, en filas de a dos, salieron de la Casa Ayuntamiento; el primero el alcalde, sostenido por dos de sus ediles, pues, a causa del interrogatorio, tenía abierta la cabeza, un ojo reventado y unas costillas rotas. Marchaba medio muerto, haciendo eses, pero tratando de mantener erguido su enorme corpachón. Y, con la frente alta y retadora y la cuenca sangrienta del ojo reventado, tenía algo de trágico a lo Edipo, y algo de grande a lo esparciata. Un esparciata vencido sin Termópilas.

La plaza estaba oscura y silenciosa. Ni una luz en las casas. Las mujeres, a postigos cerrados, estarían llorando en las cocinas. Grupos de legionarios patrullaban, y se oía llegar de las callejas el ruido de sus botas sobre los adoquines.

Llevar al lector al cuadro campesino de nuestra resistencia, presentando a los personajes dentro de un marco nuevo: el de los pueblos sumidos en la miseria y el terror civilero, bajo el dominio de falangistas y caciques, mas con la fe mesiánica puesta en el batallar y el triunfo de unas guerrillas que acaban destruidas por las potentes fuerzas represivas de un dictador que ha hecho de España entera su cuartel, bajo la sombra que proyectan en los « burgos podridos » la intolerancia y fanatismo de sus tradicionales CAMPANARIOS.

Pero, a pesar de todo, la resistencia sigue latiendo en el alma del pueblo, que se niega a aceptar « el fin de la esperanza ».

En mitad de la plaza había tres camiones descubiertos que estaban esperando, con los faros azules encendidos. Los falangistas hicieron subir los prisioneros a uno de ellos, y se instalaron en el otro. En el tercero se acomodaron, con su ametralladora, los legionarios que estaban encargados de las ejecuciones. Se traían con ellos a diez pobres paisanos, lívidos de terror, que iban a hacer servir de enterradores.

A la voz de un jefe, se pusieron en marcha los camiones con dirección al cementerio. Cruzando las callejas empinadas, fueron a dar a un caminejo en cuesta que, trazando zig-zags, iba montando la colina. La calzada era mala y plagada de baches, en los que los camiones daban terribles sacudidas. Los falangistas iban cantando el « Cara al Sol », y los del Tercio sus himnos legionarios. De pronto, un infeliz trató de huir, saltando del ca-

mión, y dió algunos traspiés sobre el camino. Una descarga le abatió y se quedó tendido en la cuneta. Sus asesinos, sin detener la marcha, siguieron entonando sus canciones.

Así llegaron a la explanada cercada de cipreses que se extendía frente a la verja de hierro que daba acceso al Campo Santo. Allí se detuvieron, a algunos metros de la tapia, y los fascistas descendieron formando un círculo alrededor del camión de los republicanos. Con los fusiles preparados y el dedo en los gatillos, les dieron orden de bajar. Las desgraciadas víctimas, conscientes de la inutilidad de cualquier tentativa de escapar a la muerte, se dejaron llevar por sus verdugos sin oponerles resistencia.

Los dividieron en tres grupos. El primero fué conducido al paredón, mientras los legionarios ajustaban el tiro de su ametralladora. En ese grupo iba el alcalde. Los pusieron en fila, a dos metros del muro iluminado por la luz azulada de los faros. Y sus sombras, proyectadas en él, parecían siluetas de gigantes. El alcalde se colocó en el centro de la fila. Su cuerpo era un guñapo dislocado y sangriento, pero se le veía hacer esfuerzos sobrehumanos para ahuecar el pecho y terminar con dignidad.

Aún tuvo la fuerza de lanzar un grito: — ¡ Viva la República, asesinos!... — clamó. Y levantó el puño.

Dieciséis puños le imitaron a todo lo largo de la fila. Las sombras de esos puños, agigantadas en el muro, parecían un bosque de amenazas.

En un silencio impresionante se oyó la voz del oficial:

— ¡ Fuego! — gritó furioso.

Golpeó el aire el tableteo de la ame-

tralladora. A la luz de los faros se vio caer, uno tras otro, a los ajusticiados. Cayeron como si fueran marionetas a las que unas tijeras invisibles se divirtieran en cortar los hilos, y quedaron tendidos por el suelo, en posturas absurdas.

Se acercó el oficial, pistola en mano, y observó uno por uno a los caídos. A dos que aún se movían con las angustias de la muerte, les dió el tiro de gracia y ya quedaron quietos para siempre.

— ¡ Venga! ¡ El segundo grupo! Los hombres avanzaron. Entre ellos iba Sebastián. Les hicieron ponerse junto al muro, entre los cuerpos de los recién ejecutados. Tenían que tocarlos con los pies, y su sangre caliente, que empezaba a extenderse por el suelo, les producía náuseas al emparar sus alpargatas.

Una voz angustiada rompió a cantar con un acento extraño, como el de una garganta agarrotada. Todas las voces de la fila se unieron a esa voz, en un coro viril y mayestático que impresionó a los propios victimarios:

— ¡ Arriba los pobres del mundo!

¡ En pie los esclavos sin pan!...

— ¡ Fuego! — gritó de nuevo la voz del oficial.

Se volvió a repetir el tableteo, y el canto se extinguió por gradaciones, a medida que los hombres caían desplomados.

Sebastián sintió un golpe en la cabeza, su vista se nubló y vio como los faros se alejaban hasta empuñarse como estrellas. Después ya no vio más que una tremenda mancha roja. Y oyó un ruido de campanas, y sintió que sus piernas se doblaban y que se hundía bruscamente en las profundidades de un abismo sin fondo. Y ni vio ni oyó más. Se perdió en la inconsciencia.



PRO Y CONTRA

## HAN MUERTO LAS ILUSIONES...

por Elena de la Souchère

CABE suponer que al afirmar repetidas veces con la mayor solemnidad su firme propósito de permanecer en la jefatura del Estado, el general Franco procuró interrumpir el peligroso proceso de desagregación que se inicia cada vez que en el horizonte político de un determinado Estado se perfila ya el espectro del régimen sucesor. Repetidos ejemplos históricos demuestran, pues, que en semejante caso el régimen establecido queda abandonado de hecho por los funcionarios y empleados públicos. Los más ajenos a la nueva ideología se esfuerzan por asegurar su porvenir individual cumpliendo las órdenes del gobierno venidero, y al ponerse al servicio de sus designios precipitan su triunfo. Así de una confianza a veces injustificada en el advenimiento de un determinado régimen, nace una nueva realidad...

Este proceso se inició en España a raíz de las conversaciones que Don Juan sostuvo en Lisboa y Madera con la esposa del Caudillo y el ministro Castiella. La renuncia de Franco fue durante quince días el tema de todas las tertulias y, por los cafés, ya circularon listas de miembros del futuro gobierno provisional.

La insólita solemnidad de las declaraciones de Franco ante las llamadas Cortes responde sin duda al deseo de contrarrestar esta ofensiva de la desconfianza. Lo cual no significa necesariamente que Franco se niegue de un modo definitivo a abandonar el poder. En el lejano y próximo pasado no faltaron los gobiernos moribundos que diez minutos antes de presentar la dimisión se declararon firmemente dispuestos a no ceder a la presión de las fuerzas adversas. A veces las declaraciones de este tipo reflejan una actitud personal sin respaldo político de ninguna clase, y, en este caso, la realidad no tarda en oponer un rotundo mentís a las presuntuosas ilusiones de los gobernantes. Esta rectificación no intervino a raíz de la arrogante manifestación del Caudillo; v cabe suponer que no intervendrá en breve plazo, porque la intransigencia del dictador no refleja una actitud personal suya sino la voluntad defensiva de los sectores oligárquicos que siguen apoyando al régimen.

\*\*

Lo cual no significa tampoco que las informaciones relativas a un posible cambio institucional sean totalmente desprovistas de fundamento. En una situación de clara y absoluta normalidad, nunca se propagan rumores de esta índole. Aunque naciesen en determinados sectores minoritarios tropezarían con la incredulidad del público. Los portavoces de la democracia británica no se ven en el trance de tener que subir a la tribuna para oponer un rotundo mentís a los rumores alarmistas. Los gobiernos que tienen que afirmar repetida y solemnemente su voluntad de continuidad son los que están muriéndose. Pues aunque resultase prematura la noticia, de la renuncia de Franco, quedaría el hecho de que la fase de liquidación del régimen ya está abierta no a consecuencia de la avanzada edad del dictador o de sus presuntas dolencias, sino con motivo de la desaparición de las condiciones políticas que propiciaron en otros tiempos el establecimiento y la permanencia de la dictadura: el fervor falangista de la juventud burguesa, la unión de todos los partidarios del régimen en la rígida estructura del partido único y la incondicional adhesión al gobierno de la clase media y de las capas privilegiadas atemorizadas por el espectro de la revolución obrera. Hoy en día, el partido queda totalmente desagregado. La burguesía no cree ya en el futuro del régimen y en su capacidad para superar los apre-

miantes problemas planteados por el desorden económico. En las capas juveniles la indiferencia y el escepticismo suceden al fervor falangista, mientras una minoría consciente cada vez más nutrida se opone abiertamente a la dictadura. La base política del régimen queda circunscrita a un estrecho sector oligárquico cuyo apoyo no le hubiera bastado para imponerse y durar veinte años.

Iniciada esta fase de liquidación, los moribundos gobiernos suelen imitar los ejércitos derrotados; se esfuerzan por defender sus últimas posiciones y mejorar su carta de guerra con objeto de conseguir ventajosas condiciones de armisticio. Por eso, ya entabladas las negociaciones con el enemigo, se declaran dispuestos a agotar todas las posibilidades de resistencia. Las recientes manifestaciones del Caudillo pertenecen de modo evidente a este tipo de maniobras de retaguardia. No se niega terminantemente a pactar con el Pretendiente. Al diferir la restauración cuya fecha aparece cada vez más indecisa, fija con insuperable claridad las condiciones de su propia renuncia, que queda supeditada a la aceptación por parte de Don Juan de los principios y realidades del actual régimen. El equipo gubernativo evidencia de este modo su firme propósito de agotar todos los recursos de la táctica dilatoria con objeto de alcanzar su objetivo: el advenimiento de una monarquía autoritaria y conservadora que sea la mera continuación de la dictadura, un franquismo sin Franco.

\*\*

Claro está que las posibilidades de perpetuación de este juego estriban en la debilidad de la oposición. Permanece, pues, dividida e inorgánica la inmensa masa de los descontentos. En la ausencia de una solución positiva, los opositoristas quedan paralizados por una angustiosa sensación de miedo a la imprevisión. Temor que, según la declaración de Dionisio Rídruejo a la revista habanera « Bohemia », es aún la fuerza del actual régimen. Por desconocer esta psicosis fracasaron los varios proyectos de gobierno-puente ideados desde hace doce años. Estas fórmulas provisionales conducían pues a una incógnita y por eso no podían satisfacer el afán de porvenir seguro experimentado por los distintos sectores de la población. Parece, pues, dudoso que las desilusionadas capas obreras vuelvan a incorporarse activa y resueltamente a un movimiento de emancipación política mientras sus dirigentes no les hayan devuelto la esperanza ofreciéndoles un programa de acción concreta con claras perspectivas de victoria. Cabe temer que por su parte la clase media no propicie el cambio de gobierno y que las oligarquías no se decidan a abandonar las palancas de mando mientras vean el porvenir incierto.

El cambio de régimen presupone la existencia de una fórmula de porvenir. Y sólo podrá garantizar el porvenir una fuerza política que esté en condición de ganar las elecciones en cualquier momento, es decir un amplio frente democrático, que para tener la victoria asegurada habrá de contar necesariamente con el apoyo del partido socialista y de los sectores progresistas de la democracia cristiana. Los estudiantes enseñaron el camino a los partidos políticos al constituir una unión democrática integrada por grupos socialistas, liberales, sindicalistas y demócratas cristianos.

Un frente democrático por amplio que fuera tendría sin embargo escasas probabilidades de alcanzar su objetivo si permaneciese en la indecisión política. La segunda condición del éxito es la adhesión de los grupos coligados a un programa concreto que abarque todos los aspectos fundamentales de la convivencia nacional

y tenga en cuenta las legítimas aspiraciones de los trabajadores, los intereses de la clase media y el afán de impunidad y seguridad de los actuales detentadores de las palancas de mando del Estado.

Realizadas estas dos primeras condiciones, la masa permanecería aun indecisa ante una solución de tipo provisional que no colmase su afán de porvenir seguro. Para que la masa se adhiera a la solución propuesta, es menester que el frente democrático no sea una mera liga pre-electoral sino un frente de gobierno formado con el objeto de asumir las responsabilidades gubernativas durante un plazo prudencial de reconstrucción política y recuperación económica. En este aspecto, Colombia enseñó el camino a la madre patria. Tras un largo período de cruentas luchas civiles, conservadores y liberales devolvieron la paz a su tierra al constituir un frente de gobierno. La mera formación de este organismo bastó para que desfalleciera la dictadura militar y se iniciara una nueva era de legitimidad parlamentaria bajo los auspicios del nuevo gobierno integrado por representantes de los partidos coligados.

\*\*

En España, las oligarquías gubernativas no abandonarían aún las palancas de mando si la oposición no estuviese en condición de perjudicarles y no contase con la cooperación de grupos activos capaces de organizar por ejemplo en los puntos esenciales del aparato económico un amplio ciclo de huelgas metódicas. En este caso, cabe suponer que al verse en el trance de tener que escoger entre un gravísimo daño inmediato y los limitados sacrificios de un porvenir ya definido y seguro, los actuales detentadores del Estado acabarían por transigir.

Eso es, queramos o no, el camino ansiado por grupos cada vez más nutridos de jóvenes opositoristas. Otros cifran su esperanza en un pronunciamiento militar o en una restauración monárquica, como si la Monarquía traída por los conservadores fuese alguna panacea capaz de resolver todos los problemas. En realidad, la Monarquía restablecida por los sectores oligárquicos, tendrá fatal y necesariamente un carácter marcadamente autoritario y conservador. Para imponer el respeto de las libertades individuales, el restablecimiento de la normalidad parlamentaria y el reconocimiento de las legítimas aspiraciones populares, los grupos izquierdistas tendrán que agruparse, formular un programa concreto y crear sus medios de acción. Es decir que, bajo el reinado de Don Juan III, y con mucho tiempo perdido, no tendrán más remedio que sujetarse a determinadas normas de conducta que, adoptadas hoy en día, sin demora, acelerarían el proceso de desagregación del régimen y harían posible la formación de un gobierno representativo de la voluntad del pueblo.

*Concebimos la política internacional de España sobre principios de justicia y de mutuo respeto, sostenedora de todas las causas nobles y revolucionarias y adversaria de las imperialistas y regresivas. Independiente y dictada por el pueblo el día en que nuestra patria recobre su libertad y su soberanía, esa política será factor de paz auténtica, sin demorar en la defensa de los intereses propios que se concilien con los principios que han hecho de los españoles los primeros combatientes antifascistas pero también las primeras víctimas de un inicuo juego internacional inspirado en un mezquino egoísmo nacionalista.*



# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol»  
MENSUEL

París, Agosto de 1958

Año XII, N° 114

## La victoria del odio

La exaltación de la fuerza y del odio que el franquismo celebra el 18 de julio, como victoria de la Cruzada, que tiene como precio una guerra fratricida provocada por gentes que siempre se movieron a impulsos de la pasión y de los más reaccionarios intereses, tuvo su contrapartida en la heroica resistencia del pueblo quien aun hoy, a los veintidós años de la sublevación, mantiene su fe en la libertad que representaba la República.

¿De qué se ufana el franquismo, si su victoria no ha dado a España más que luto y desolación? La España imperial que Franco se prometía engrandecer con el Marruecos francés, Tánger y Gibraltar, va quedando tan disminuida, desde que vive sojuzgada, que apenas si se oye su voz más allá del límite de sus fronteras.

Ese espíritu victorioso del 18 de julio, que la propaganda oficial glorifica, ¿qué es en verdad sino la consagración de la tiranía?

Su victoria es la victoria del estraperlo, de la corrupción y de las oportunidades de hacer negocios bajo la protección oficial.

En lo religioso, es la victoria del fanatismo y de la intolerancia a ultranza que concede a la Iglesia el privilegio de presidir la vida civil de los españoles desde la cuna hasta la tumba, sin admitir otra verdad que la suya.

En lo social, es la amalgama del sindicalismo vertical, sin derechos de asociación ni de huelga, que pretende ser la síntesis de las clases antagónicas bajo la dirección de funcionarios al servicio del Estado.

En lo político, es una victoria que ha hecho del chivato una persona honorable, y de la censura, la tortura, la represión, el crimen, el militarismo y el partido único los instrumentos de un poder y de una unidad que son cada día más detestados del pueblo español.

Y, en fin, es la victoria del cinismo y de la mentira que, por boca del propio dictador proclama que en España nadie fué inquietado por sus ideas.

Todo eso, y mucho más, es la victoria que el franquismo conmemora con tanta exuberancia de elogios.

Con veinte años de dictadura el franquismo no sólo no ha podido terminar con la rebeldía de los vencidos, sino que acumula contra él la de las generaciones formadas bajo su dominación. No se da cuenta de que esta voluntad de redención, que es la eterna esperanza de los vencidos, no puede morir ni con amenazas ni por el terror.

He ahí porqué en el combate contra la opresión no se debe ir con paliativos. La creencia de que el Caudillo pudiera ceder el paso a formas de gobierno más flexibles ha maquillado la verdadera cara del franquismo, desviando la lucha en direcciones equivocadas. Contra la dictadura no tiene que haber cuartel. Frente a ella la creciente efervescencia de los sectores populares ha ganado los medios intelectuales y estudiantiles y es incontestable que sólo la liquidación del régimen imperante podrá permitir a España recobrar su plena soberanía.

## EL EMPUJON por Julio Alvarez del Vayo

CUANDO todo está oscuro en el mundo, la luz viene de España». — Ese fué el comentario del diputado socialista alemán J. Altmeier al leer juntamente conmigo en «Le Monde» la noticia de la llegada a Francia de un nuevo tipo de exilados españoles. En efecto, tenía interés el que jóvenes emparentados con las más viejas familias conservadoras, entre ellos Juan Manuel Kindelán, sobrino del general monárquico que mandó en su día la aviación militar, tuviesen que abandonar su país. Otro de los emigrados, José Bustelo, delegado de su facultad en la SEU, el sindicato universitario oficial.

Yo había mencionado ya aquí a los «lavaplatos» de Ginebra, igualmente procedentes de un cierto medio social elevado y que habían preferido ganarse la vida ayudando en la cocina de cualquier restaurant suizo a la comodidad de sus hogares, con tal de respirar aire libre y poder ayudar a la causa. Desde allí contribuían a la difusión en el interior de hojas volantes y octavillas destinadas a los medios estudiantiles.

Otro tipo de jóvenes, estos de origen obrero, algunos bajo la amenaza de las represalias que siguieron a las últimas huelgas, han atravesado recientemente la frontera.

Esta huida de la juventud es uno de los mayores anatemas para Franco. Lo que constituye la vida futura de la nación, su porvenir y su mejor esperanza, y lo que un día había sido la esperanza del régimen, se vuelve contra él, se alza contra la asfixia.

El contacto con esta nueva emigración completa la visión de una situación acerca de la cual las noticias solían venir exclusivamente del campo republicano o monárquico, es decir al margen del franquismo. El interés de sus observaciones y comentarios reside precisamente en reflejar las cosas «desde dentro», del corazón mismo del régimen. Algunos de estos chicos han vivido hasta hace poco la vida de familia, han oído hablar a gentes que ocupan cargos elevados en España y que agobiados por las dificultades políticas crecientes, era natural que en casa, entre los suyos, diesen rienda suelta a su preocupación o su descontento.

Una sensación de hartazgo. Los españoles están hartos de Franco. No en vano se trata del gobierno que desde Carlos III — ¡se dice pronto! — se ha mantenido más largo tiempo en el poder. Siendo así las inyecciones suministradas por los acontecimientos de fuera al franquismo tienen un efecto tónico cada vez más limitado.

La intuición política de estos jóvenes es más aguda que la de ciertos dirigentes veteranos del exilio. Se dirá, la inconsciencia de la juventud. No! El no pesar sobre ellos el desgaste de años de disputas y luchas intestinas estériles. Para ellos Franco se salva o naufraga según el curso de las aguas interiores, no de las corrientes de fuera. Este convencimiento es que todo depende en último término de lo que se haga dentro de España — eso sí, en ello insisten, ayudado a fondo por los republicanos españoles de fuera, republicanos en su

concepción más amplia y sin exclusión de ningún partido o movimiento político o sindical — lo que da a sus actitudes tal lozanía y vigor.

Al aludir a los acontecimientos de fuera es preciso hacer un distinguo. Los de carácter negativo cuentan poco para gentes que han resuelto no retroceder en su determinación de llevar la batalla adelante hasta el fin. Por el contrario los de significación positiva son acogidos con júbilo. Es el caso del cambio que ha tenido lugar en Venezuela. Yo he estado unos días en Caracas y me explico perfectamente la impresión producida en España. Así, sobre el lugar, reunir detalles, no divulgados por las agencias, de lo que fué la epopeya en los días en que se luchó decisivamente por la libertad. Algo verdaderamente formidable.

Políticamente, la experiencia aleccionadora y alentadora de Venezuela es la de una situación sólidamente orientada hacia la estabilidad democrática y con la perspectiva de hacer del país uno de los puestos avanzados en la marcha hacia el progreso político y social que ha emprendido la América Latina. Es de un gran interés para España. Pues es justamente el problema de la salida de la dictadura a la democracia con beneficio general para la mayoría, sin que se hunda el mundo, el que se halla en el centro de toda la controversia española.

El interior ha dado ya con su fórmula: el empujón. Los de dentro de España están cada vez más convencidos de que por muy desintegrado y podrido que se encuentre el régimen franquista, por grandes que sean sus dificultades, no cae sino se le empuja. Franco difícilmente resistiría hoy una huelga general — es la impresión dominante —. Pero, por el contrario, ciertas campañas en las que sus promotores ponen su mejor buena fe, mientras no vayan acompañados de la acción, le dejan indiferente. Naturalmente le preocupa siempre la actitud del ejército. Pero, incluso el ejército para actuar tiene que sentirse empujado. Tiene que sentir en derredor suyo un pueblo que se mueve.

Así el empujón se ha convertido en teoría y táctica política. Tiene la ventaja de la brevedad en su enunciación y la mayor aún de responder enteramente a la realidad de la presente hora española.

Acercándose tanto a la posición asumida siempre por la Unión Socialista Española, la teoría del empujón la hacemos desde luego nuestra.

Y por lo demás compartimos enteramente como socialistas sin jactancia nacionalista y sin arrogancia, el sentir de nuestro compañero Altmeier, uno de los mejores diputados de su partido en el parlamento de la Alemania Occidental, sobre la luz viniendo de España. En el desastre a que ha sido arrastrado un vasto sector de la Internacional, es del socialismo español actuando en una España liberada, de donde puede recibir el movimiento socialista mundial una nueva profesión de fe en los ideales eternos del Socialismo.

41 P 5739



## FIGURAS DEL SOCIALISMO

## GIACOMO MATTEOTTI

El 10 de junio de 1924, a la salida del parlamento, los sicarios fascistas asesinaron alevosamente a Giacomo Matteotti, secretario del partido socialista italiano. Poco antes que el cuchillo de sus asesinos le cortara la vida, el mártir socialista pronunció estas palabras: « Me mataréis a mí, pero a mis ideas no las mataréis... Mis hijos se enorgullecen de su padre... Los trabajadores bendecirán mi cadáver... ¡ Viva el socialismo ! » De nada sirvió al fascismo este crimen que le llenó de infamia puesto que a pesar de su larga y feroz dictadura nada de él quedó en pie y el socialismo ha renacido vigorosamente en una Italia democrática.

Giacomo Matteotti nació en Fratta, el 22 de mayo de 1885. Cursó sus primeros estudios en la Facultad de Derecho de Bolonia, licenciándose en 1907. Desde sus primeros años jurídicos se consagra a la política, como alcalde de Villamarzana, como simple consejero municipal o como consejero general de Rovigo. Matteotti es un pacifista convencido, lo que le vale — acusado de derrotista — persecuciones y cárcel. Terminada la guerra, la confianza popular le lleva a la Diputación del Polesino y al Comité directivo de la « Liga de los Municipios Socialistas ».

El 10 de junio, después de un último llamamiento antifascista en la Cámara, Matteotti se dispone a partir para Montecitorio. En la calle le espera un coche Lancia ocupado por varios individuos armados quienes se precipitan sobre su enemigo socialista, empujándole al interior contra una banqueta... Unas horas más tarde, el cadáver de Matteotti era enterrado en el bosque de la Quarella.

El último discurso de Matteotti es una valiente requisitoria contra el fascismo, discurso digno de figurar en los anales de la historia de las luchas por la redención humana. Matteotti lo pronunció con pleno conocimiento de causa, frente a un enemigo enfurecido que no quería soportar la hora de la verdad. Pero, a pesar de las vociferaciones y de la cólera de los diputados fascistas, Matteotti plantó cara a la dictadura.

Se discutía en la sesión la validez de las actas de los fascistas elegidos con amenazas y fraudes. « Ningún elector tenía libertad para decidir sobre la aprobación o desaprobación de la política, o mejor dicho, del régimen establecido por el gobierno fascista ». Y el diputado socialista, en medio de los gritos y de las interrupciones de sus enemigos, no solamente negaba la validez de las actas fascistas sino que aportaba pruebas concluyentes en su apoyo. En Iglesias, mientras el candidato de izquierda recogía las trescientas firmas indispensables, los fascistas incendiaban su casa. En Maffi, la violencia de los agentes fascistas había impedido la entrega de las listas de los candidatos liberales. En Pouilles, llegaron incluso a apalea a un notario. En Génova, las listas fueron hechas desaparecer. En Nápoles, el 20 de marzo, Giovanni Amendola, líder de la oposición « constitucional », debía exponer su programa. El general Paolo Greco había anunciado que al final de la reunión sostendría la controversia; pero al mismo tiempo, con la complicidad de otros incondicionales amotina a las bandas fascistas de la provincia. Ante el temor de un tumulto, el director del teatro alquilado por Amendola retira la autorización, y la reunión proyectada tiene que tener lugar ante un auditorio reducido y ante la amenaza de las bandas fascistas que persiguen a los social-demócratas y liberales por las calles de la ciudad.

Estos hechos expuestos objetiva-

mente por Matteotti en pleno parlamento provocan varios incidentes, pues los diputados fascistas querían a todo precio hacer callar al diputado socialista. Pero Matteotti no se amilana a pesar de las interrupciones, y continúa su requisitoria: Denuncia que unos de los candidatos, Puccinini, fué asesinado en su misma casa después de haber aceptado presentar su candidatura, a sabiendas de la suerte que le esperaba al día siguiente.

Sin embargo, Puccinini fué elegido, pues ante su asesinato la voluntad popular le vota, rindiéndole con ello homenaje a su coraje y a la lealtad de las libertades que defendía.

Y, quien iba a morir también por la libertad, termina en estos términos su arenga ante el parlamento agitado: « Vosotros declararéis cada día querer restaurar la autoridad del Estado y de la ley. Hacedlo si todavía es tiempo, de lo contrario destruiréis lo que es la esencia misma de la nación, la razón moral. No continuéis fomentando la división del país en amos y siervos; un tal sistema no puede provocar más que la revuelta. La libertad puede naturalmente dar pie a errores o excesos momentáneos. Mas el pueblo italiano como otros pueblos, ha demostrado su capacidad para corregirlos si es necesario en el marco de las libertades democráticas. La tendencia actual que considera que nuestro pueblo no es capaz de gobernarse a sí mismo y que hay que gobernarle por la fuerza, es una tendencia inaceptable para nosotros.

Queréis conducirnos hacia atrás. Pero nosotros queremos caminar hacia el progreso, por eso defenderemos la libre soberanía del pueblo italiano. »

Así ha sido. Los socialistas italianos hicieron honor a la promesa de Matteotti llevando adelante una lucha empeñada hasta acabar con el fascismo. Las ideas de Matteotti no han sido aniquiladas; hoy se abren paso en Italia con más firmeza que nunca. Y no sólo se enorgullecen de Matteotti sus hijos, militantes prestigiosos del socialismo, sino que los socialistas del mundo entero nos honramos de sostener el mismo combate que sostuvo Giacomo Matteotti por las libertades democráticas y por el Socialismo.

## LAS FORMAS BARBARAS

El veredicto de Budapest ha confirmado que la URSS no tolerará que sus satélites se evadan del Pacto de Varsovia y que todo intento contra el partido único es considerado como un delito castigado con la pena capital, como en los tiempos de Stalin.

Para nosotros, socialistas profundamente vinculados a las libertades democráticas, que luchamos por la renovación de un socialismo auténtico, que aspiramos a una transformación constructiva de la sociedad, la ejecución de Nagy y sus camaradas plantea una vez más la duda sobre la sinceridad de la política de Moscú. Porque no hay socialismo allí donde se ahorca a los defensores del pueblo, en donde se suprimen las libertades de asociación y de prensa; a lo sumo hay en estos países una forma bárbara de comunismo de Estado, es decir, un régimen del que los socialistas sentimos tanta repugnancia como de ese género de paternalismo o caudillismo que es la negación de los derechos del hombre.

La obstinación de Moscú en aferrarse a unos métodos cuyo valor político se basa en la fuerza y la mistificación, y que desde hace treinta y ocho años son la causa de la división de la clase obrera, no facilita el camino que muchos creyeron abierto a raíz del XX congreso del partido comunista soviético.

Es evidente, pues, que mientras el comunismo no esté dispuesto a respetar, en su doctrina y en sus métodos, los principios en que el hombre funda sus derechos no contará con la confianza de la opinión popular. Así, las ejecuciones de Hungría, contrariamente a la palabra dada, han sublevado las conciencias y han conducido a que muchos se pregunten si a los apologistas de semejantes crímenes puede considerarse como demócratas y aceptar su alianza para salvar las libertades que tienen por misión liquidar en un momento dado.

## CAMPANARIOS (Estampas de la lucha guerrillera) por ALVARO DE ORRIOLS

## II

CUANDO al volver en sí, trató de abrir los ojos, tuvo la sensación de tenerlos pegados. Fué a llevarse las manos a la cara y notó, con sorpresa, que alguien le sujetaba el brazo izquierdo. Aquello le extrañó. Y le extrañó asimismo, aquella ensación desagradable de tener a alguien sentado sobre el pecho. Su peso le molestaba al respirar. Llevó su mano libre hasta la cara y se frotó los párpados. Una cosa viscosa, espesa y tibia, se le pegó a los dedos.

Abrió los ojos y miró. La noche estaba medianamente oscura, y en un cielo despejado y sin luna brillaban las estrellas. A su escaso claror, Sebastián percibió la cosa que estaba encima de él, oprimiéndole el pecho. Era un hombre tendido de través, que parecía muerto. Era él el que le aprisionaba el brazo izquierdo. Hizo un esfuerzo y consiguió librarlo. Después, apartando con los dos brazos el cadáver trató de incorporarse. No recordaba nada, ni comprendía por qué se hallaba allí, tendido junto a un muerto, en pleno campo y en la noche. Sentía en la cabeza unos dolores lancinantes que le obligaban a apretar los dientes, y en los párpados un peso insoportable, cual si fueran de plomo. Cerró los ojos y, apoyado en un codo, permaneció un buen rato sin moverse,

luchando contra el sopor que le invadía.

Al fin, los agudos dolores se calmaron, y el peso de los párpados desapareció. Abrió entonces los ojos nuevamente y miró en torno suyo. Acostumbrada ya su vista a aquella oscuridad, percibió vagamente la espeluznante hilera de los ajusticiados que yacían en posturas macabras a lo largo del muro. Y, al levantar la vista, vio las ombras en punta de los altos cipreses que apenas recortaban sus negras siluetas en el azul de Prusia de aquel cielo tachonado de estrellas. Y entonces recordó. Y se asombró de hallarse vivo entre el montón de muertos. ¿ Como era que él vivía? No podía estar vivo, pues que le habían fusilado. Sintió un dolor agudo en lo alto de la frente, cerca de la sien derecha, y llevó allí la mano. Se le tiñó de sangre tibia. Tenía allí una herida, superficial seguramente, que volvía a sangrar. La bala, por un azar afortunado, debía haberle entrado por la frente para salir por el costado, sin perforarle el cráneo. Pero el golpe le había dejado sin sentido. Debía haber perdido mucha sangre. Tal vez, debido a eso, al ver el oficial su cara ensangrentada, le dió por muerto y no se preocupó de despenarle.

Ya en plena lucidez Sebastián se dió cuenta de la terrible situación en que se hallaba. Necesitaba huir a toda pri-

El embajador norteamericano, M. Lodge, estuvo en Cuenca y dijo que España debiera ser admitida en el OTAN por haber sido el primer país que luchó contra el comunismo.

Aclaremos que la OTAN tiene por finalidad defender la libertad y la soberanía de los pueblos, que la España a la que se refiere el señor embajador es el franquismo, aliado del nazismo, y que el comunismo en cuestión era la democracia española. La aclaración es obligada porque está visto que hay gentes que toman el rábano por las hojas. Equivocación que tiene como consecuencia que, en ciertos países suramericanos, por ejemplo les lluevan todo género de hortulizas, y que en el Oriente Medio les salga el tiro por la culata.

En las declaraciones del Caudillo a un enviado de « El Figaro » de París, el dictador dice, entre una copiosa variedad de supercherías: « Nosotros formamos un pueblo que está dirigido por el espíritu ». ¿ Qué espíritu? ¿ El espíritu santo o el espíritu castrense? Porque la evocación del generalísimo lo mismo puede hacer mugir que gemir. Por ejemplo, el espíritu santo (que con el tiempo nos hemos dado cuenta que fué un precursor de la inseminación artificial) hizo, no obstante, de San José un esposo modelo. Y el espíritu castrense, que es sin duda el que predomina en el dictador, ha hecho de éste el verdugo de España.

Se comprenderá, pues, que cerremos la puerta al espíritu en cuestión. Con doble llave.

El doctor Royo Villanova asegura, en un artículo publicado en el diario « Ya », que la longevidad de los individuos está en relación directa con el volumen de sus narices.

Ese doctor debe ser amigo del Caudillo.

## Cosas Veredes

Más de doscientos gitanos dicen que asistieron a las jornadas catequistas organizadas para ellos en Valladolid por la Obra « Pan y Catecismo ». Y, en Zaragoza, se casaron siete parejas de gitanos apadrinados por dos coroneles y sus esposas.

¿ Gitanos que van a misa y se dejan camelar por coroneles? Esos no son gitanos. Los gitanos de verdad son los que cantaba García Lorca; los que hacen sudar a la guardia civil. Estos otros que se hacen catequizar deben ser gentes disfrazadas de gitanos para adornar el folklore de la iglesia.

El general Franco que, como todo el mundo sabe, es el primer pescador de atunes, es también, según leemos en un cotidiano de Madrid, « timonel seguro y firme ».

Pero esto debe ser otro camelo, pues, resulta que el barco que gobierna hace agua por los cuatro costados.

De los quinientos benedictinos que hay en España, una docena se ha desgajado de Silos para instalarse en el Valle de los Caídos teniendo por abad al reputado falangista Fray Justo Pérez de Urbel.

La erección canónica de esta nueva abadía ha dado lugar a una gran función que la prensa anunció como estrictamente religiosa y monacal, pero a ella asistieron el contra-almirante Carrero Blanco y el general Alonso Vega, y no como benedictinos, sino como ministros de Franco.

Al final de la ceremonia, Fray Justo dijo que allí podía ir a rezar todo el mundo.

Luego dirán que en España no hay libertad.

JOJO

## PERSPECTIVAS

(Viene de la página 4.)

efecto, que el espejismo monárquico incitaría a los dueños de la situación a consentir una consulta popular que facilitara el paso a los republicanos. Desde ese momento, esta fórmula milagrosa evitaba el esfuerzo y los peligros de la acción clandestina, única acción capaz de imponer un compromiso. La fórmula del gobierno-puente ha sido en verdad, el opio de la resistencia española. Perpetuando la inercia de la izquierda con la fórmula en cuestión, se privaba al mismo tiempo a la corte de Estoril de los medios de hacer presión sobre las oligarquías, y, por consecuencia la imposibilidad de jugar el papel de intermediario en un compromiso.

Mas la hora y la forma del acontecimiento son todavía inciertos. Sin embargo la personalidad del futuro soberano no es dudosa. Franco no puede ya suplantar al pretendiente, ni siquiera en provecho del hijo de éste. Lo que significa que, frente a la dictadura se levanta un poder de sucesión, un recurso al alcance de todos los descontentos y de todos los ambiciosos. Recurso cuyo atractivo tiene toda vez el contrapeso de otra certeza: la del carácter conservador y autoritario de la monarquía en la fase que seguirá inmediatamente a la restauración. Esta no significará la liquidación del régimen, aunque será sin duda el comienzo de su liquidación. No conducirá la restauración a una solución; con ella se abrirá un período de evolución precipitada y de luchas. Y desde luego no tendrá el sentido de un abandono del poder por parte de las oligarquías, sino de una tentativa de éstas por mantenerse en el poder bajo una nueva etiqueta y al precio de concesiones cuyo alcance todavía no puede medirse. Si bien la extensión de este alcance dependerá de los medios de presión de la oposición.

Desde hace veinte años, ciertos dirigentes de izquierda, agoreros masoquistas, auxiliares inconscientes de la dictadura, entretienen la inercia momentánea del menos inerte de los pueblos de la tierra, afirmándole que su salvación depende del ejército que le tiene esclavo, de don Juan, de la O.N.U., de Inglaterra, de los Estados Unidos. De todos y de cada uno, menos del pueblo español. Este viejo pueblo cuyas libertades y asambleas precedieron en dos siglos a las de Inglaterra y en seis a las de Francia; ¿ no habrá alcanzado la mayoría de edad? Su salvación comenzará el día en que sus dirigentes, cesando de extraviarle con un parloteo infantil, le dirijan en lenguaje de adultos y le digan que la suerte de un pueblo no depende mas que de él mismo, que los hombres y los pueblos llevan en su seno todas sus derrotas y todos sus éxitos. Como el pueblo español ha llevado en sí mismo todos los esplendores de su pasado y todas las decadencias de su presente, los partidos reformistas sobre los que descansa la esperanza de una renovación española son los únicos autores de sus derrotas de ayer. A ellos les corresponde, en la coyuntura actual, extremadamente propia a la reparación de la izquierda en escena, el llegar a ser tales que lleven en ellos la certidumbre de un porvenir de éxito.

EL SOCIALISTA ESPAÑOL  
52, Av. Paul-Langevin  
FONTENAY-AUX-ROSES  
(Seine)  
C.C. Postal Paris : 12862-83

PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOs

Directeur-Gérant : JORGE MORENO  
S.P.I., 4, rue Saulnier, Paris (9°)



## PRO Y CONTRA

## POSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS

por Elena de la Souchère

LOS dirigentes de la oposición anti-franquista se esfuerzan desde hace más de doce años por salir del callejón sin salida en que se encuentran, eludiendo soluciones de violencias, con el deseo de encontrar un compromiso. Todas las fórmulas políticas elaboradas en el curso de este largo período se basan en el supuesto de que la cuestión esencial, la liquidación de la dictadura franquista, se daba como resuelta. Cuando en 1948 monárquicos y socialistas firman un pacto de alianza, no se preocupan de saber cómo habrán de derribar al régimen. Sin duda no tenían por qué preocuparse de ello, puesto que la decisión del pacto monárquico-socialista se fundaba en la convicción de que el conjunto de la casta militar se pronunciaría por el rey, con lo cual la dictadura, privada del apoyo militar, no tendría más remedio que desaparecer.

Para que un compromiso pueda intervenir hace falta, en efecto, que el más fuerte tema de su contrincante un daño grave. Pero los dirigentes de izquierda, en vez de crear la amenaza se emplean en frenar la resistencia. Temen que la agitación popular empuje a la burguesía y al ejército a reforzar al régimen y que entre la izquierda y la derecha, reagrupada en torno del mismo, estalle una nueva guerra civil. Mas sin acción clandestina tampoco es posible el compromiso. Si las oligarquías de derecha no tuvieran nada que temer, ¿por qué, dueñas absolutas del poder, habrían de renunciar de buen grado a las prerrogativas adquiridas al precio de una guerra civil? ¿Por qué habrían de aceptar un compromiso sin estar amenazadas de ningún peligro?

En cambio si las oligarquías se vieran amenazadas, podría ofrecérseles, a cambio de su renuncia a la dirección política del país, la seguridad de seguir disfrutando de ciertas de sus prerrogativas. Aunque las castas dirigentes saben que la presencia en el poder de sus representantes es la garantía más segura de mantener sus privilegios sociales. Así, consideran que la monarquía es el régimen más apropiado para asegurar a la vez sus privilegios y su estabilización en el poder. Si el pretendiente don Juan no hubiese rechazado hasta hoy « calzar las botas de Franco », ni no hubiese exigido el minimum de libertades necesarias para crear una « oposición de su majestad », la restauración sería un hecho consumado. Consumado con la sanción de un referendun organizado según las más seguras recetas del totalitarismo de todos los colores. Para el ejército y las oligarquías conservadoras, la monarquía — a la que ellos aspiran; la suya — representa, en efecto, la posibilidad de desprenderse de todo lo odioso que va unido al nombre de Franco, y al mismo tiempo salir de las incertidumbres de la dictadura para perpetuar de una forma orgánica estable las realidades, todas las realidades del franquismo. Mas por débiles que parezcan los dirigentes de izquierda no consenten renunciar al principio de la soberanía nacional. Principio que hace de ellos válidos aunque provisionales interlocutores. La monarquía que estos podrían aceptar, no es una monarquía autoritaria restablecida por el ejército, sino una monarquía parlamentaria fundada sobre la auténtica voluntad de la opinión. De suerte que este término de monarquía, que desde hace doce años, domina todas las combinaciones políticas, no es más que un vehículo de equívoco, que tan pronto simboliza el bloque irreductible de la

tesis conservadora, como cubre la tesis de la oposición.

En realidad hay dos monarquías en presencia. Una es la perpetuidad del franquismo; la otra el liberalismo resucitado. Una tiene todas las probabilidades de imponerse, y su restauración no es más que una cuestión de tiempo, de poco tiempo quizá. La otra no tiene actualmente ninguna posibilidad real de triunfar. Para que la opinión tenga una posibilidad de imponer una mínima parte de sus reivindicaciones para que una discusión pueda entablarse con miras a un verdadero compromiso — un compromiso mediante el cual la derecha en el poder cediera sobre ciertos puntos — hace falta ante todo que la izquierda posea una fuerza auténtica que sea capaz, sino de reconquistar el poder en lucha abierta, por lo menos de perjudicar a las oligarquías. Sin fuerza real no pueden haber conversaciones reales.

Doce años de fracasos demuestran que la fórmula del gobierno-puente no tranquiliza a nadie e inquieta a todo el mundo. En la fórmula monarco-socialista de 1948 la monarquía no constituía siquiera el gobierno-puente, sino una especie de espejismo que debía permitir su formación. Los signatarios de iz-

quierda exigían en efecto, la consulta previa sin comprometerse a dar a sus afiliados la consigna de votar en favor de la monarquía. Consigna que sin duda no hubiese sido seguida. La monarquía tenía pocas probabilidades de alcanzar la mayoría de los votos. La reducida corte de exilados de Estoril no podía adherirse a semejante pacto sino era con la intención de traicionar a los interlocutores tan cándidamente maquiavélicos. De hecho los monárquicos se han desolidarizado de sus aliados de izquierda cada vez que éstos estaban en vísperas de apuntarse un punto. El rajamiento de los monárquicos, las negociaciones de los mismos con Franco, frenaron el movimiento de huelgas de la primavera de 1951. Don Juan pensaba que las oligarquías, asustadas, acudirían a él como árbitro entre ellas y la izquierda. Reinando entonces con el apoyo del ejército, hubiese apaciguado a sus aliados de izquierda con algunas concesiones. Este ingenioso plan fracasó, sobre todo, porque la amenaza de izquierda no fué nunca bastante precisa, ni apremiante para alarmar seriamente a las oligarquías directas. Los dirigentes de izquierda suponían en

(Pasa a la página 3.)

## Cuartilla internacional

## ALARMA EN EL ORIENTE MEDIO

Una demostración de fuerza que en el Oriente Medio enfrenta al bloque soviético con los Estados Unidos ha creado una situación de alarma general cuyas proporciones todavía no pueden medirse, aunque pueda anticiparse que los resultados inmediatos serán sin duda desfavorables a la política occidental que desde hace tiempo no hace más que acumular errores.

Desde hace tiempo, también Nasser, seguro del apoyo soviético, multiplica los intentos de derribar los regímenes pro-occidentales del Oriente Medio a través de la subversión interna ayudada desde el exterior. Esta ofensiva nacionalista que ha desencadenado la guerra civil en el Líbano y que amenaza extenderse a Jordania y a otros países, ha triunfado en Irak, hecho que ha servido para que los Estados Unidos y Gran Bretaña envíen sus tropas a los países árabes amigos amenazados por el plan revolucionario sirio-egipcio. Con todo, la intervención anglo-americana no puede explicarse si no tiene por finalidad una solución conforme a la voluntad del pueblo soberano. Pretender sostener por la fuerza regímenes feudales o totalitarios, o soluciones contrarias a la soberanía popular son métodos condenados cuando se ha tratado del Este y por tanto no pueden ser válidos para el Occidente, ni para el Oriente Medio.

En realidad la crisis del mundo árabe se debe a la supervivencia del feudalismo apoyado por el colonialismo y a la guerra sorda de influencias. Sin las presiones que los bloques en discordia han ejercido y ejercen sobre los países árabes es muy posible que una inteligencia entre ellos, e incluso con Israel, hubiese podido realizarse. Mas los deseos de preponderancia y las ingerencias de un lado y otro hacen imposible una evolución favorable a la armonía del Oriente Medio, donde rusos y norteamericanos tienen sus buenos árabes que se oponen entre sí haciéndose la guerra con las armas que les envían sus protectores.

Pero la revolución de Irak ha forzado los acontecimientos. Con ella el nacionalismo panárabe ha ganado un país productor de petróleo, amenazando extender su dominio a otras zonas productoras que proporcionarían a la República Árabe Unida el control del abastecimiento petrolífero del Occidente, que representa cerca del 70 % del consumo europeo, lo que significaría la quiebra de los intereses económicos anglo-sajones y pondría por otra parte en peligro las fuerzas de energía de Europa que dependen del petróleo que llega del Oriente Medio. Este temor de ver el porvenir europeo prisionero de un Oriente Medio hostil es sin duda el principal motivo que ha empujado a los Estados Unidos y a Gran Bretaña a enviar sus tropas al Líbano y a Jordania. Sin embargo, además del aspecto económico del conflicto, hay también la amenaza que significa para Israel el predominio de un nacionalismo capitaneado por Nasser, y sobre todo esa guerra de influencias políticas que a porfía se disputan la U.R.S.S. y los E.E. UU.

Mas todos estos problemas, con toda su gravedad, no justifican una intervención armada, ni las exageraciones que Kruschef emplea para impresionar la imaginación popular. La concentración de tropas en torno de las fronteras del Medio Oriente presagian una conflagración que las Naciones Unidas deben evitar mediante un compromiso que, por encima de los intereses colonialistas, contribuya a liberar al proletariado árabe de la opresión y de la miseria de que es víctima.

MANCERA



# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL



Órgano de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.F.

«Le Socialiste Espagnol»

MENSUEL.

París, Septiembre 1958

Año XII, N° 115

### Por una cooperación al servicio del hombre

EN un mundo tan dividido como el nuestro, la II Conferencia sobre el empleo pacífico de la energía atómica parece abrir las puertas a una cooperación internacional que, de tener pleno desarrollo, sería una contribución determinante para la prosperidad de los pueblos. El hecho de que, contrariamente a otros comicios dominados por consideraciones políticas o militares, esta colaboración se conciba en el marco de una evolución que supere las pasiones y las luchas que enfrentan a los bloques antagónicos, puede estimarse como promesa y garantía de una obra creadora.

Concebir la ciencia atómica sobre todo con finalidades bélicas, haciendo de las investigaciones y de los descubrimientos coto cerrado o secreto de Estado, cuando las realizaciones de esta ciencia pueden servir para edificar un mundo mejor, es un escarnio para el progreso y un delito que puede calificarse de lesa humanidad.

Contra tan absurdas delimitaciones, que no impiden dejar el campo libre a la devastación, y contra el secuestro del pensamiento se elevan los hombres de ciencia de la Conferencia de Ginebra al declarar su hostilidad a que sean mantenidas secretas las investigaciones nucleares y al hacer públicos los descubrimientos sobre la fusión termonuclear.

El mismo significado tienen las declaraciones del presidente de la Conferencia al afirmar que la paz fundada sobre el terror no es una paz segura, así como al evocar la angustia de los pueblos cuando se piensa en la catástrofe sin precedentes que sería para la humanidad el empleo masivo de las bombas atómicas.

Bastaría que las influencias de los gobiernos no mediatizaran para que la transformación de la ciencia nuclear se desarrollara en un sentido creador, pues es evidente que ese mismo deseo de saber, de paz y de progreso que anima a los científicos reunidos en Ginebra, es también, la voluntad de millones de trabajadores. Los únicos que temen esta transformación y la evolución del mundo en un sentido pacifista son los dictadores que, como Franco, necesitan de la fuerza para hacerse temer y perdurar.

Así, mientras en otros países estos problemas, que son cuestiones de vida o muerte, se debaten públicamente y los movimientos de oposición se pronuncian y ejercen su influencia sobre los poderes públicos, el pueblo español tiene que seguir condenado al silencio porque el dictador, además de sojuzgarle, ha cedido la soberanía de España a cambio de los socorros que le son indispensables para ir tirando.

Este solo motivo, si no tuviéramos otros, bastaría para unir nuestro voto al de los científicos eminentes, al de los socialistas británicos, alemanes, escandinavos y de otros países y al clamor de los pueblos en la resuelta determinación de condenar el empleo de la energía atómica como medio de destrucción.

### VETERANOS DE ESPAÑA por Julio Alvarez del Vayo.

QUISIERA que los compatriotas refugiados españoles hubiesen oído al general Julio Hibner, vice-ministro del Interior, cantar flamenco. A su lado estaba el general Komar, que durante la guerra de España mandaba la 129 brigada y que es hoy uno de los jefes militares más importantes de Polonia, teniendo a su cargo el ejército del Interior y la guardia de fronteras. Otras figuras destacadas nos acompañan en la mesa: Cwik, el Comisario político de la 35 división, actualmente miembro del Consejo Central de los Sindicatos, altos funcionarios, doctores afamados. Todos ellos y muchos más, pasando de seiscientos en el país, constituyen la Asociación de Antiguos Combatientes de España.

Cuando a los pocos días de llegar a Varsovia pregunté a quien debería ver para las cuestiones de planificación industrial y las reformas en la economía introducidos desde 1956, de gran significación y alcance, se me contestó, el ministro Szyr, del Consejo Económico del Gobierno, y añadieron que con él podría hablar en mi propia lengua. Otro antiguo combatiente de nuestra guerra.

La lista de notables miembros de la Asociación se haría larga. Habría que incluir, además de los citados, a León Rubinstein, Vice-ministro de la Industria de maquinaria, Joseph Kutin, Vice-ministro del Comercio Exterior, general Samet, ministro plenipotenciario, jefe de la Misión polaca en Corea, Boleslaw Jellen, Director de Departamento del Ministerio de Relaciones, Henryk Torunczyk, último jefe de la brigada Dabrowski, presidente de la Asociación de los ex-combatientes en España, director general del Ministerio de la Industria Ligera, y otros en puestos de dirección en las empresas editoriales, en el periodismo y en la radio, M. Techniczek, Boleslaw Lubelski, Josef Welker.

Son los supervivientes de un buen puñado de millares de hombres que siguiendo la tradición revolucionaria polaca de batirse allí donde haya que defender la libertad (eligieron como nombre para su brigada el del último jefe de la Commune de París, Dabrowski) y dándose cuenta de que en España se decidía nada menos la cuestión de si iba a haber o no una segunda guerra mundial, vinieron a ayudarnos en nuestra lucha. Muchos cayeron en suelo español. En la lápida de honor del Monumento al héroe desconocido de la libertad, en el bello parque de los Reyes Sajones, los tres primeros nombres de batallas consignadas son Madrid, Guadalajara, Ebro.

Otros cayeron en Francia, en la Resistencia; en el levantamiento del ghetto de Varsovia contra los alemanes en abril de 1943; en el levantamiento de Varsovia de la ciudad entera, contra el ejército de ocupación en agosto de 1944, de una excepcional valentía y cuya memoria va a ser conmemorada en un monumento erigido por suscripción popular.

En el caso de los Veteranos de España no es únicamente uno por uno y en razón de sus cargos actuales lo que cuenta. Es la Asociación en su conjunto la que pesa por el prestigio de su nombre, porque la lucha del pueblo español, de 1936 a 1939, es una de las grandes luchas de la historia y que nada, ni siquiera las críticas de algunos de los que participaron de una manera preeminente en ella, podrá disminuir.

Veteranos de España es una palabra mágica que no sólo abre las puertas de las dependencias oficiales, sino que en la visita a un viejo castillo convertido hoy en centro cultural, en las agencias de viajes por todas partes facilita la gestión y resuelve cualquier dificultad. Es un ambiente general de simpatía y de respeto el que les envuelve.

Y ellos sienten el orgullo de que sea así. Yo les he escuchado con emoción y con humildad hablar de nuestra guerra. Recuerdan con igual amistad a dirigentes y a gentes sencillas de cualquier partido a que perteneciesen. Eran antifascistas españoles. Eso les basta. Apenas si mencionaron nuestras divisiones en el exilio, como no fuese con el deseo profundo y elevado, más allá de todo sectarismo partidista, de verlas superadas.

« Nos hicimos dirigentes en España. Fué luchando juntamente con el pueblo español que nos capacitamos y preparamos para nuestra tarea de hoy » — les he oído decir en repetidas ocasiones.

Cualquiera que sea el modo de pensar de un refugiado republicano español o de un antifascista del interior, pecaría de ingratitud y mostraría escasa disposición a poner lo nacional y lo universal por encima de lo personal, quien no reaccionase con fervor ante esta lealtad mantenida al largo de los años. En los que transcurrieron desde el día en que estos luchadores generosos dejaron España, el mundo entero ha conocido algunas de las más grandes sacudidas, transformaciones, epopeyas populares de todos los tiempos. Su propio país ha sido arrasado en una exhibición sin precedente de ferocidad — un día describiré mi visita a Auschwitz — y reconstruido después con un empuje que arrancó el otro día al candidato presidencial demócrata de los Estados Unidos, Adlai Stevenson, durante su paso por Varsovia, palabras de admiración.

Han ocurrido fuera y dentro de Polonia hechos de tal trascendencia como para hundir en el olvido otros anteriores. Pero el recuerdo de España y de nuestra guerra está palpitante en estos hombres para quienes aquello fué y continúa siendo « la gran experiencia de nuestra vida ».

También ellos tienen la impresión de que la situación en España ha cambiado fundamentalmente recientemente y la intuición de que nos hallamos cerca de acontecimientos españoles importantes. En el curso de una conversación

4P5739



muy general y que se hubiese prolongado hasta bien entrada la noche si no se comenzara en Varsovia por la mañana a trabajar muy temprano, fueron comentados los artículos que acababa de publicar en « Le Monde » (« Le Monde » e incluso « L'Information » se vendían en el quiosco del hotel), su principal redactor de política exterior, André Fontaine, como resultado de una encuesta en España. No fué difícil el coincidir con una de sus conclusiones: que Franco nunca dejará el poder de su propia voluntad, lo que prueba una vez más la carencia de sentido realista de quienes todavía continúan poniendo su esperanza en una operación de restauración monárquica facilitada por el « Caudillo » a fin de ahorrarse al país mayores penalidades y asegurar la transición pacífica de un régimen a otro.

De las muchas preguntas que se me hicieron, quiero destacar una inspirada en la preocupación de que los Estados Unidos pudiesen tratar en España de frenar un movimiento antifranquista, algo por el estilo de lo hecho recientemente en el Oriente Medio. Contesté: « ¿ Que fuesen a enviar la sexta flota a España para defender a Franco contra el pueblo español? No quisiera estar en el lugar del gobierno de los Estados Unidos que tomase una parecida medida. La protesta mundial sería formidable, comenzando por la América Latina. Pocas cosas les harían más impopulares en el resto del Continente ».

Con los participantes en este emocionante encuentro que iban a ausentarse de Varsovia y a los que no volveremos a ver durante el resto de nuestra estancia en Polonia, nos damos cita en Madrid.

## Cosas Veredas

**R**EFIRIENDOSE a lo que los periódicos franquistas calificaron de « noble gesto » de Hemingway, uno de sus corresponsales en los Estados Unidos había dado cuenta del caso en los siguientes términos:

« El novelista norteamericano Ernest Hemingway, Premio Nobel de Literatura, prohibió judicialmente a la revista neoyorquina « Esquire » la reimpresión de un libro antológico de unas novelas cortas suyas, cuyos argumentos se relacionan con la guerra civil española. Esas novelas cortas de Hemingway giran alrededor de personajes y anécdotas en el Bar Chicote de Madrid, viéndolo la guerra española desde el lado rojo. La madurez de juicio de Hemingway ha sido comentada favorablemente en los medios literarios y políticos norteamericanos que practican la ecuanimidad, y ha desencadenado asimismo algunas agrias censuras entre los elementos archi-izquierdistas. »

Pero el escritor Hemingway ha declarado que él no ha cambiado de ideas: « Si alguien quiere saber cual es mi posición hoy en día, sepa, pues, que no he cambiado de opinión en cuanto a la guerra de España », ha dicho con vehemencia Hemingway en una entrevista por teléfono desde su residencia de la Habana. « Yo estuve entonces en favor de los republicanos y todavía lo estoy. »

Con lo que todo el gozo de los franquistas se ha ido al pozo.

En representación del general Franco, primer capitán de la patria, el teniente general Gutiérrez hizo la tradicional ofrenda al apóstol Santiago. Terminó su invocación diciendo: « Vive el mundo horas de inquietud y de angustia, y este soldado de los Ejércitos de la fe os pide que reine la paz en los pueblos y en las almas y que, para ello, en cuantas ocasiones sea menester, ahora, como antaño y siempre, enarbolenis vuestra bandera blanca y empuñéis vuestra espada para ponerlos al frente de los que merezcan la victoria. »

Los que merecen la victoria no cabe duda que están del lado del dictador que representaba el general Gutiérrez, como tampoco cabe duda de que la paz reina en España gracias a la espada, a los fusiles y a los grilletos que el Apóstol consiente al franquismo.

En sus campañas contra el impudor, el obispo de Málaga ha citado como ejemplo la conducta de Rusia, en cuyas playas se vela por los fueros de la decencia, y en donde, a pesar de profesar « oficialmente el ateísmo, se compor-

tan como si fuesen cristianos ». ¿ Tenemos derecho, se pregunta el señor obispo, a considerarnos mejores, siendo así que nuestro pretendido espiritualismo se muestra ineficaz hasta el extremo de pasar por la vergüenza de recibir lecciones de su grosero materialismo? »

« Sin embargo, mejoría debe haber, para tranquilidad de Su Señoría, puesto que España, con Italia, han sido los únicos países de Europa que no han enviado representantes al congreso internacional de nudistas que se ha celebrado en Inglaterra, en la finca del duque de Benford. »

Mas anotamos, sin deseos de mortificación, que por Biarritz, según una crónica de « Le Figaro », se ven también algunos españoles, quienes, como dice André Frossard, vienen por tres razones: a ver mujeres en « short », a comprar libros que hablen de política y a leer periódicos escritos en tono vivaz, los tres placeres de que se ven privados quienes viven al otro lado del Bidasoa.

## DE BURDEOS

### VOCES DEL EXILIO

**E**L señor Gordón Ordás pronunció el 20 de junio en esta ciudad una conferencia en la que denunció los intentos y maniobras monarquizantes y reafirmó su confianza en el republicanismo español, del que, dijo, que por su formación espiritual y política fué generosamente tolerante pero al que no hay que confundirle como capitulador.

Abogó por una alianza entre los distintos movimientos del destierro, si bien las bases de un acuerdo deben buscarse por otros caminos que los de la claudicación republicana. Aludiendo a los pactos con elementos monárquicos o monarquizantes, el jefe del gobierno republicano exilado, subrayó que no podían consolidarse porque lejos de interpretar el deseo de la opinión española estos pactos en su fondo y en su forma sólo podían conducir a una solución antinacional.

El pensamiento popular español establecido en España la República y liquidó la Monarquía. Un golpe de la traición militar trajo la actual dictadura franquista, pero la República no fué sustituida por el pueblo, único que tiene derecho a determinar los destinos del país.

El tortuoso camino de la restauración monárquica, es el camino, a corto o largo plazo, de una nueva guerra civil, porque el confusiónismo que rodea esa restauración nace del deseo de la continuidad del franquismo. El viejo armatoste de la monarquía deben llevarlo sus partidarios a un museo de antigüedades y llorarle el recuerdo de su real defunción.

Podemos disponer de fuerzas morales suficientes dentro y fuera de España para restituir la democracia y la libertad en nuestro país. Los verdaderos republicanos no podemos aceptar la sublevación de los facciosos de 1936, ni las consecuencias de su obra. Cuanto más obstáculos se opongan a una solución republicana y democrática, más española y más republicana será nuestra resolución. Tales fueron las manifestaciones del señor Gordón Ordás, saliendo por los fueros del republicanismo.

I. VALERO.

## CAMPANARIOS (Estampas de la lucha guerrillera) por ALVARO DE ORRIOLS

III

**S**EBASTIAN sintió frío en los huesos, y se apartó de la grieta precipitadamente. Aún continuó marchando con cautela durante unos minutos, hasta verse ya lejos de la tapia, ganó la altura de la colina y ya, sin más reparos, precipitó su marcha y empezó a descender por la vertiente opuesta, para ganar las lindes de un bosquecillo acogedor, al que corrió a ocultarse. Penetró en su negrura, y se sentó en el suelo.

Ya no podía más. Las fuerzas le faltaban. Después de las terribles emociones sufridas, y de la pérdida de sangre que aún no había dejado de brotar de su herida, sus nervios en tensión se desplomaban, y sentía que iba a volver a desmayarse. Por eso, antes de detenerse a meditar sobre su situación, determinó vendarse la cabeza. Se arrancó un trozo de camisa y la enrolló a su frente lo más fuerte que pudo. Esto le descansó.

Ya no podía más tranquilo, volvió a ponerse en pie. No podía dejarse vencer por la fatiga. La aurora debería cogerle muy lejos de aquel sitio, si no quería caer de nuevo en manos de sus frustrados asesinos. Pero, dónde podría presentarse con esa espeluznante indumentaria? Tenía toda la cara ensangrentada. Lo mismo los brazos y las manos. El pantalón y

la camisa le eran imposible vérselos a causa de lo oscuro, pero su tacto le advertía que había en ellos sangre de todos los cadáveres que había cabalgado en su escapar macabro de gusano.

No; así, de esta manera, era imposible el ir a parte alguna. Y tenía que ir a alguna parte, o estaría perdido sin remedio. ¿ Dónde podría ir? ¿ A casa de sus padres? Después de vacilar por no comprometerles, se decidió por fin a ir a buscar su ayuda. Vivían en la vieja casería que tanto amaba Sebastián. Allí había nacido, y allí habían corrido los años de su infancia, hasta que un tío suyo, guarnicionero en La Sotera, se lo llevó con él para hacerle maestro en el oficio y dejarle taller y clientela el día que la Parca decidió que descansara definitivamente, después de sesenta años de fabricar arcos y colleras.

La casería, próxima a La Bellida, estaba como a unos seis kilómetros de allí. Si las fuerzas no le traicionaban, podría estar en casa de sus padres antes de que alumbraran los primeros atisbos de la aurora.

Sin más dudar se puso en marcha. Sentía como hueca la cabeza, vacilaba al andar y daba tropezones en las desigualdades del terreno, pero su voluntad se mantenía vigilante, y seguía avanzando sin

## PANORAMA ESPAÑOL

### EL CUERNO DE LA ABUNDANCIA

#### Y LA DIPLOMACIA EN DANZA

**L**OS factores de descontento y de decepción que se manifiestan en España quieren neutralizarlos los franquistas mediante la buena cosecha que se anuncia este año, especie de cuerno de la abundancia para la economía del país, pero que en realidad será bien poca cosa para hacer frente a la inflación y a la subida de precios, reflejada últimamente en el aumento de 11 % en las tarifas ferroviarias, en el transporte de mercancías y del 12 % en la electricidad.

El nivel de vida de los trabajadores españoles puede juzgarse por los datos que publica el Instituto Nacional de Estadística; según investigaciones hechas entre 3.856 familias cuyos ingresos no excedieran de cuarenta mil pesetas anuales, los gastos mensuales medios vienen a suponer 4.122.78 pesetas en el conjunto de España. Una familia de nivel de vida no muy elevado emplea en alimentación el 55'13 % de sus gastos, en vestir el 13'24, en vivienda el 4'92, en gastos de casa el 8'35 y en gastos generales el 18'36. Considerando sólo las capitales, el porcentaje de alimentación es menor y los gastos generales son mayores.

Lo que demuestra que el franquismo está bien lejos de mantener el equilibrio económico y financiero del país y de satisfacer las necesidades vitales de los asalariados muchos de los cuales tienen que emigrar a diferentes provincias o al extranjero en busca de trabajo mejor remunerado, porque el sistema, cuya misión está en servir sobre todo a la minoría de privilegiados que representa, nunca será capaz de resolver los problemas sociales que libren al país de la bancarrota, pese a las grandes inversiones que en los órdenes estratégico y financiero le proporciona los Estados Unidos.

Para mitigar tal vez el descontento y la decepción ante una situación económica en quiebra, la dictadura pretende ganar prestigio en una política internacional de campanario. Nadie es profeta en su tierra, y acaso por esto la diplomacia franquista se cree llamada todavía a desempeñar

un papel particularmente importante cerca de los países árabes, a pesar del fracaso que la política del general Franco ha registrado en Marruecos, trata de tener audiencia en otras latitudes. Así puede verse al portavoz del caudillo propugnar en la ONU porque se dé satisfacción a la realidad árabe que consiste en dejar libre el camino a la voluntad de los pueblos interesados, camino que el franquismo tiene cerrado a la libre voluntad del pueblo español menos afortunado que los países árabes cuya protección se disputan unos y otros.

En la política europea, también aspira la diplomacia franquista a jugar su papel, deseando a toda costa colaborar en la construcción de una Europa federada, idea en la que el Vaticano está interesadísimo, haciendo todo lo posible para que la España de Franco forme parte de la comunidad europea. Cuestión que parece haber sido planteada por el ministro de relaciones franquista al gobierno francés en las recientes conversaciones con uno de sus representantes.

Perspectivas todas ellas que han contribuido seguramente a que el exministro Artajo haya mostrado su optimismo afirmando que dentro de poco España va a ser llamada a participar en la OTAN, en el Mercado común europeo y en el Consejo de Europa. Afirmaciones sin embargo bien injustificadas como puede advertirse por la nota publicada en « Le Monde », de París, según la cual « nada indica que España sea invitada a « participar dentro de poco » en el OTAN, en el Mercado Común o en el Consejo de Europa. Los escandinavos han mantenido siempre su hostilidad a su adhesión al primero de estos organismos. El nivel de vida y de producción de nuestra vecina haría de su entrada en el Mercado Común un verdadero suicidio. En cuanto al Consejo de Europa, no está abierto más que para los países que proclaman su voluntad de respetar los derechos del hombre y las libertades fundamentales ».

abajo, y era en la dirección de La Sotera. Sintió un escalofrío de pavor al comprender lo que pasaba. Los asesinos, después de haberles hecho cavar la enorme fosa y haberles obligado a enterrar a sus víctimas, a su vez enterraban a los enterradores.

Se puso en pie de un salto, invadido de pánico locura, y echó a andar nuevamente con dirección a La Bellida, dando traspies como un borracho.

Cuando llegó a la casa de sus padres, una raya de luz aparecía ya en el horizonte. Aporreó la puerta con el furor de sus postreras energías. Se oyó, en el piso alto, una ventana que se abría.

— ¿ Quién va? — preguntó, con temor, la voz de un viejo campesino.

— ¡ Abra, padre! Soy yo.

— ¡ Cómo! ¿ Tú, Sebastián? »

El bueno de Basilio despertó a su mujer. Los dos viejos se echaron alguna ropa por encima, y bajaron precipitadamente la escalera.

Cuando abrieron la puerta de la casa, pudieron distinguir, a las primeras luces de la aurora, el cuerpo de su hijo desmayado en el suelo, con la carne y las ropas empapadas de sangre y la cabeza envuelta en un trapajo.

(Continuará.)

## EL BURLADOR

(Viene de la página 4.)

burguesa. Porque resulta — según dijo Rídruejo — que « los vencidos engendran vencidos y no sólo los engendran sino que los anexionan ». Mientras que la masa de los descontentos se amplía cada vez más, el régimen poco a poco asfixiado en sus congeladas estructuras, tiene que seguir peleando, puesto que no supo conquistar la paz.

Esta realidad, por muy alentadora que sea, no debe infundirnos un optimismo injustificado que resultaría tan peligroso como el pesimismo de antaño. Pues no cabe esperar que la dictadura desfallezca pronta y espontáneamente sin intervención de nadie. Por muy débil que se halle y por incapaz que sea de resistir el menor empujón, puede durar aún mucho tiempo si la oposición no le empuja. Su debilidad y sus excesos deben animar a los opositores de todos los matices a la lucha libertadora.

## Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

|                                    | Francos   |
|------------------------------------|-----------|
| Suma anterior .....                | 1.011.633 |
| Angel Diaz, Argel .....            | 1.200     |
| Juan Martínez, id. ....            | 1.800     |
| Angel Ros, id. ....                | 3.000     |
| Alfonso Moreno, id. ....           | 1.800     |
| Sección de Argel .....             | 500       |
| Manuel Ramos, Villeneuve .....     | 500       |
| Lepgardio Pérez, Arras .....       | 1.500     |
| Silverio López, La Courneuve ..... | 500       |
| José González, París .....         | 1.500     |
| Crescencio Zurdo, Cazeres .....    | 2.000     |
| Benito Gómez, Toulouse .....       | 1.000     |
| Antonio Domínguez, París .....     | 250       |
| José Ruiz, París .....             | 2.000     |
| V. Montarelo, Chateauroux .....    | 2.500     |
| M. Martos, Nimes .....             | 1.000     |
| J. Leixas, Brest .....             | 1.000     |
| Casimiro Cerrato, Cransac .....    | 2.000     |
| Solidaridad Soc. Inter. ....       | 10.000    |
| José Mata, Carmaux .....           | 300       |
| Antonio Adrián, Fleurieu .....     | 1.000     |
| Luis Herrero, Casablanca .....     | 600       |
| F. Rocha, Toulouse .....           | 1.000     |
| R. García, Conches .....           | 500       |
| Eugenio Vizcaíno, Toulouse .....   | 500       |
| L. Marquez, Pamiers .....          | 200       |
| Círculo Jaime Vera, Méjico .....   | 6.557     |
| Antonio Gutiérrez, Castres .....   | 1.000     |
| José María Lázaro, Angouleme ..... | 500       |
| Marcos González, Pierrefitte ..... | 1.000     |
| F. Villena, Bordeaux .....         | 700       |
| F. Sierra, id. ....                | 700       |
| Pascual Fernández, id. ....        | 500       |
| E. Rodríguez, id. ....             | 500       |
| Ismael Valero, id. ....            | 500       |
| Martón Baldán, id. ....            | 600       |
| Sección de Bajos Pirineos .....    | 2.000     |
| M. M. Anney (H.S.) .....           | 1.000     |
| Mariano Muñoz, Beziers .....       | 1.000     |
| Una socialista madrileña .....     | 500       |
| Fernando Muñoz, Castres .....      | 1.000     |
| José Sargas, Argel .....           | 250       |
| Fernando Martínez, Surville .....  | 1.000     |

Total .....

1.069.150

EL SOCIALISTA ESPAÑOL  
52, Av. Paul-Langevin  
FONTENAY-AUX-ROSES  
(Seine)  
C.C. Postal París : 12862-83

PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOs

Directeur-Gérant : JORGE MORENO.

Société Parisienne d'Impressions,  
4, rue Saulnier, Paris 9<sup>e</sup>



## PRO Y CONTRA

## EL BURLADOR DEL PARDO por Elena de la Souchère

TO DA VIA no han podido olvidarse las declaraciones publicadas por el diario parisiense « El Figaro » en las que Franco afirmaba con el mayor descaro que en España a nadie se persiguió por sus ideas políticas y que todos los que fueron condenados a raíz de la guerra civil eran autores de delitos comunes.

Estas inesperadas declaraciones se publicaron hace apenas tres meses; y ya — sin hablar de los casos desconocidos — les opusieron dos veces un rotundo mentís las realidades de los penales y de los juzgados del régimen.

Sabido es que la primera rectificación procedió de dos condenados a cadena perpetua que extinguen su pena en el penal de Burgos — la prisión donde hace pocos meses murió Comorera —. Los dos detenidos, el militante de la UGT madrileña Eduardo Villegas Vega y el valenciano Enrique Marco Nadal, significados en la CNT, dirigieron al « Caudillo » dos cartas conmovedoras en las que le instaban a que rectificara las calumniosas declaraciones que « hirieron en lo más hondo su dignidad de hombres y españoles ».

Afirmar ambos solicitantes que habiendo sido juzgados y condenados por el consejo de guerra de Ocaña, jamás, ni siquiera durante el desarrollo del consejo de guerra, ni antes ni después, les acusó nadie de « acto nefando alguno ».

Sabido es que después de autorizar a Marco y Villegas para que manden sus instancias al « Caudillo », el director del penal de Burgos consideró más discreto colocarles en el calabozo en situación de incommunicados. Lo cual no impidió que los dirigentes ugetistas en el exilio se enteraran de lo sucedido y avisaran a la Confederación Internacional de las Organizaciones Sindicales Libres que cursó inmediatamente un informe a la Oficina Internacional del Trabajo y a la sede estadounidense de las Naciones Unidas.

Las causas de Villegas y Marco vistas y falladas en consejo de guerra en Ocaña en enero de 1948 y febrero de 1949 llevan respectivamente los números 136.011 y 140.679. Villegas había sido condenado ya una primera vez en Madrid. Y entonces su causa llevaba el número 144.205. Estas cifras aterradoras no deben sorprendernos, pues confirman implícitamente los datos publicados por el Anuario Estadístico de España. El 31 de diciembre de 1940, por ejemplo, a los once meses de la primera vista de causa de Villegas, la población penal de España alcanzaba — según confiesa el mencionado anuario — la abrumadora cifra de 271.000 detenidos.

Transcurrieron 18 años, y Villegas y muchos otros españoles siguen detenidos. Villegas tiene hoy 59 años. Lo cual significa que apenas había cumplido 40 años al ingresar por la primera vez en las cárceles del régimen, donde ya vivió, si eso puede llamarse vivir, aproximadamente la tercera parte de su vida. Ya no hay gobierno o amnistía próxima o lejana que le devuelva su juventud robada.

El segundo mentís opuesto a las descaradas mentiras de Franco procede de las propias autoridades del régimen. Es un auto de proceso expedido y firmado con fecha 17 de julio pasado por el « juez especial de propaganda ilegal del territorio nacional ». Los ocho acusados pertenecen a la Agrupación Socialista Universitaria. Cinco de ellos — Fernando Santos, G. Tortella Casares, Pedro Ramón Moliner, José Ramón Marra López y Carlos de Zayas — han sido detenidos respectivamente a últimos de mayo y a primeros de junio a raíz de la visita de los delegados de la organización estudiantil internacional — COSEC —. La visita había sido organizada a petición del sindicato estudiantil falangista — el SEU — que acababa de solicitar su admisión en la

organización internacional. Pero los dos delegados que integraban la comisión, el chileno Barros y el suizo Ritter, fueron expulsados a los pocos días de llegar a Madrid. Durante su brevísima estancia en España han sido sometidos a una discreta vigilancia policiaca. De tal modo que al presentarse en el hotel donde se habían hospedado, un amigo estudiante fué detenido en condiciones escandalosas. Primera detención que luego permitió a la policía de localizar otros estudiantes resultando detenidos cinco de ellos. Dos otros, el estudiante de ciencias económicas Francisco Bustelo y el ingeniero de minas Juan Manuel Kindelan consiguieron cruzar la frontera pirenaica.

El último de los acusados cuyo nombre figura en el auto del juez especial es el Secretario de Embajada Vicente Girbau. Juzgado una primera vez en 1956 a raíz de los disturbios de la universidad madrileña, lleva ya un año en el exilio.

Estudiantes, técnicos o funcionarios, todos los acusados forman parte de la clase acomodada. Algunos pertenecen a familias significadas en los partidos derechistas. Juan Manuel Kindelan es el sobrino del antiguo comandante de la aviación franquista durante la guerra civil. Y sabido es que el fundador y actual dirigente de la ASU en el exilio es el joven matemático Miguel Sánchez Mazas, hijo del conocido novelista y ex-ministro de Franco, Rafael Sánchez Mazas, primer discípulo de José Antonio y poseedor de la tarjeta número 2 de Falange. (Puesto que la primera correspondía al propio José Antonio).

Entre los acusados, el que tiene más edad es Vicente Girbau, de 32 años. Tenía escasamente 13 años al finalizar la guerra civil. Claro está que estos jóvenes no pudieron tener la menor actividad durante la contienda. Y a nadie se le ocurrió la idea de acusarles de delitos comunes o actos de terrorismo. Los motivos de las detenciones quedan muy bien definidos en el auto del juez especial y merecen un detenido estudio. Se les acusa de « formar parte activa de la Agrupación Socialista Universitaria » y de figurar entre los colaboradores de « Unión » el boletín de la Unión Democrática de Estudiantes, en el que « se publican noticias y frases en el sentido de desacreditar el actual régimen español ». Después de acusarles de « haber detenido contactos con elementos exilados » el auto de proceso notó que la policía descubrió en sus respectivos domicilios « folletos y libros de tendencia socialista e izquierdista ». Hechos que según el Código Penal vigente revisten los caracteres de « delitos de propaganda ilegal ». Los acusados que se encuentran en España y a quienes se exige una fianza de cien mil pesetas por persona, han sido puestos a disposición del « juzgado militar especial de actividades subversivas » con arreglo al decreto del 25 de noviembre de 1957.

A los diez y nueve años de finalizar la guerra civil, el régimen, que mantiene aún en la cárcel a varios miles de vencidos, se ve en el trance de tener que dictar nuevas medidas extraordinarias con arreglo a las cuales puede citar a los hijos de los vencedores ante el consejo de guerra por el solo hecho de haber expresado franca y abiertamente su criterio sobre los temas candentes de la realidad española.

Al acordar medidas tan rigurosas, la dictadura confiesa sus temores y su debilidad. Un régimen que a los veinte años de ganar una guerra civil se muestra incapaz de aguantar la más leve crítica y tiene que sostener la victoria con su peso coercitivo, evidencia de esta forma su fracaso político. Pues la contienda militar no fué sino el prólogo de una contienda política de mayor trascendencia. Para ganar esta segunda batalla y recobrar la fa-

cultad de evolucionar — pues sin evolución no hay vida — el régimen tenía que haber restablecido el diálogo con el objeto de ampliar su base política y volver paulatinamente a la normalidad. Después de vencer tenía que convencer. No supo, a mejor decir, no pudo ganar la batalla política. No conquistó la confianza de la masa popular y va perdiendo cada vez más el apoyo de la nueva generación

(Pasa a la página 3.)

## Cuartilla internacional

## LAS PRUEBAS ATOMICAS

¿PODEA confiarse esta vez en la abolición de las armas atómicas? La decisión de los Estados Unidos y de Gran Bretaña de suspender en principio los ensayos nucleares, a cuya decisión ya se anticipó Moscú, y el hecho de que en la Conferencia de científicos atómicos reunida en Ginebra se haya encontrado el método de detectar las explosiones nucleares, contribuyen sin duda a abrigar ciertas esperanzas. Sin embargo, mientras no se paralice definitivamente la fabricación de armamentos atómicos y se destruyan las reservas acumuladas, y mientras no dejen de construirse proyectiles intercontinentales los peligros de una destrucción masiva seguirán latentes.

Para que las esperanzas pacifistas de los pueblos no sean defraudadas, habrá que ir más allá de las iniciativas actuales, es decir, a la supresión de las armas nucleares y a un desarme general, cosas que nunca se han intentado seriamente, porque cada vez que se ha hablado de ello ha sido mirando sólo hacia el adversario; así hemos visto pasar de un campo a otro toda una serie de proyectos con fines más bien de propaganda. Cuando los rusos han considerado que las armas a su servicio habían llegado a un punto de perfección proponen suspender los ensayos atómicos, lo que naturalmente no aceptan los americanos hasta encontrarse en la misma situación. Sólo una vez establecido el supuesto equilibrio, y no antes, la negociación y, hasta un acuerdo tranquilizador, parecen posibles porque es un mutuo temor el factor decisivo que puede imponerlos.

Un acuerdo antiatómico, para tener eficacia, no debe limitarse a determinadas potencias. Porque ¿de qué serviría que soviéticos y norteamericanos establecieran un compromiso si las pruebas y los preparativos atómicos se prosiguieran en otros países más o menos ligados a las grandes potencias? Pero, además, todos los peligros subsistirán mientras se considere la fuerza militar como instrumento de dominación y se quiera mantener una superioridad provocante en el dominio militar. Con la acumulación de armamentos es la guerra y no la paz lo que se prepara.

Mas no desestimemos este paso adelante en el camino del apaciguamiento de los espíritus y de las tensiones que inquietan al mundo. Y aunque la simple suspensión de los experimentos atómicos no nos proteja de mayores peligros saludemoslo como un buen presagio.

MANCERA.



# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol»

MENSUEL

París, Noviembre 1958

Año XII, N° 116

## NUESTRA FINALIDAD : EL SOCIALISMO

**E**l Congreso Socialista de Issy-les-Moulineaux, en el que fué ratificada la línea política oficial, que la minoría estimó como inaceptable, ha conducido a la creación del Partido Socialista S.F.I.O. Autónomo.

El nuevo Partido ha sido acogido como una esperanza de renovación del socialismo francés. Nosotros reiteramos hoy nuestra simpatía y nuestro fraternal saludo a los camaradas que con tanta abnegación han emprendido la difícil tarea de reconstruir un auténtico partido, fiel a los principios socialistas y a la democracia obrera.

Edouard Depreux, secretario general, ha definido las finalidades del nuevo movimiento en los siguientes términos :

De las decisiones del último Congreso socialista muchos de nosotros sacamos una conclusión que nos pareció lógica : la de no seguir en un partido cuya disciplina no podíamos respetar. Nuestro objetivo, al fundar el Partido Socialista SFIO Autónomo, es simple y a la vez ambicioso : reagrupar a todos los socialistas, y sólo a los socialistas, en un partido que no se considere como un fin en sí mismo, sino como un medio de realizar la revolución social que es en definitiva lo que constituye nuestra razón de ser. ¿ Cómo ? Eso no depende exclusivamente de nosotros, depende, también, de nuestros adversarios.

Nuestra finalidad, pues, es el socialismo. El camino que nos conducirá a él debe ser un camino limpio del que venzamos los obstáculos. El socialismo no puede desarrollarse sin libertades. No es cierto que la finalidad del socialismo sea la apropiación colectiva de los instrumentos de producción y los medios de cambio. Ello no es más que un medio. La finalidad del socialismo es la liberación del hombre.

En todo caso, se es socialista por ideal madurado por sentimientos de fraternidad y de solidaridad, por el deseo de construir, pacífica y libremente, una sociedad justa y acogedora, y no por creer que el socialismo es la consecuencia forzosa de la evolución del régimen capitalista.

Creo oportuno denunciar el equivoco contenido en la palabra acortar el camino que emplean los que aprueban los métodos comunistas para designar el camino recorrido por sus amigos. De creerlos, la dictadura permite ganar tiempo, economizando muchos kilómetros. El teatro y el cine soviéticos han ridiculizado desde mucho tiempo al socialdemócrata presentándolo lleno de complejos, paralizado por los escrúpulos y las vacilaciones, mientras que el bolchevique se revela siempre como un hombre de acción. A tales concepciones, he de objetar que, para nosotros, el fin no justifica los medios, y que ciertos medios son tan detestables que deterioran el fin mismo. No puede pues hablarse de acortar el camino puesto que es un camino que no conduce a la misma meta.

De todos los departamentos de la metrópoli como de los territorios de ultramar y de las secciones de la Internacional Socialista nos llegan mensajes reconfortantes, que contribuyen a aumentar más aún nuestras responsabilidades. Así, no tenemos derecho a decepcionar a todos cuantos nos testimonian su confianza de una manera tan afectuosa. Con ellos hemos de luchar contra todas las dictaduras, contra el poder personal, contra el inmovilismo que tanto daño nos ha hecho, y por la construcción de una República social en la libertad y por la libertad.

Nuestra primera tarea es conducir y reunir en una gran familia democrática y socialista a todos aquellos que se alejaron, dándoles con ello ocasión y motivos de esperanza, demostrando así que hay en el socialismo una posibilidad de acción eficaz para todos los que, no siendo comunistas, desean trabajar por la supresión del régimen capitalista.

Con la creación del Partido Socialista SFIO Autónomo hemos evitado una escisión entre multitud de militantes excelentes y el socialismo, pues, ante las decepciones sufridas, en vez de dispersarse y abandonar toda actividad, estos militantes se han agrupado en torno de nuestro partido para trabajar con fervor por la realización del más humano y generoso de los ideales.

## JUSTIFICACION

por Julio Alvarez del Vayo

La constitución en Francia del nuevo Partido Socialista Autónomo, con Edouard Depreux como Secretario general provisional, viene a justificar la iniciativa tomada hace años por un grupo de socialistas españoles que dió por resultado la creación de la Unión Socialista Española. Es la justificación de su nacimiento y de su subsistencia hoy.

Sin entrar a discutir por nuestra parte asuntos interiores de Francia, desde una publicación de refugiados políticos, si cabe destacar el hecho de que al organizarse en un nuevo partido nuestros compañeros franceses han seguido el camino trazado por otras secciones de la Internacional en el curso de los últimos cincuenta años. Llega un momento en que la elección se impone entre resignarse al abandono de lo que se estima la posición socialista justa en aras a la unidad del partido, o recuperar la libertad de acción para defender eficazmente dicha posición desde fuera del partido, creando un grupo autónomo que es lo que Depreux y sus compañeros han hecho. Y lo que hicimos años atrás los que militamos en Unión Socialista Española.

La decisión no es fácil. Quienes asistiesen — como el autor de esta nota, en su calidad de periodista — a las sesiones del Congreso Nacional de la S.F.I.O. reunido en Issy-les-Moulineaux, del 11 al 14 septiembre, se darían cuenta de la emoción

con que Depreux, que gozaba dentro del partido de tal autoridad como afiliado de gran responsabilidad y de un probado espíritu de disciplina, decía « au revoir » en vez de « adios », un adiós definitivo a aquellos a cuyo lado había luchado fraternalmente durante tanto tiempo. Pero la necesidad de elegir en los términos apuntados más arriba, vencia sobre las vacilaciones sentimentales al romper momentáneamente lazos bien viejos.

Nosotros hemos oído en los últimos años a compañeros que espontáneamente nos manifestaban su desacuerdo con la orientación y la actuación del P.S.O.E., dar como único motivo de no adherir a la Unión Socialista Española « lo que atraían esas cuatro letras, la imposibilidad casi física de dejar un partido en el que se ha estado toda la vida y el dolor de la ruptura ». Pero, algunos de los que así se expresaban conocen lo suficientemente bien a otros compañeros suyos hoy en la U.S.E. a los que no les disputarán el afecto al antiguo partido. Por lo demás la Unión Socialista Española ha retenido las iniciales del P.S.O.E. por considerarse sus afiliados procedentes del mismo tronco y por no renunciar a la esperanza de una reunificación futura, cuando un día todos podamos explicarnos libremente en España.

Este comentario no está inspirado por ningún propósito proselitista, ni responde a la tentación de aprovechar la creación del Partido Socialista Autónomo Francés para un intento de reclutamiento en beneficio propio. Personalmente he sostenido siempre entre mis compañeros de la Unión Socialista Española, que era preferible ser pocos alrededor de una política justa, que muchos siguiendo una política a nuestro juicio equivocada. Lo importante era mantener una posición que, en el exilio como en el interior, sirviese lo mejor posible la causa de la lucha contra la dictadura fascista de Franco y facilitase, después de la Liberación, el reagrupamiento de las fuerzas socialistas, colocándolas en condiciones de enfrentarse con una situación de tal dificultad como la que va a dejar el franquismo el día en que cese de brutalizar y arruinar a España.

Si no nos preocupa la superioridad numérica del partido mayoritario, si nos interesa el que sobre todo los compañeros del interior, cuyos requerimientos frecuentes a la reunificación los acogemos siempre con la cordialidad de que son merecedores, se den cuenta de que no es el prurito de mantener una organización independiente sino el convencimiento de su utilidad para la causa socialista la que nos decide a perseverar en la actitud tomada.

Tampoco se sostiene mucho en pie el argumento de otros sectores de la emigración de que la división socialista es un obstáculo para una acción republicana de conjunto. Cuando insistíamos, como intimamente seguimos insistiendo hoy, en que al lado del gobierno de la República, pero enteramente independiente de él, debiera constituirse un movimiento de unidad — y yo insisto hablando en mi nombre —, sin exclusión de ninguno y menos de ningún partido u organización que hubiese

(Pasa a la página 2.)

4' P5739



## El pretendiente se explica

ENTRE la multitud de peregrinos que, movidos por la fe o por la esperanza de curar sus llagas, acuden a Lurdes llegó también el pretendiente don Juan, acompañado de la nobleza y de varios miles de monárquicos; una verdadera concentración, ante la cual el conde de Barcelona pronunció un discurso preconizando el orden permanente de la monarquía.

Las informaciones precisant que en este piscolebis de Lurdes un millar de obreros de Altos Hornos de Vizcaya y numerosos requetés de boina roja se codearon con unos 20 duques, 100 marqueses, 50 condes, 25 varones y 30 vizcondes. Lo que explica que la peregrinación les saliera cara a sus organizadores puesto que tuvieron que costear los viajes a los mil obreros para que éstos, además de tener la ventura de jugar al corro con aristócratas del más claro linaje, contribuyeran con su presencia a dar la impresión del carácter popular y social de la monarquía.

Sin embargo, el pretendiente no juzgó oportuno abordar los problemas técnicos y jurídicos sobre la estructura del Estado monárquico, pero recaló que la monarquía no depende de ningunas elecciones, sino que es una institución hereditaria que está por encima de los límites de la vida humana.

Los que tanto han confiado en el compromiso monárquico habrán visto, una vez más, cuan alejados han estado de la realidad y cómo se han venido abajo las falsas posiciones que han sostenido. Muchos de ellos se sentirán seguramente descorazonados y, en seguida volverá a oírse el no hay nada que hacer del derrotismo.

(Viene de la primera página.)

luchado durante nuestra guerra bajo los colores republicanos, no veíamos por qué en un esfuerzo parecido no podrían encontrarse asociados los distintos partidos o grupos socialistas. Su asociación en una acción de ese tipo, su presencia dentro de un Comité de Acción o de un Comité de relación con el interior, no envolvía ninguna cuestión interna partidista. Para una labor de ese tipo, la representación del partido mayoritario podía en nuestra opinión compartir una misma mesa de discusión y de trabajo con nosotros, en la que se encontrasen por ejemplo juntas las ramas de otros movimientos de raíz común anterior, pero actualmente representando en cada uno de ellos una tendencia distinta.

La U.S.E. estima que el desarrollo de la situación española le está dando la razón en dos de sus actitudes principales: la desconfianza profunda hacia « la solución monárquica », que además de no constituir ninguna solución a la larga, se evidencia cada día más inoperante como resultado de la carencia total de espíritu combatiente de los monárquicos, incluidos los generales « teóricamente resueltos a morir por el rey », esos monárquicos y monarquizantes, con la pretensión absurda de que sean los republicanos los que se echen a la calle para batirse por la Corona y traerles la monarquía; la justeza de la expresión, salida de nuestras filas, de que « a Franco no se le convence, se le vence », ampliada a todo el problema actual español en el sentido de que no rije « el automatismo de la descomposición y del desintegración ». Que si no se inicia por la oposición una política enteramente distinta a la de hoy, una política de lucha, hay Franco hasta que se muera. Que el franquismo no, cae bajo el peso de su propia podredumbre. de sus contradicciones internas cada día mayores, de sus dificultades económicas evidentes. Que todo eso es aprovechable para la oposición, pero que el « empujón » es indispensable.

Sin embargo, hay mucho que hacer, y lo primero es salir de esa actitud de entrega y de espera en el milagro, como del confiar en que la acción que nos está impuesta puede ser sustituida por unas cuantas declaraciones de lealtad republicana, en ciertos casos de un republicanismo bastante descolorido y transpirando desgana y cansancio.

Para la tarea que venimos de antiguo preconizando, los que no se contenten solamente con sentir la impaciencia de ver a España liberada, sino que estén dispuestos a trabajar de verdad por redimirla, cuentan hoy con dos elementos que antes no constituían un arma de lucha de tan grande alcance como son actualmente, de un lado la clase obrera, del otro la juventud universitaria.

En España hay en estos momentos una clase trabajadora cada día más segura de sí misma, como lo demostraron las últimas huelgas y movimientos de protesta. Que no se nos diga que fueron manifestaciones aisladas. Un estudio de su origen y desarrollo muestran un adelanto considerable respecto a manifestaciones anteriores. En cuanto a la juventud universitaria, si aparentemente ha disminuido el ritmo de su protesta ha ganado en profundidad política como lo prueba su afán cada vez mayor de buscar el acercamiento con la clase obrera.

Persistir en el estancamiento, no tomar en cuenta el estado de ánimo de una oposición resuelta cada día más importante, es olvidar los imperativos del socialismo militante. En España las cosas « se están haciendo », y la cuestión está en que los socialistas sean vanguardia y no freno. En una situación como la española los vacíos no pueden mantenerse indefinidamente. Alguien tiene que llenarlos. Que luego no se quejen, los que se han acostumbrado a fiar toda evolución a los acontecimientos internacionales, al humor del Ejército, o a la salud de Franco, si son otras fuerzas las que se extienden y afirman a su costa. El socialismo español está pidiendo una política recia, de actividad constante, combativa, digan de su gran pasado.

## CAMPANARIOS

(Estampas de la lucha guerrillera) por ALVARO DE ORRIOLS

IV  
SE sentaron en el sillón de cuero y cerraron la puerta. El viejo Basilio fué a la despensa a buscar una botella de aguardiente. Entretanto, la señora Angustias puso agua fresca en una palangana, empapó una toalla y le mojó la cara. Sebastián reaccionó y abrió los ojos.

— Toma, bebe, hijo mío, le dijo el viejo, tendiéndole un vasito de aguadiente. Esto te animará.

Sebastián lo bebió. Luego dejó el vasito encima de la mesa, y contempló a sus padres con ojos atontados.

— Ha sido horrible, dijo. Luego les contará.

De pronto su mirada se animó y miró con terror hacia la puerta.

— ¿ Han llegado ya aquí ?, preguntó con angustia.

— Si, llegaron ayer. Pero no temas. No ha habido represalias, tranquilizó el padre. Las Hermanitas de los Pobres y el capellán intervinieron y parece que nos dejaron en paz.

Sebastián respiró.  
— Ahora voy a lavarte y a quitarte esta venda. Hay que ver lo que tienes en la frente y curarte la herida, dijo la madre con cariño. Y añadió con temblor en la voz: ¿ No tienes más heridas en el cuerpo ?

Nuevamente en Rabat los partidarios de la reintegración total de los territorios que ellos consideran parte inseparable de la nación marroquí presionan al gobierno para que planee de una manera directa a Madrid la cuestión de Ceuta y Melilla. Cualquiera que sea la reacción inmediata gubernamental a esta última manifestación del sentimiento nacionalista, se cree generalmente en la capital marroquí que el problema no tardará en ser planteado, y esta vez en términos más apremiantes.

Hemos reiterado aquí nuestra posición socialista respecto de los problemas relacionados con Marruecos, Ifni y el resto de la antigua zona de influencia española. Pero ello no nos impide destacar el cinismo con que el gran promotor del Imperio Azul, Francisco Franco, ha dejado caer una tras otra todas sus ideas sobre lo que él una vez definió como « posiciones intangibles e inatacables para España ».

Hay quienes aseguran que en lo de Ceuta y Melilla el « Caudillo » no cederá pase lo que pase. Nuestra teoría es que, de no ceder, será exclusivamente por miedo a un golpe militar. Por lo que a él toca, Francisco Franco entregaría con la misma frialdad Ceuta y Melilla que entregó los derechos soberanos de España en su Tratado de bases con los Estados Unidos, únicamente beneficiosos para éstos — y para Franco, que se aseguró de esa manera la ayuda financiera americana.

En todo lo de nuestro país, la dictadura fascista ofrece diversos elementos de sorpresa. No ha sido el menor para quienes se ocupan, en el extranjero, de los asuntos de España, la pasividad con que el Ejército ha asistido a todos estos « retrocesos tácticos » y trafiquesos del dictador, que, con tal de mantenerse en el poder, es capaz de terminar entregando no sólo Ceuta y Melilla, sino, si se lo exigen, también la Alhambra.

Será, sin embargo, interesante, observar los equilibrios de la prensa y de la diplomacia franquista si esos rumores de Rabat se confirman.

— No, madre no, la tranquilizó el hijo. No tengo más.

— Pero esta sangre que has perdido...

— No se alarme usted, madre. Toda no es mía. Luego les contaré.

— Más vale así. ¿ No sabes, hijo, el susto que me has dado cuando te he visto de este modo !, exclamó un poco más serena la mujer.

Le quitó su camisa ensangrentada, que era un puro pingajo, y le enjabonó bien los brazos y la cara, cuidando al mismo tiempo de desprender la sangre coagulada que traía en el pelo. Una vez limpio y seco, procedió a desprender con cuidado el grueso vendaje y le dejó la herida al descubierto. No tuvo valor para mirarla, y se volvió a su viejo con apocada timidez.

— Mirala tu, Basilio. Tu sabes de eso más que yo.

El viejo la miró. Era una herida superficial, que no afectaba al hueso, pero la piel estaba abierta y la hemorragia, al faltar el vendaje, se volvía a iniciar.

— No te apures, Angustias, que no es nada. Tráeme una venda y alcohol. Hay que desinfectar.

Ya bien limpio y vendado le condujeron a la cama, su vieja cama de soltero, que continuaba allí en su habitación del piso alto. Era bastante ancha. Algunas veces la volvía a ocupar — solo o con su

## EL PANTEON

VEINTE años consecutivos de poder absoluto, de arbitrariedad legalizada, de despotismo cerril impune, han exacerbado a tal punto la megalomanía demencial del franquismo y de modo especial la de su jefe supremo, que frecuentemente se manifiesta con las extravagancias e insólitas aberraciones del histriónico delirante.

La prensa, la radio, los discursos y declaraciones oficiales y oficiosas, hacen fe: Franco, predestinado para salvar y engrandecer a España por la gracia de Dios, contribuye cuanto puede a que el morbo corruptor de la estulta megalomanía, asociado a la degradación cívica y moral generalizada, invada todas las actividades y sectores de la vida nacional.

Ungido por las graciosas bendiciones de las jerarquías vaticanas; incensado por las adulaciones serviles del sindicato de granujas que explota la facciosa victoria y estimulado y sostenido por el tosco e iminteligente realismo político de los medios gubernamentales norteamericanos, el abominable enano de El Pardo se cree ya en camino de la inmortalidad histórica y hasta de la entronización en los altares de la cristiandad sin previo proceso de canonización.

Hace veinticinco siglos los Faraones de las grandes dinastías egipcias se hacían construir en el famoso Valle de los Reyes, el panteón donde, a su muerte, serían inhumados con las magnificencias pompas de los ritos político-religiosos de la época. Así Franco, dictador « sin tacha y sin miedo », tiene ya preparada en el Panteón del Valle de los Caidos, la suntuosa cripta donde un día reposarán sus caudillescas y sagradas cenizas. La previsión es propia de los grandes hombres.

Este Panteón, monumento de proporciones babilónicas, dominado por una cruz gigantesca de 125 metros de altura, con ornamentación barroca representando símbolos, virtudes y categorías históricas, guerreras y teológicas, administrado y servido por una selección de monjes benedictinos que al docto militante falangista P. Pérez de Urbel « tienen por capitán », es la réplica desorbitada y pretenciosa a su próximo vecino el histórico monasterio de El Escorial, testimonio grandioso y se-

vero de gestas conquistadoras y de epopeyas imperiales que el pagzuaño gallego y sus demagógicos corifeos tenían la estúpida y absurda pretensión de revivir con las fantasiosas alharacas de su gran cruzada de hispanidad.

Del monumento escurialense dijo Ortega y Gasset que es el « imperio riguroso de la piedra y de la geometría ». De este otro se puede decir que es la culminación pétreo y categórica de la histeria imperialista, de la hipocresía y la traición profanadoras de la patria.

El frenético endiosamiento del caudillo, no tiene límites, ni cura. Obsesionado por la soberbia pretensión de grandeza y posteridad — la de su obra y persona —, ha querido asociar a su gloria, para más allá de la vida, las víctimas innumerables de la orgía de sangre, de ruinas y desolaciones de la feroz contienda civil que él y la turbamulta castrense, teocrática y capitalista desencadenaron con furor zoológico, traición y con alevosía. Y para llevar esta falacia, que quiere ser piadosa y cristiana hasta la indecencia, se ha urdido una soez parodia de Juicio final en la que Franco se otorga graciosamente el papel de padre eterno; pues cuando sus restos sean llevados a la tumba que le está reservada, tendrán: a su derecha, los de los buenos, los de los leales caídos por Dios y por España « una, grande y libre », y a la izquierda, los de los réprobos, los de la plebe indómita y heroica que luchó y murió, bajo la bandera de la legalidad republicana, por el honor, la libertad y la independencia de la patria. Bochornosa simulación que perpetuará entre los muertos, la infranqueable barrera de odios, rencores y ferocidades de bandería que les separó en la vida.

Si Francisco Franco, el general faccioso y despota siniestro, con su rancia mentalidad de cuarto de banderas, su fibra patriótica desintegrada y el sentido de responsabilidad atrofiado, decide, en un sobresalto de mala conciencia, dejar voluntariamente los poderes ilegales que ejerce, o a ello fuera obligado por la acción conjunta y vigorosa de los sectores de oposición, cada día más vastos y activos, será posible arbitrar, sin trastornos, ni convulsiones, la solución de concordia,

dió unas palmaditas en la mano.

— Anda, duérmete hijo. El dormir te hará bien.

El le cogió la mano y la besó. Después la conservó apretada entre las suyas, cerró los ojos y se quedó dormido.

Su padre, de puntillas, se acercó a la ventana a entornar los postigos para dejar la habitación con poca luz. Luego cogió las prendas de su hijo y, haciendo con ellas un rebusco descendió suavemente la escalera, volvióse a la cocina, arrojó una buena brazada de leña en el hogar y, cuando el fuego hubo crecido, echó en él toda la ropa ensangrentada y se entretuvo en atizar la lumbre hasta dejarlo todo convertido en cenizas.

Hubo un silencio grave. La vieja Angustias, sentada a los pies de la cama, miraba alternativamente al marido y al hijo, esperando con ansia que alguno de los dos diese con una idea salvadora.

— Queda una solución — dijo el viejo Basilio, saliendo al fin de su mutismo —. La única solución.

— Yo no veo ninguna — murmuró Sebastián con desaliento.

— Yo sí. Sólo que es dura. Tendrás que armarte de valor.

— Estoy dispuesto a lo que sea. ¿ Qué debo hacer ?

(Continuará)

de convivencia civil, de pacífica colaboración que España necesita y el pueblo desea.

Y si los gobernantes democráticos que se reclaman del « mundo libre », rectifican, respecto a nuestra patria, su insensata y desleal política de errores y malos cálculos, para hacer honor a las imperativas exigencias de justicia, de derecho y de moral universal que el pueblo español postula y ha postulado siempre, la trágica y envilecedora bufonería del totalitarismo franquista pasará pronto a mejor vida y sería definitivamente enterrada. Enterrada, no en el faraónico Panteón del Valle de los Caidos; enterrada en el fangal inmundado de sus concupiscencias liberticidas, de sus crímenes horrendos y de sus corrupciones y latrocinios infinitos.

No serán pocos los compatriotas que piensen que una tal solución llega con retraso. No importa. Nunca es tarde, dice un conocido refrán castellano, si la dicha es buena.

En todo caso, más vale tarde que nunca.

DOMINADOR GOMEZ.

(Viene de la página 4.)

Estas cifras pavorosas evidencian la ruina de la agricultura española bajo el régimen franquista. Pero este aspecto del problema interesa poco al Sr Martín Artajo. En su artículo recién publicado por el diario « Ya », se funda en la elevadísima proporción de los créditos estadounidenses consumida por las importaciones alimenticias para pedir el aumento de la ayuda americana. Las razones del señor Martín Artajo hubieran tenido que desembocar lógicamente en otras conclusiones. Si los mil millones de dólares ya concedidos al Estado franquista no le han permitido asegurar al español medio un consumo alimenticio diario igual al del egipcio y no han hecho posible una renovación del anticuado material industrial anterior al año 1931 en una abrumadora proporción de 75 %; la economía española, de acuerdo con las normas vigentes, necesitaría, pues, créditos verdaderamente fabulosos para que el consumo alimenticio medio y la capacidad productora alcanzasen el nivel europeo. ¿ Cabe esperar que los Estados Unidos quintupliquen su ayuda económica sacrificándose con el único objeto de mantener los estériles y arcaicos métodos agrícolas que imperan en los latifundios manchegos, extremeños y andaluces ? ¿ No ha llegado el momento de un replanteamiento de la cuestión agraria ? Mientras el latifundio, el minifundio y la escasez de créditos, abonos y herramientas modernas no permitan el incremento de la producción agrícola, las importaciones alimenticias seguirán consumiendo más de la mitad de la ayuda extranjera, haciendo imposible la renovación de las instalaciones fabriles. En estas condiciones ¿ cómo puede pensar el Sr Martín Artajo en una incorporación de España al mercado común ?

El pueblo español lleva un siglo y medio esperando la reforma agraria. Pero los demás gobiernos europeos, cuyas actividades transcurren en la realidad contemporánea están ultimando la organización de la nueva Europa sin fronteras. La realidad europea se impone, de un modo apremiante, y a España le queda muy poco tiempo para hacer efectiva la ineludible reforma de su economía.

EL SOCIALISTA ESPAÑOL  
52, Av. Paul-Langevin  
FONTENAY-AUX-ROSES  
(Seine)

C.C. Postal Paris : 12862-83

PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOS

Directeur-Gérant : JORGE MORENO.

Société Parisienne d'Impressions,  
4, rue Saulnier, Paris 9<sup>e</sup>



## PRO Y CONTRA

## ESPAÑA Y EUROPA

por Elena de la Souchère

La vida de la España oficial transcurre desde hace más de veinte años en una esfera mística y novelesca totalmente ajena a la realidad contemporánea. Mientras en la palabrería franquista imperan aún los temas de la mitología medieval — cruzadas religiosas, hombres providenciales, caudillos domadores de los aragoneses de la heterodoxia — los demás pueblos europeos edifican paulatinamente en la humilde y sencilla realidad diaria la nueva Europa sin fronteras, anhelada y anunciada hace treinta años por el maestro Ortega y Gasset, la Europa del mercado común y de la zona de libre cambio. Europa está haciéndose y España olvidada y sola permanece al margen de la recién nacida comunidad europea. La amenazadora soledad y el inminente peligro de la asfixia económica acaban de despertar a las soñolientas capas dirigentes. Se asustan de golpe y porrazo. En las esferas gubernativas, en los diarios, en las publicaciones económicas se multiplican desde hace pocas semanas las declaraciones, los artículos, los estudios dedicados a la nueva estructura económica europea y al tema candente de la participación española en el mercado común o en la proyectada zona de libre cambio.

¿ En qué medida responden estas especulaciones a la realidad y en qué medida son meras fantasías de la imaginación? Sabido es que sólo pueden participar en un mismo sistema económica los países cuya capacidad productora y cuyo nivel de vida se encuentren aproximadamente en la misma altura. Para cumplir esta ineludible condición y alcanzar el nivel de producción y vida de los demás pueblos del occidente europeo, España tendría que renovar urgentemente las tres cuartas par-

tes de sus instalaciones industriales, que resultan anticuadas e inservibles. Pues según datos facilitados por la prensa del régimen, 45 % de las máquinas existentes son anteriores al año 1920, la mayor parte de las instalaciones posteriores a dicha fecha habiendo iniciado su larga historia en los remotos tiempos del directorio.

¿ Con qué recursos cuenta España para realizar esta magna tarea de renovación industrial? Acaba de contestar a esta pregunta el ex-ministro de Estado señor Martín Artajo, quien hace pocas semanas daba muestras del mayor optimismo pronosticando la inminente entrada de España en la comunidad económica europea. En un artículo recién publicado por el diario católico « Ya », al cumplirse los cinco años de haberse firmado el pacto entre España y los Estados Unidos — confiesa el ex-ministro — que los seiscientos millones de dólares de créditos estadounidenses (en realidad el total de la ayuda pasó de mil millones de dólares) suministrados a España desde hace cinco años le han permitido « subsistir » pero no progresar en la rápida medida en que es necesario hacerlo en el mundo de hoy para no quedar retrasado con los demás países ».

Por primera vez, confiesa una personalidad del régimen que, pese a los créditos estadounidenses, la economía española, en vez de evolucionar « a pasos agigantados » progresa de un modo tan lento que de continuar así nunca alcanzará el nivel de producción y prosperidad de los demás países del occidente europeo.

Pone de manifiesto el Sr Martín Artajo los motivos profundos de este lentísimo ritmo evolutivo al declarar que « en trigo, en grasas, en algodón, en materias primas

se ha ido bastante más de la mitad de los créditos estadounidenses... » Más de la mitad de estas sumas — agrega — « ha sido empleada en adquirir los alimentos y vituallas que el consumo creciente de nuestra población en aumento nos ha impedido lograr en cantidad suficiente en el propio país ».

¿ En qué medida resultan justificadas estas explicaciones? ¿ Se encuentran las esferas gubernativas frente a un problema de crecimiento demográfico desconocido en los demás países del grupo occidental europeo? Los datos publicados por el Instituto Nacional de la Estadística demuestran que el tónico del rapidísimo crecimiento demográfico español no corresponde a la realidad contemporánea. El promedio de los nacidos vivos que a principios del siglo alcanzaba la elevadísima cifra de 35,13 por mil habitantes ha ido bajando paulatina y regularmente en lo que va de siglo; y en los últimos años no pasó de 19,87 por mil habitantes. Con lo cual España se coloca en un lugar céntrico entre los pueblos de lentísimo desarrollo demográfico del occidente europeo a poca distancia de Francia (18,8 nacidos vivos por mil habitantes) y de los Países Bajos (21,6 por mil habitantes). Pero pese a los progresos realizados, la cifra relativa de las defunciones queda más elevada que las registradas en la mayor parte de los países del grupo occidental (10,86 por mil habitantes, frente a 7,5 en los Países Bajos). Por ello el crecimiento de la población española es inferior al de los países de baja mortalidad del grupo occidental e incluso al de regiones primitivas famosas por la extensión que en ellas alcanza el promedio de las defunciones y de los nacidos vivos. En lo tocante al crecimiento vegetativo España se coloca detrás de todos los países del mundo con la única excepción de Irlanda. Los problemas de abastecimiento planteados en España por el crecimiento demográfico no admiten comparación con los que tienen que resolver los demás gobiernos europeos.

Y, sin embargo, « en productos alimenticios se ha ido más de la mitad de los créditos estadounidenses concedidos a España para la renovación de su aparato productor. ¿ Posee la raza española una descomunal capacidad consumidora? ¿ Es una raza devoradora? Al Sr Ullatres le autorizan los hechos a declarar — en su discurso pronunciado en la inauguración de la feria de muestras de Zaragoza — « que los consumidores españoles están acaparando el azúcar y los demás productos alimenticios con grave riesgo de diabetes ». A esta pregunta contesta el documentado « informe sobre la alimentación de los españoles » recién editado en París por el gobierno de la República. Este estudio, realizado por el grupo socialista universitario, demuestra que, según datos publicados por el Banco de Bilbao, el consumo anual medio de azúcar no pasa de 9 kilos 40 por habitante, frente a 11,02 en 1929 y 11,90 en 1932. Este consumo medio coloca a España en el último lugar entre los países de Europa y del mundo, detrás de Grecia, Portugal y Egipto, siendo la media española una tercera parte de la de Francia (28 kilos) y apenas una quinta parte de la de Inglaterra (50 kilos). En lo tocante a la carne el consumo medio por habitante y año bajó en un 50 % desde los años de la preguerra (1935 : 29 kilos 74 ; 1955 : 14 kilos). Esta cifra resulta inferior a la de todos los países europeos, incluidos Portugal (17 kilos) y Grecia (18 kilos), siendo el consumo medio español entre un cuarto y un quinto del de Inglaterra (67 kilos) y entre un quinto y un sexto del de Francia (78 kilos). El consumo diario de calorías por habitante es de 2.535, con lo cual España ocupa el lugar 32 entre los países del mundo, detrás de Grecia y Egipto.

## Cuartilla internacional

EN el Congreso Laborista de Scarborough ha dominado sobre todo la preocupación por los temas de política extranjera. La moción adoptada sobre esta materia se pronuncia por la neutralización de Formosa y por la devolución de las islas Quemoy a la China comunista, por cuya admisión en la O.N.U. se ha pronunciado también el Congreso.

En el Oriente Medio, los laboristas preconizan el restablecimiento de relaciones diplomáticas con la República árabe unida, así como la creación de un organismo internacional de ayuda a los países árabes; bajo los auspicios de las Naciones Unidas, mediante las cuales las fronteras de Israel deberán ser garantizadas por las grandes potencias. A este respecto, Aneurin Bevan ha subrayado en su discurso, que no se asegurará la paz en el Oriente Medio mientras existan en Palestina novecientos mil refugiados.

En cuanto a la política europea, los laboristas conciben un plan conducente a la retirada gradual de las fuerzas extranjeras de las dos Alemaniás, Polonia, Checoslovaquia y Hungría; el establecimiento de un control eficaz de los armamentos; la reunificación de Alemania; la firma de un tratado de seguridad europea, y la retirada de los países europeos de la O.T.A.N. y del Pacto de Varsovia.

El tema del desarme y de los experimentos nucleares han sido, también, objeto de especial atención, habiéndose pronunciado el Congreso, por una mayoría de 5.611.000 contra 890.000, contra un desarme nuclear unilateral, y en favor de la negociación de un desarme general con-

## El Congreso Laborista

trolado. En su conclusión, la resolución laborista rechaza, por otra parte, toda doctrina de superioridad racial y afirma que sólo la asociación libre y equitativa de todos los pueblos puede asegurar una paz durable.

Refiriéndose a la situación mundial, Bevan declaró que, si estallara la guerra, el capitalismo y el comunismo desaparecerían por igual. Así, dijo, por primera vez los dos mundos serán unidos por un vínculo común.

La crisis del socialismo francés ha ocupado también la atención de los laboristas. Una moción condenando la actitud de los socialistas franceses fué elaborada, aunque no se sometió a votación. Sin embargo, uno de los congresistas pidió que los representantes del partido laborista en la Internacional reconocieran y apoyaran el partido socialista creado por Depreux y otros compañeros.

La elección del Comité Ejecutivo ha sido ligeramente favorable a la tendencia izquierdista; además de Bevan, reelegido tesorero, han sido designados Mikardo, Crossman, Ireen White, Jenny Lee y Bárbara Castle, quien ocupará la presidencia del Partido.

Los deseos de renovación y la cohesión que han caracterizado el Congreso de Scarborough es, sin duda, la consecuencia de la responsabilidad y de las inquietudes que sienten los laboristas ante la delicada situación internacional y ante las próximas elecciones generales británicas, en las que habrán de librar batalla a un partido conservador cuyo gobierno parece haber recobrado la confianza del país en estos últimos meses.

MANCERA.

(Pasa a la página 3.)